



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe

Análisis de la toponimia triqui de Chicahuaxtla

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe

Presenta:

José Manuel Hernández Fuentes

Dirigido por:

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Codirigido por:

Dr. Jorge Alberto Tapia Ortiz

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez
Presidente



Firma

Dr. Jorge Alberto Tapia Ortiz
Secretario



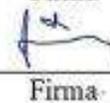
Firma

Dra. Luz María Lepe Lira
Vocal



Firma

Dr. Fidel Hernández Mendoza
Suplente



Firma

Dr. Michael Walter Swanton
Suplente

Firma



Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas
Directora



Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre 2018

RESUMEN

La toponimia como palabra enunciada encierra una gran cantidad de conocimientos de toda índole, ya sea de tipo científico, empírico, intuitivo o filosófico. En este trabajo se demuestra una parte de esos conocimientos, gracias a la toponimia podemos conocer lo que pensaban nuestros abuelos, su relación con la tierra, su cosmovisión del mundo; también podemos observar que la lengua tiene sus propios procedimientos para enriquecer el léxico, generando nuevas palabras sin necesidad de recurrir a tantos préstamos del español como lo hacemos las nuevas generaciones de la actualidad, que a veces esos préstamos no son indispensables. Este ejercicio también aporta un poco a la documentación lingüística ante el desplazamiento de esta variante dialectal por el español.

Palabras Clave: Toponimia, cosmovisión, filosofía triqui, semántica, morfosintaxis, morfofonología.

SUMMARY

Toponyms as enunciated words contains a large amount of knowledge of all kinds, whether scientific, empirical, intuitive or philosophical. This work demonstrates part of this knowledge, thanks to the toponymy we can know what our grandparents thought, their relationship with the earth, their knowledge of the world; we can also observe that language has its own procedures to enrich the lexicon, generating new words without having to borrow from Spanish as the new generations of today do it, specially because sometimes those borrowed words are not necessary. This exercise also contributes to the linguistic documentation of this ancestral language in order to prevent the displacement of this dialectal variant by the Spanish language.

Key Words: Toponyms, worldview, Triky philosophy, semantics, morphosyntax, morphophonology

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y a la Universidad Autónoma de Querétaro por brindarme la oportunidad de continuar con mi formación profesional y por estar comprometidos con la sociedad.

A mi familia que siempre me brindaron su apoyo y confianza.

A mis asesores el Dr. Eduardo Patricio Velázquez Patiño, la Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez, el Dr. Jorge Alberto Tapia Ortiz, la Dra. Luz María Lepe Lira y al Dr. Fidel Hernández Mendoza, por su apoyo, confianza, tiempo, dedicación y su orientación para la realización de esta tesis.

A todos los colaboradores que me apoyaron con sus conocimientos para la realización de este trabajo: Prof. Pablo Hernández Cruz, Prof. Juan Vásquez Guzmán, C, Juan Fuentes Cruz, C. Rafael Fuentes Cruz, C Feliciano Santiago Hernández, C, Fidel Hernández Cruz, C. Rafael Santiago Fuentes, así como a otros amigos que aportaron su granito de arena.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA ACADÉMICA	3
CAPÍTULO 1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	7
1.1 OBJETIVO GENERAL	7
1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
1.3 METODOLOGÍA	8
<i>1.3.1 LA DOCUMENTACIÓN LINGÜÍSTICA</i>	8
<i>1.3.2 ANTES DE REALIZAR LA INVESTIGACIÓN</i>	9
<i>1.3.3 SER INVESTIGADOR DE LA MISMA COMUNIDAD</i>	11
<i>1.3.4 LOS COLABORADORES COMUNITARIOS</i>	13
<i>1.3.5 RECOLECCIÓN DE DATOS</i>	14
<i>1.3.6 METODOLOGÍA DE ACCIÓN PARTICIPATIVA</i>	15
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y FILOSÓFICOS	18
2.1 TOPONIMIA	18
<i>2.1.1 TOPONIMIA TRIQUI</i>	19
<i>2.1.2 TOPONIMIA EN OAXACA</i>	20
<i>2.1.3 TOPONIMIA EN MÉXICO</i>	21
2.2 FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS	24
<i>2.2.1 IMPLICACIONES DEL TERRITORIO</i>	24
<i>2.2.2 LA TOPONIMIA COMO IDENTIDAD</i>	26
<i>2.2.3 EL DESPLAZAMIENTO TERRITORIAL Y DE NOMBRES</i>	27
<i>2.2.4 LA TOPONIMIA EN LA ORALIDAD</i>	30
CAPÍTULO 3. LOS TRIQUIS	32
3.1 UBICACIÓN Y TERRITORIO	32
3.2 EL NÚCLEO AGRARIO DE SAN ANDRÉS CHICAHUAXTLA	33
3.3 LENGUA	34
3.4 VITALIDAD LINGÜÍSTICA	35

6.4.4	<i>TOPONIMIAS ARGUMENTADOS POR TENER NOMBRES EN NÁHUATL</i>	104
6.4.5	<i>TOPONIMIAS DE ORIGEN DESCONOCIDO</i>	106
	CONCLUSIONES	109
	BIBLIOGRAFÍA	110
	APÉNDICE	115

INTRODUCCIÓN

La toponimia contiene en su estructura como palabra enunciada una infinidad de conocimientos que muestran la cosmovisión y formas de relación entre las personas y el territorio habitado. Muestra las características del lugar, la flora y fauna que habitan sobre ella, de los minerales, etc., y, además, nos remite al pasado con los acontecimientos que se suscitaron sobre ella siendo fuente de creaciones literarias. Esto es lo que aborda este trabajo, la toponimia triqui, y consta de seis capítulos que describen el proceso de investigación y sus resultados.

En el primer capítulo se especifican los objetivos y la metodología de esta investigación, primeramente, pensando en la documentación lingüística, donde se piensa generar una base de datos para el resguardo de la lengua, a la vez, aprovechando ésta información para un análisis etnográfico y lingüístico en esta tesis, así como para diferentes usos posteriores como contenidos escolares. En la parte metodológica se explican los procesos de cómo se llevó a cabo la investigación, empezando con una experiencia previa, después, qué se hizo para acercarse a las personas y los procedimientos para la recolección de datos; por último, se describe el método de investigación/acción que se puso en práctica.

En el capítulo dos se exponen los fundamentos teóricos y filosóficos de la toponimia. En el primero mencionado se da a conocer el trabajo toponímico que han hecho especialistas en la región, así como en el estado y en el país. En la parte filosófica se relaciona la toponimia al territorio, el cual designa su conexión con los triquis, donde podemos darnos cuenta que los antepasados veían al territorio y a la naturaleza como algo superior al hombre, sabían que sin estos elementos no era posible la existencia, contrario de lo que las nuevas generaciones piensan de ello, pues la ven como una fuente para generar riquezas; esto auspiciado por la cultura occidental a través de la escuela.

En el capítulo tres se aborda específicamente la ubicación y demarcación del lugar de estudio, así como las características de la lengua, su tipología y familia, su vitalidad y también los problemas que enfrenta actualmente, siendo el más grave su desplazamiento por el español en generaciones nuevas y su estancamiento al no generar nuevas palabras.

El capítulo cuatro se enfoca en la toponimia triqui, cómo se percibe actualmente, los elementos que el triqui utiliza para designar un lugar, así como su interpretación por parte de los mismos pobladores, ya que con ello se han generado narrativas, relación de historias antiguas con las toponimias, narrando sucesos acontecidos sobre ellos y como una fuente de creencias. Se hace un breve bosquejo sobre la toponimia familiar, que es la utilizada por cada familia para referirse a los alrededores de su morada, tomando como referencia principal su hogar o *yiriñun* (espacio en donde se construyen casas) en triqui, las cuales difieren con otras familias y no son permanentes por no ser de dominio público.

En el capítulo cinco se presenta una tabla fonética del triqui junto con el alfabeto práctico actual, proponiendo y aclarando la marcación de cinco tonos en la escritura convencional y no tres como se ha manejado anteriormente.

En el último capítulo se menciona la función lingüística en la toponimia y las características de las palabras en triqui, la cual se traspasa en palabras que fueron compuestas pero que se fosilizaron en una sola con el paso del tiempo. Se hace su clasificación semántica, su análisis morfosintáctico y morfofonológico para ayudar a descifrar las palabras que servirán de guía para crear otras nuevas.

JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA ACADÉMICA

El siguiente trabajo se realiza con la finalidad de dar a conocer a los integrantes de la comunidad triqui, a los hablantes de alguna lengua indígena, y a la comunidad científica, la importancia de la toponimia en la vida de los pueblos, y cómo éstas hacen que las comunidades se mantengan cohesionadas entre sí. Sabemos que hubo dominación de unos pueblos mas poderosos con otros (Aztecas sobre los demás peblos mesoamericanos) y con la diferencia lingüística se piensa que fueron factores de incomunicación; sin embargo, no parece haber sido así, eran más los aspectos que los mantenían interconectados; por ejemplo, la cosmovisión era la misma para todos, (claro que con algunas diferencias más en unas que otras), pero no eran tan distantes. Es así que en la religión muchos pueblos mesoamericanos tenían a Quetzalcóatl (en triqui *yukuá du'ui* ‘serpiente del rayo’) y a muchas deidades similares. La toponimia nos muestra esta relación, ya que, en algunas comunidades de importancia en la época prehispánica, el significado de su denominación es casi idéntico en varias lenguas, incluso, estos se mantienen en la actualidad (Bradomin, 1955). Como ejemplo veamos el significado de la palabra Oaxaca en las siguientes lenguas:

<i>Huaxyacac</i>	‘en la nariz de los guajes’	Náhuatl
<i>Ñuu nduva</i>	‘pueblo de guajes ¹ ’	Mixteco
<i>Lula’a</i>	‘lugar de guajes’	Zapoteco
<i>Wahk’wihm</i>	‘a la vista de los guajes’	Mixe
<i>Akuēj</i>	‘pueblo de quelite’	Triqui

Por el contacto que ha existido siempre entre las lenguas éste fenómeno es común, son prestamos léxicos que se conocen como calcos semánticos, que ocurren en todos los tiempos y en todas las culturas, por ejemplo, en la actualidad, la palabra *mouse* en inglés que es un dispositivo electrónico que facilita el uso de la computadora, en español se le nombra *ratón* y en triqui como *yutuu*, los tres refiriéndose al ratón. Como se observa, el

¹ El término *nduva* o *yuva* (De Ávila, 2010), es un término de clase que abarca una amplia variedad de fomas de vida, las cuales tienen hojas comestibles, brotes tiernos u, ocasionalmente, flores. En Oaxaca son conocidos como quelites, así que *ñuu nduva* sería ‘pueblo de quelite’ al igual que en triqui.

triqui es participe de estos cambios, entonces, podríamos hablar de este estudio como un aporte a las culturas indígenas, porque la forma de concebir la toponimia pareciera ser la misma también, digo esto porque en el Coloquio Sobre Lenguas Otomangues y Vecinas 8, realizado en la ciudad del Oaxaca del 19 al 22 de abril del 2018, hubo una conferencia magistral titulada “La etnografía de lenguaje de paisaje entre los Chatinos de San Juan Quiahije”, impartida por la Dra. Emiliana Cruz, donde habló sobre todo lo que generan las personas con la toponimia, los relatos, las experiencias y las anécdotas, ocurriendo lo mismo con el triqui. Existe una fuerte conexión entre toponimia que implica territorio y gente; estas denominaciones son fuente de historias, creencias, regulación social y dotación de identidad a pueblos, sujetos y objetos.

En este sentido la toponimia triqui puede hacer su pequeña aportación para el resguardo del conocimiento mesoamericano, porque todos estos conocimientos siguen estando en su mayor parte en la oralidad. La documentación y el resguardo son muy indispensables, ya que en la actualidad el desplazamiento de las lenguas indígenas por parte del español se está agravando de manera muy acelerada, con esto se hace indispensable redoblar esfuerzos para pasar de la oralidad hacia la escritura toda clase de conocimientos ancestrales que sólo los abuelos resguardan como un tesoro, en donde desgraciadamente las nuevas generaciones están perdiendo interés en ello por su desenvolviendo en otro ambiente, otro mundo, donde los padres valoran poco los conocimientos locales dándole mayor importancia a las impartidos por la escuela, porque así fueron educados y así lo impuso la cosmovisión occidental.

Son varios los factores que han hecho creer a la gente que nuestra lengua y cultura no sirve, desde la llegada de los españoles al continente sometieron a los pueblos establecidos, los evangelizaron y les impusieron nuevas reglas de convivencia y organización. Los nativos buscaron las formas de adaptarse al nuevo sistema, lograron combinar sus costumbres con las recién llegadas, así como la organización, religión, creencias, etc. Esto no fue suficiente para ser aceptados en la nueva realidad, el estereotipo de inferioridad se había arraigado, incluso se buscó la manera de comprobarlo con parámetros biológicos como la estatura, color de piel, tamaño del cerebro, cosas que supuestamente indicaban que los indígenas estaban en una escala anterior de la evolución europea. Los indígenas lo asimilaron y desde

su punto de vista, para dejar de ser inferiores debían de dejar de ser lo que eran, ya que todo lo que poseían era inservible. Esta encomienda de cambio la tuvo la iglesia primero, y después se la dejó a la escuela, donde en estos tiempos la castellanización sigue siendo la principal prioridad (Cifuentes, 2002 y Brumm, 2010).

Los que hicieron esto tenían sus justificaciones, pero ahora que la ciencia ha demostrado que se cometió un error al creer que las lenguas indígenas provocaban rezago, no tiene razón de ser, por lo tanto, debemos afanarnos en conservar las lenguas indígenas, porque si llegan a desaparecer, perderíamos toda una forma de representar y concebir el mundo (Hale, 1998).

Lo menos que puede provocar este trabajo a los nativos triquis es preguntarse sobre el origen del nombre de su lugar de asentamiento, e incluso indagar más sobre otros lugares, ya que de alguna manera puede provocar curiosidad. Además, se tiene que aprovechar que en estos momentos hay muchos abuelos que se mantienen arraigados a la cosmovisión mesoamericana, quienes están más que dispuestos para ilustrarnos con sus sabidurías. Este trabajo también busca despertar el interés en los jóvenes para que se acerquen a los abuelos, pues ellos tienen relatos muy sublimes y variados que nos entretienen al igual que los cuentos clásicos occidentales; además, nos llevan a reflexionar y pensar sobre nuestros orígenes.

A través de la lengua y cultura local podemos darnos cuenta de cómo se generan palabras nuevas. Con el análisis lingüístico que se realizó, podemos ver este comportamiento, de cómo dos palabras se pueden fusionar convirtiéndose en una sola, siendo tan original que no podríamos imaginar que alguna vez fueron dos o tres palabras o una frase; este proceso nos puede ayudar para generar nuevas toponimias, así como la generación de neologismos. Los conocimientos recabados en este trabajo nos pueden servir como contenidos escolares para el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que el plan y programas 2011 para escuelas primarias pide incluir contenidos propios del acervo cultural de los pueblos para escuelas del medio indígena. De esta manera cambiar un poco la concepción sobre las escuelas, en donde la comunidad piensa que solo se debe de implementar la castellanización, resultado de la discriminación y menosprecio de la cultura dominante, Brumm (2010, p. 59) hace alusión que “el maestro bilingüe ya había interiorizado la ideología dominante, había

aprendido a integrar la visión del otro y a convertirla en su propia percepción, lo que a su vez resultó en un total desprecio y una fuerte desvalorización de la cultura y la lengua indígena”.

Por eso, es importante reforzar las raíces con un trabajo que conecte lo lingüístico y cultural dentro del nivel educativo.

CAPÍTULO I.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

1.1 OBJETIVO GENERAL

Documentar y analizar la toponimia local del triqui de Chicahuaxtla con la finalidad de indagar los conocimientos implícitos, así como conocer algunos procesos lingüísticos de la lengua que servirán para rescatar, preservar, revitalizar y enriquecer la lengua y cultura triqui.

1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Obtener una base de datos para preservar y respaldar la toponimia de la lengua triqui de Chicahuaxtla.
- Realizar un estudio toponímico para describir la visión que los triquis tienen del mundo a través del análisis lingüístico, así como hacer una clasificación detallada de las palabras recopiladas.
- Realizar un análisis para describir las reglas de lexicalización y derivación de palabras en triqui, para generar nuevos topónimos o palabras nuevas.
- Generar un mapa de la región con sus nombres para su uso en la comunidad, así como en la escuela.

1.3 METODOLOGÍA

En este apartado se abordan las acciones y pasos que se siguieron para hacer posible este trabajo. Se mencionan principios que se deben de tomar en cuenta antes de salir al trabajo de campo, de los posibles obstáculos con las que nos podemos encontrar, así como la forma de cómo afrontarlos aún si se es miembro de la comunidad de estudio. Se aborda también de cómo se eligieron a los colaboradores y las experiencias que se tuvieron con dos de ellos, y finalmente de cómo a partir de la investigación participativa se puede obtener más datos y más acercamiento e involucramiento con las personas y la comunidad misma que vuelve más ameno y productivo la investigación. Desde la experiencia que ha generado este trabajo se exponen algunas ideas para mejorar estudios posteriores.

1.3.1 LA DOCUMENTACIÓN LINGÜÍSTICA

Los lingüistas que se enfocan en la lingüística aplicada suelen utilizar mucho este término, la de la documentación lingüística, que parece estar de moda en nuestros días ya que es una herramienta muy útil para la preservación y revitalización de lenguas que corren el riesgo de extinguirse.

Himmelmann (2006) nos dice que la documentación lingüística es un registro duradero y multifuncional de una lengua y tiene tres razones que la justifican: 1) porque muchas lenguas se encuentran en peligro de extinción, 2) por la necesidad de aprovechar al máximo los recursos asignados a la investigación y 3) por la verificabilidad de los datos y explicaciones. Para ello se debe de registrar exhaustivamente todos los aspectos posibles de la lengua, para que no excluya nada que pudieran necesitar otros para su estudio posterior.

En la actualidad ya es casi una obligación (Dwyer, 2007. P. 52) llevar a cabo la documentación lingüística ante la amenaza del desplazamiento lingüístico de las lenguas minoritarias, y es mejor hacerlo mientras haya personas que la hablen, que puedan comunicarse aún entre sí, que puedan entablar una conversación entre dos o varios, para así realizar el registro lo más exhaustivo posible, porque, de lo contrario, los registros serán incompletos y ayudarán en muy poco en caso de querer reaprender de nuevo el idioma. Hay lenguas que ya están bien documentadas y, por lo regular, son las que poseen el mayor número de hablantes y que desde hace mucho tiempo se vienen estudiando, sus registros son bastante amplios y con sus análisis lingüísticos de todo tipo, en cambio, hay otras

lenguas que poseen números reducidos de hablantes quienes no han sido suficientemente documentados y son los que necesitan de más atención.

La documentación de una lengua supone un trabajo muy exigente ya que hay aspectos que el lingüista debe de considerar al momento de realizar su investigación, no solo debe de conocer bien las técnicas de grabación, almacenamiento de datos, experiencia lingüística y de echar una mirada en otros campos auxiliares, sino también “en los arcanos tales como la formación emergente de normas dentro de una comunidad de práctica, y en la semiótica de la formación de la ideología (Hill, 2007)”. Porque pudiese ser que existan episodios en donde no se nos permita documentar, como es el caso del ritual del dios del rayo celebrada en algunas cuevas existentes en las comunidades de la variante de Copala, donde sólo tiene acceso el sacerdote indígena con dos o tres personas seleccionados que le ayudan en la entrega de la ofrenda, por lo tanto, pudiese ser que no se nos deje hacer nada. Pero para evitar contratiempos y obstáculos en el proceso de documentación, más adelante se mencionan algunos aspectos que se deben de tomar en cuenta.

1.3.2 PRINCIPIOS ÉTICOS PARA REALIZAR UNA INVESTIGACIÓN

Cualquier trabajo de campo presenta sus inconvenientes, seguramente los mejores investigadores de campo no negaran que alguna vez hayan presenciado algo desagradable, tanto para ellos como para la comunidad investigada, no por pura casualidad Wolcott (2007) haya escrito “etnografía sin remordimientos”, este escrito está especialmente preocupado por los remordimientos en donde el autor narra su experiencia con los trabajos etnográficos que ha realizado durante cuarenta años como investigador. Al igual que ellos, uno como principiante a pesar de recibir instrucciones y de sentirse muy capaces de afrontar estas situaciones suele tener deslices a la hora de realizar una investigación de campo. Por ello se han sacado manuales con instrucciones muy específicas que se deben de seguir para evitar lo menos posible causar malentendidos o afectar directamente a personas y comunidades, en particular pienso que Dwyer (2007) ha hecho un trabajo muy útil y provechoso sobre principios que se deben de tomar en cuenta a la hora de realizar trabajos etnográficos y de investigación de campo, es la que ha servido para orientar este trabajo.

Los cinco principios éticos de Dwyer:

1. **No dañar (incluido el daño no intencional):** consiste en ser lo más precavido posible con nuestros actos evitando dañar a una tercera persona con nuestra investigación, como la publicación de datos íntimos o de seguridad, inclusive en lo que pudiese generar una compensación, como las envidias.
2. **Reciprocidad y equidad:** no solamente dedicarnos a extraer datos y forzar al informante para que deje sus pendientes por atendernos y al finalizar retirarnos, sino que de alguna manera buscar la forma de compensarlo por su tiempo y conocimiento aportado.
3. **Hacer algún bien (tanto a la comunidad como a la ciencia):** regresar una copia de la investigación para su uso en la comunidad, así como la preparación de materiales pedagógicos y culturales útiles para la comunidad.
4. **Obtener el consentimiento informado antes de empezar la investigación:** antes de empezar a recolectar datos debemos de informar de manera detallada a nuestros informantes y autoridades locales sobre el propósito de nuestra investigación, así como sus finalidades, usos y divulgación.
5. **Almacenar y difundir los datos y resultados:** todo investigador tiene la obligación de resguardar y publicar apropiadamente sus datos, siguiendo las recomendaciones anteriores.

Con estos principios se evitarán muchos problemas, así como favorecer a futuros especialistas, ya que muchas comunidades tienen experiencias previas con malos investigadores que con sus actitudes y la imagen que dejaron en las comunidades, crearon un estigma por el cual somos catalogados todos los que queremos hacer alguna investigación de campo positiva; por esta razón debemos ser muy precavidos y tomar en cuenta que lo que hagamos repercutirá para el trabajo de los que vendrán después.

La misma Dwyer da algunos ejemplos sobre los posibles inconvenientes que se pueden suscitar durante el trabajo de campo, pero de manera personal tengo dos que se produjeron en la realización de estas prácticas. La más reciente fue cuando acudimos a realizar una tarea de observación y recolección de datos requerido por la escuela como trabajo previo para ejercitarnos en la etnografía e investigación en una comunidad otomí de Tolimán, Querétaro en diciembre del 2016, donde un miembro de la comunidad se negaba a

proporcionarnos información haciéndonos el reclamo sobre investigadores anteriores a nosotros, quienes llegaron a reclutar algunos colaboradores prometiéndoles un pago. Según esta persona, los investigadores trabajaron quince días y se retiraron, no hicieron pago alguno y del producto de investigación no se sabía nada, razón por la cual tenía origen su rechazo. Afortunadamente fuimos con el subdelegado quien funge como autoridad del pueblo y éste se encargó de convencerlo, al final pudimos terminar nuestro trabajo de campo. La otra experiencia que tengo es sobre la visión que tienen los pobladores de mi comunidad hacia quienes investigan sobre la lengua y cultura, donde algunos piensan que con la investigación que realizas te puedes volver millonario, que te aprovechas de la cultura para tu beneficio personal y otras especulaciones más, por ello se niegan a dar información sobre todo si está relacionado con la con estos dos rubros. Estas tergiversaciones muchas veces se pueden evitar explicando los fines y propósitos de tu trabajo y siguiendo los principios mencionados anteriormente.

1.3.3 SER INVESTIGADOR DE LA MISMA COMUNIDAD

Cuando se es miembro de la comunidad a investigar, se podría pensar que se cuenta con todos los recursos disponibles, sin embargo, hay un obstáculo que impide acercarte a la gente para pedir información. Uno de las primeras es la inhibición, porque surgen dudas y cuestionamientos acerca de si tu amigo, familiar o conocido quisiera o puede ayudarte, emergen preguntas tales como ¿Querrá ayudarme con mi trabajo? ¿Y si no acepta, qué le digo? ¿Cómo lo voy a saludar después si llegara a negarse a colaborar conmigo? ¿Pensará que quiero sacar provecho de sus conocimientos? ¿Y si me ofende? Cuestionamientos de este estilo se vienen a la mente antes de animarse a pedirle el favor a alguien; no es lo mismo que vayas de paseo y estés preguntando a alguien sobre cosas espontáneas a querer saber algo en específico para una investigación, pues en el segundo acto implica sacar por lo menos un cuaderno de notas y anotar lo que escuchas, eso cambia totalmente el trato.

Aunque el miedo domine, lo único que queda es atreverse y decir las cosas con franqueza, es la única manera de poder conseguir el apoyo de otros, y si no aceptan se tiene que entender que no sólo en la comunidad sucede eso, también en otras partes y con otros investigadores que ya tienen mucha experiencia, así es que hay que intentarlo, de lo contrario, sólo se estaría obteniendo información de parientes y personas con las que

tenemos más confianza. Aun así, el trabajo de campo no suele ser tan fácil. Recuerdo la primera vez que acudí con un primo que tiene menos años que yo, asistí con él porque necesitaba conocer los nombres de lugares en donde él tenía sus parcelas; de niños anduvimos cuidando borregos en aquellos lugares, y por desgracia solo conocía con exactitud el nombre del algunos, de otros sólo había escuchado pero no conocía su localización, así que le pedí ese gran favor, cuando le dije que lo grabaría su respuesta fue: “¿para qué si ya lo sabes?”, esto me causó pena, no sabía qué responder al momento; al final lo convencí pero no se dejó grabar, sólo hice anotaciones sobre un mapa que llevaba. Anteriormente ya me había acompañado en tres recorridos para fotografiar aves, orquídeas y hongos, hasta me mencionaba sus nombres y algunas características, quería aprender de él, pues siempre ha estado en el campo y su conocimiento es mucho mayor que el mío. El comportamiento de mi primo fue influenciado por haber mencionado la palabra investigación.

Otra experiencia que tuve fue al acudir con alguien para conocer lo que él sabía sobre la historia de un determinado lugar y recibí la siguiente respuesta: “pregúntaselo a tu abuelito, él sabe más, yo no sé nada, lo que sé no sirve”. Sabiendo que algunas veces te van a rechazar, que habrá sospechas de que harás mal uso de la información, o como lo dije anteriormente, o que te aprovecharás de los conocimientos del pueblo para hacer dinero, uno tiende a contactar a quienes sabemos nos pueden ayudar, esto es problemático, pues se deja de lado a otros quienes pueden tener otro tipo de información útil.

Esto no debe pasar, se debe de encarar el temor al qué dirán y buscar la forma de obtener toda la información posible, de lo contrario, la investigación estaría incompleta o ser sólo versiones de algunos; esto podría generar inconvenientes, como el rechazo de otros integrantes de la comunidad a la información vertida, ya que son muchas versiones que se manejan e incluso contradictorias, lo mejor sería contrastar una amplia cantidad de versiones de lo que se busca. Lo único que puede resultar en una buena investigación, recalco de nuevo, es seguir los principios de Dwyer.

1.3.4 LOS COLABORADORES COMUNITARIOS

La primera vez, como lo he mencionado, acudí con un primo, después con el abuelo, y finalmente decidí acudir con la autoridad comunal, quien es responsable de todo lo relacionado con el territorio del núcleo agrario de la región. Con esto ya me sentía seguro o al menos avalado por la autoridad, así que acudí con personas de otras localidades para que me ayudaran; lo primero que hacían era preguntarme de quien era hijo, o con los rasgos faciales adivinaban de quien era familiar, al parecer siempre hay algún tipo de parentesco con casi todas las personas de las comunidades, así que todos resultaron ser familiares, la elección de informantes fue selectiva, escogí a campesinos con y sin estudios escolares, profesores y de diferentes edades, como se muestra en la siguiente tabla:

NP	INFORMANTES	EDAD	LENGUA	CARACTERÍSTICAS
01	Juan Fuentes Cruz	75 años	Triqui Español	Ha emigrado a los estados del norte y centro de México y a los EUA. Es campesino y músico. Sin escolaridad.
02	Feliciano Santiago Hernández	72 años	Triqui español	Campesino, fue Agente Municipal de San Andrés Chicahuaxtla en 1976 y 1978.
03	Pablo Hernández Cruz	54 años	Triqui español	Profesor con Maestría en Desarrollo Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional. Jubilado.
04	Juan Vásquez Guzmán	53 años	Triqui español	Profesor de educación indígena jubilado, actualmente se dedica a trabajos agrícolas.
04	Fidel Hernández Cruz	40 años	Triqui y un poco de español	Campesino, ha emigrado a los estados del centro de México y a los EUA. Secundaria terminada.
05	Rafael Santiago Fuentes	27 años	Triqui español	Campesino, ha estudiado en la capital oaxaqueña sus estudios de preparatoria. Bachillerato terminado.

Como se observa, se escogieron a puros hombres ya que en la comunidad aún existe la diferenciación de género y sus roles que desempeñan en el hogar y en el ámbito comunitarios. Las mujeres tienen más conocimientos sobre gastronomía, vestimenta, salud, hogar, mientras que los hombres sobre el campo, cultivo, territorio, construcciones, etc.

1.3.5 RECOLECCIÓN DE DATOS

Para la recolección de datos toponímicos se requiere generalmente de fuentes escritas, en el caso de muchas culturas mesoamericanas como los mixtecos o zapotecos en Oaxaca, han recurrido a los códices para la investigación. La fuente documental sin duda ha facilitado al estudio y desciframiento de la toponimia y también gracias al estudio de estas lenguas (mayoritarias) durante la colonia, donde casi todas tienen un diccionario, la gramática y su respectiva escritura (Lastra, 2013). Afortunadamente muchas toponimias, sobre todo, las menores,² están muy vigentes en las comunidades, y diversos investigadores han hecho trabajos de recolección a través de encuestas (Hollenbach, 1980; Stephen y Moser, 2000 y Beam de Azcona, 2005) y han logrado descifrarlas y clasificarlas. Las comunidades triquis no cuentan con documentos históricos o códices que acrediten nombres toponímicos en esta lengua, sólo documentos de títulos patrimoniales que poseen los jefes de linaje que están escritos en mixteco, así como las actas de posesión predial que posee cada comunero para comprobar que ostenta una parcela para su uso familiar; están escritas en español, por lo tanto, la toponimia o el nombre del paraje en que se ubica el terreno se traduce del triqui al español.

Por el motivo anterior, la única forma de recuperar las toponimias fue preguntando a diversas personas, aunque personalmente ya conocía cerca de 100 nombres. Para ello se hizo una encuesta mediante una lista de comunidades que se obtuvieron en el sitio web oficial del INEGI y de una encuesta con un recorrido en distintos lugares:

1. Lista:
 - Comunidades triquis (Copala, Itunyoso y Chicahuaxtla)
 - Comunidades vecinas
 - Distritos

² Lázaro Carreter (1968) denominó como toponimia menor a la toponimia de relevancia local y toponimia mayor a los asentamientos principales y lugares relevantes.

- Estados

2. Encuestas:

- Topónimos de parajes del núcleo agrario de Chicahuaxtla

Para este segundo procedimiento, primeramente se descargó el mapa topográfico de la región en el sitio web oficial del INEGI, después se hizo un recorrido por todos los parajes de la comunidad con un colaborador. Durante el recorrido se efectuaron las siguientes actividades:

- Ubicación y marcación del lugar en el mapa
- Preguntar sobre la etimología del lugar o historia.
- Registrarlo en un cuaderno de acuerdo a una clasificación semántica.

El segundo aspecto fue muy importante porque así se supo que algunos lugares cambiaron de denominación con el paso del tiempo, y con esto se afirma lo que Rodríguez (2001, p. 39) dice sobre las toponimias, que “dentro de una lengua, un topónimo propio de la misma, de origen interno o externo puede en un momento dado ser sustituido o simplemente evolucionar”. Se hicieron dos grabaciones y se tomaron algunas fotografías para tener evidencias

1.3.6 METODOLOGÍA DE ACCIÓN PARTICIPATIVA

Se piensa que la investigación debe de ser muy metódica y rígida, se puede concebir así con la estructura del apartado anterior, sin embargo, todo es más dinámico que estático, por ejemplo, para poder realizar los recorridos hay que ponerse de acuerdo con la persona que nos va a acompañar, generar cierta confianza y amistad para recibir la información que se necesita, porque si se es monótono, enfocándose en la información que se requiere, se corre el riesgo de que la información sea limitada, ya que el informante responderá lo que pides sin ningún agregado.

En mi primera visita, que fue el periodo vacacional de semana santa en el 2017, acudí con quien tenía más confianza, mi primo Rafael Santiago. Hicimos el recorrido y él me dio todos los nombres de los lugares que pasamos y sin más detalles yo los iba ubicando y señalando en el mapa que llevaba, con eso estaba muy contento, durante el transcurso,

hablamos de otras cosas, menos de toponimia. A la siguiente semana, acudí con el Profesor Pablo Hernández quien fue mi catedrático en la escuela Normal, estuvimos platicando sobre nosotros primeramente, de ahí se acordó que debía de ir a regar su milpa, lo acompañé y seguimos platicando sobre el camino de la cultura las costumbres; ya estando en el terreno le ayudé a regar algunas matas de milpa y le comenté sobre mi investigación, de qué se trataba y cómo iba a ayudar a la educación y a la lengua misma. No hicimos ningún recorrido, pero la información obtenida fue abundante, desde el lugar en donde estábamos él señalaba los parajes y lugares cercanos, había informaciones sobre algunos acontecimientos del lugar, algunas anécdotas, significados de los lugares y algunas invenciones que la gente ha hecho con los nombres toponímicos.

Las dos experiencias fueron muy diferentes, tal vez Rafael porque era joven y desconocía de los significados y conocimientos relacionados con la toponimia, o no supe cómo pedirle la información y fui yo quien propuso el recorrido. Además, no se dejó grabar y con Pablo fue muy distinto, fue más ameno y productivo el trabajo realizado. Es aquí en donde uno se da cuenta que se debe generar confianza, siendo platicadores, agradables e involucrase antes de querer involucrar. Esto es parte de lo que Orlando Fals Forda (1987) expone en la metodología de acción participativa, y desde mi punto de vista, me he quedado corto en ese aspecto por el tiempo destinado a la investigación.

La metodología de acción participativa sugiere ser parte del proceso para comprender la realidad, esto es difícil, aunque seamos de la misma comunidad solemos no aceptar otros conocimientos más que los inculcados en la escuela, vemos que los conocimientos de los ancestros no son científicos porque nos hemos quedado con la idea que la ciencia es algo perfecto, pero:

La ciencia, lejos de ser aquel monstruoso agente de ciencia ficción, no es sino un producto cultural del intelecto humano, producto que responde a necesidades colectivas concretas –incluyendo las consideradas artísticas, sobrenaturales y extracientíficas– y también a objetivos determinados por clases sociales que aparecen dominantes en ciertos periodos históricos. (Fals Forda, 1987, p. 243)

Entonces, los conocimientos de nuestros abuelos son científicos, porque gracias a ellos hemos sobrevivido hasta estas épocas. Para poder comprender lo que involucra todo ese conocimiento es indispensable tener un contacto fiel y estrecho con la realidad.

CAPÍTULO II.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y FILOSÓFICOS

2.1 LA TOPONIMIA

La toponimia en general, es el estudio del origen y significado de los nombres de lugares, y un topónimo es el nombre designado a un lugar o un punto concreto de la geografía. De acuerdo con diversos autores (Hollenbach, 1980; Trapero, 1997; Stephen y Moser, 2000; Rodríguez, 2002 y Beam de Azcona, 2005) la toponimia no sólo indica la geografía del lugar, sino que revela la estructura lingüística de la lengua, los acontecimientos históricos y la cosmovisión de los pueblos. Además, para un lugar puede haber dos o más nombres, ya que las poblaciones no son fijas, unas se establecen mientras otras decaen y desaparecen; las toponimias hacen lo propio, sus estructuras como palabra se modifican porque las lenguas cambian:

No es la toponimia un dominio en el que el léxico esté cerrado, inmovilizado y a expensas de un solo grupo social o de una comunidad dialectal, no; sólo que, frente al léxico de la lengua común o al propio de una especialidad, se manifiesta más conservativo; pero al usarse por todos los hablantes, y en cualquier situación de habla, está expuesto a la evolución y al cambio al que está expuesto el léxico patrimonial de una lengua cualquiera (Trapero, 1995, p. 24)

Como se observa en la cita anterior, un topónimo puede guardar grandes conocimientos en su manifestación y estructura, demostrando su importancia para expandir sus estudios y fortalecer las culturas y lenguas.

2.1.1 TOPONIMIA TRIQUI

La primera información sobre toponimia triqui la ofrece Belmar (1897), quien hace un listado de 25 toponimias en triqui, de las cuales 8 se desconocen en la actualidad: *Mitéeha* para San Juan Copala, *Kênnêsegheha* para Tlalpan (actualmente Tlapa Guerrero), *kênnéhiaha* para Chilapa el Grande, *tuguhuia* para Tamazulapam, *Kehhkánha* para Huaucilla, *Nguui* para pueblo de los Tacuates, *Ñiañiumihha* para Amuzgos y *Kéhnikia* para Cacahuatpec. Si bien la escritura es diferente, se puede reconocer que Tlapan y Chilapa se refieren a un río, Huaucilla y Cacahuatpec a un cerro, Tamazulapan a un llano, para Amuzgos a “pueblo de”, y con etimología desconocida para el pueblo de los Tacuates.

Casi un siglo más tarde y con un estudio más exhaustivo se encuentra el trabajo de Elena Hollenbach (1980), quien analiza la toponimia de dos variantes dialectales del triqui: Copala y Chicahuaxtla, donde confirma que ningún pueblo triqui ostenta nombres en su propia lengua debido a la nula importancia política y económica durante el periodo precortesiano, de igual manera que en la colonia, razón por la cual sólo aparecen denominaciones oficiales en mixteco, náhuatl y español. Con la existencia de topónimos para una variedad de centros prehispánicos de importancia, la autora llega a la conclusión de que los triquis no estuvieron aislados totalmente como se piensa, que finalmente sí jugaron un papel importante en el comercio y la política. En su trabajo hace un estudio de la toponimia de Copala, de Chicahuaxtla y toponimia de origen desconocido, donde hace uso del término de *amalgamación* para referirse a la fusión de dos palabras en una sola, las cuales en este estado era difícil saber exactamente a que se referían.

El trabajo más reciente sobre este tema lo aborda Hernández M. (2012), enfocándose en dos aspectos de la toponimia de Chicahuaxtla: a) topónimos dentro de la comunidad y, b) topónimos para nombrar comunidades y rancherías vecinas. En su análisis, enfatiza que existen tres tipos de representaciones en la toponimia: a) topónimos que describen cosas o elementos que existen o existieron en el lugar; b) topónimos que describen la forma del lugar y, c) topónimos que describen algún acontecimiento ocurrido en el lugar. Por último,

hace un breve comentario sobre la generación de identidades a través de la toponimia, las cuales “han servido para referirse a todo lo que se asienta en dichos sitios: personas, familias instituciones, animales y cosas de distinta índole (Hernández, 2012, p. 66)”.

2.1.2 TOPONIMIA EN OAXACA

Es bien sabido que el náhuatl acaparaba toda la atención en la colonia, fue su voz la designada para muchos lugares de Oaxaca, es así que de los treinta distritos del estado, 27 están en náhuatl, sólo uno en zapoteco y dos en español.

Los primeros nombres de la mayoría de las lenguas de Oaxaca aparecen en la “Nomenclatura geográfica de México” de 1897 de la Dirección General de Estadística (lo que hoy es INEGI) a cargo de Antonio Peñafiel. Para las recopilaciones de estos nombres en el estado, recurrió al Lic. Francisco Belmar quien “a partir de 1890 y durante las primeras décadas del siglo XX, Belmar publicó estudios acerca de casi todas las lenguas indígenas de su estado natal” (López y Swanton, 2008, p. 25).

En 1955 se publica el libro: *Toponimia de Oaxaca (Crítica etimológica)* de José María Bradomin; como lo menciona el título, es una crítica a las etimologías nahuas, tratando de corregir y mejorar las interpretaciones que muchas veces estaban mal descifradas y mal escritas por autores anteriores. El libro recaba toda la información toponímica existente en el estado en aquel entonces, también se recopilan nombres en otras lenguas locales para compararlo con el náhuatl, por lo que podemos apreciar este gran trabajo por su exhaustividad y pluralidad.

Después de tanto tiempo de descifrar los topónimos en las últimas décadas se han introducido nuevos enfoques en el estudio toponímico; en 1980 Elena Hollenbach hace un estudio etimológico, pero a la vez histórico de la toponimia triqui, llegando a la conclusión de que la toponimia nos puede ayudar a descubrir aspectos geográficos e históricos.

También está el trabajo de Rosemary Beam de Azcona “Toponimia de los zapotecos sureños”, en donde analiza el funcionamiento de los clasificadores o sustantivos relacionantes en las toponimias de los zapotecos sureños; además, trata un poco sobre el contacto del zapoteco con el náhuatl y el español, y cómo estos han repercutido en las designaciones toponímicas. En su trabajo menciona el estudio de Thomas Smith Stark

(2004) “Toponimia za” con la comparación de las toponimias zapotecas de Chichicapan con otras variantes del zapoteco.

Más recientes se encuentran también otros trabajos con enfoques antropológicos e históricos, como los siguientes que aparecen en el libro *La memoria de los nombres: la toponimia en la Conformación Histórica del territorio. De Mesoamérica a México*. Editado por el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la UNAM el año 2017 a cargo de Karine Lefebvre y Carlos Paredes Martínez con los siguientes títulos:

- “De parajes, linderos y pueblos viejos: La importancia de la toponimia para el estudio de la territorialidad mixteca en época colonial temprana”, de Marta Martín Gabaldon.
- “Evocación histórica a través de las memorias de linderos. El caso valle de Etna, Oaxaca”, de Susana Gómez Serafín
- “Yucu Lloo, Yucu Nchii y Yucu Tachi: la Casa de la Luna, del Sol y del Viento en los paisajes de la Mixteca Alta”, de Marcelo Ramírez Ruiz.

También están los trabajos de corte etnográfico sobre la toponimia Chatina de Gerónimo Barrera de la Torre (2016) y Emiliana Cruz (2018), donde realizan un trabajo interesante con la etnografía del habla a partir de las toponimias, con un trabajo que consistió en recorrer diferentes puntos geográficos y hacer que la gente hablara acerca de esos lugares.

2.1.3 TOPONIMIA EN MÉXICO

El estudio de la toponimia en México tiene una considerable trayectoria; desde la conquista, los españoles ocuparon códigos ya existentes para poder conocer el territorio bajo dominio mexica, los cuales pasarían a sus dominios; estos códigos incluían pictogramas que simbolizaban aquellos lugares. El código más famoso de este tipo es el denominado “matrícula de tributos”, que especifica los pueblos tributarios y los tributos que debían entregar al estado mexica; este código fue incorporado a uno más amplio que encargó el primer virrey Don Antonio de Mendoza, quedando nombrado como “Código Mendoza”, al que un escribano de esos tiempos le añadiría glosas en escritura alfabética y en español, la cual ha favorecido en la interpretación de los glifos toponímicos en la actualidad. Otra obra que tomó relevancia en el aspecto toponímico, fue *Relaciones Geográficas del siglo XVI*,

que encargó el rey de España Felipe II con la finalidad de tener informes de sus dominios en América (Cifuentes, 2002). En este documento se respetaron también las toponimias existentes con sus respectivas glosas en español.

Posterior a la independencia de México se crea el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (1833-1839) ante la necesidad de contar con información precisa sobre el territorio y sus recursos, pero este instituto fracasa ante la inestabilidad permanente del país, y fue reemplazado en 1851 por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE) con los mismos fines (Cifuentes, Landa y González, 2011); esta Sociedad se pronunció en favor de las denominaciones indígenas para las ciudades y estados, logrando un decreto en donde sólo la federación tenía la facultad de renombrar los estados y municipios ante los cambios hechos por gobiernos locales, enalteciendo a los héroes y sucesos de la independencia:

Esta defensa de las “huellas lingüísticas”, entendidas como monumento del pasado americano, fue patente en el “Dictamen sobre los inconvenientes de mudar los nombres geográficos de las poblaciones de la República aprobado por la sociedad” (1861), elaborado por el padre José Guadalupe Romero, y en el dictamen intitulado “Sobre la necesidad de conservar inmutables de los Nombres Geográficos” (1861), firmado por Leopoldo Río de la Loza. Ambos textos exhortaban a los legisladores a declarar que exclusivamente los poderes generales de la nación tienen la facultad de cambiar los nombres geográficos de las poblaciones y demás lugares de la república, y que solamente con esta providencia se evitaría que los gobiernos de los estados impusieran innovaciones (Cifuentes, 2002, p. 84).

Gracias a este valioso aporte muchos pueblos conservan nombres indígenas, en particular el náhuatl que era la lengua más prestigiosa en aquel entonces, así como otras lenguas mayoritarias como el maya, zapoteco, mixteco, otomí, tarahumara, purépecha, etc.

A finales del siglo XIX, por falta de apoyo gubernamental los trabajos de la SMGE tienen poco impacto; entonces, en 1882 se crea la Dirección General de Estadística, en donde participan la mayoría de miembros de la SMGE y se publican dos grandes obras estando al frente el médico naturalista Antonio Peñafiel: En 1885 se publica *Nombres Geográficos de México*, que se refiere exclusivamente a la toponimia náhuatl y en 1897 *Nomenclatura*

Geográfica de México, cuyo primer tomo contiene un balance geográfico actualizado sobre las lenguas habladas en el país y tres diferentes catálogos sobre los nombres de lugar; el segundo tomo contiene un atlas de glifos del idioma náhuatl (Cifuentes, Landa y González, 2011, p. 221). Estas publicaciones aún son fuentes de consulta obligada para los estudiosos de la toponimia.

En el periodo que abarca la revolución mexicana, las investigaciones sobre la onomástica geográfica vuelven a perder fuerza, y no es sino hasta mediados del siglo XX cuando el historiador Federico Anaya Monroy hace estudios sobre las toponimias de Zacatecas, Aguascalientes, Guerrero y Noroeste de México. Pero el trabajo más elaborado fue su estudio sobre *La toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala*, publicado en 1965. Más tarde se retoman nuevamente los trabajos toponímicos, con más exhaustividad y abordando también a las lenguas minoritarias como el triqui, que no cobraban importancia para los investigadores, ni para la colonia, ni para el México independiente por ser habladas por un número reducido de habitantes. A partir de 1970 los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano publican diccionarios bilingües en las diferentes lenguas estudiadas, en muchos de estos diccionarios se enlistan los nombres de lugares en los apéndices, y son reducidos los que realizan estudios toponímicos, incluso antes de esta fecha, como fue el libro *Toponimia popoloca* de María Teresa Fernández de Miranda en 1961, obra en donde reconoce la importancia de la toponimia para otras áreas de la ciencias sociales y naturales, además expone lo difícil que es el estudio en lenguas poco estudiadas (Guzmán, Muntzel y Villegas, p. 2010).

De los trabajos con estudios más específicos y diversificados sobre otras lenguas más allá del náhuatl, aparecen con Miguel León portilla y su libro *La multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios*, de 1983, e Ignacio Guzmán Betancourt coordinando la publicación de estudiosos de la toponimia primeramente con el título *De toponimia... y topónimos: contribuciones al estudio de nombres de lugar provenientes de lenguas indígenas de México*, de 1987, *Los nombres de México* en 1998 publicado por la editorial Miguel Ángel Porrúa, y en el año 2010, Martha C. Muntzel y María Elena Villegas le hacen un homenaje con el libro titulado *Itinerario toponímico de México*, que reúne las obras recopiladas por el autor, pero que no las pudo publicar por su fallecimiento; en el libro se

recogen sus escritos así como una amplia bibliografía sobre trabajos toponímicos en nuestro país.

Como se menciona en el apartado anterior, surge otro libro (Lefebvre y Paredes, 2017) cuyo título es *La memoria de los nombres: la toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México*, donde se reúnen 21 artículos sobre investigaciones toponímicas en diferentes partes del territorio nacional, repartidos en cinco apartados. El objetivo de esta última obra “es el de confrontar a varias disciplinas que hacen uso de la toponimia como herramienta y fuente de análisis: la Historia, la Geografía, las Ciencias Ambientales, la arqueología, la Antropología, la etnohistoria, la Sociología, la Política, la Iconografía” (Lefebvre y Paredes 2017, p. 9).

2.2 FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS

2.2.1 IMPLICACIONES DEL TERRITORIO

Desde la conquista hubo despojos materiales y son los que han sido tomados en cuenta por historiadores, pero poca atención se presta a las conexiones con esas materialidades, dígase territorio o recursos naturales que tenían un significado diferente para los indígenas. Los territorios son vistos a partir de dos perspectivas actualmente, desde la occidental, como una fuente para la generación de riquezas, y desde lo autóctono, como algo venerable y viviente; esto último emerge cuando inspeccionamos de fondo la denominación indígena dada a estos sitios. Los nombres de lugares (toponimias) expresan particularidades, esencias, génesis de alguna historia de lo que somos, que se transforman en la vida cotidiana en reglas para la convivencia, armonía con la naturaleza y en la cosmovisión de todo un pueblo. El territorio es fuente de vida, de él proviene nuestro sustento, conseguimos nuestro alimento y la razón de la existencia, por eso, nuestros abuelos lo respetan, basta con saber que pueden dar su vida por el espacio que han habitado. Los lugares tienen vida al igual que nosotros, esto lo demuestran los actos que antes eran reglamentarios, por ejemplo, para aplanar un espacio con la finalidad de construir una casa, antes de empezar a trabajar sobre la tierra para producir el alimento, incluso cuando se escarba sobre ella para hornear la barbacoa, se hacen ofrendas que consisten en pedirle permiso y después alimentarla; a la tierra se le habla, esta entiende y nos responde dependiendo de cómo la tratemos.

Sólo una vez me tocó presenciar en su totalidad un acto de respeto hacia la tierra; fue en una cosecha del maíz. Se trató de un rozo (terreno en donde se limpia y se quema para el trabajo agrícola), por lo regular siempre queda lejos del hogar, esto implicaba que teníamos que permanecer en el lugar del cultivo hasta el término de toda faena, las mazorcas se quedaban también, se les acondicionó un lugar para amontonarlas, y ese lugar se ocupó como hogar durante esos días. Al término de toda la actividad, la gente que ayudó se reunió alrededor de las mazorcas y mis abuelos les repartieron mazorcas por su apoyo y trabajo, el abuelo empezó a agradecer a la tierra, no recuerdo exactamente qué dijo, pero tiró un poco de aguardiente sobre ella, posteriormente enterró algo de comida, y al final repartieron comida y refrescos a los presentes y terminamos comiendo juntos. En la noche sacó su violín y empezó a tocar, siendo una forma de rendirle tributo y estar agradecido. Ahora entiendo que esta es la razón por la que los ancianos eran los más férreos opositores a la apertura de calles en las comunidades, porque sentían ese vínculo muy fuerte, este acto para ellos significaba lo mismo que lastimar a alguien muy querido, no querían herir la tierra.

La tierra como lugar de morada ha sido el mismo espacio ocupado por varias generaciones anteriores; en la lengua triqui contamos con la palabra *yirñun*, que en español se refiere al suelo aplanado para la construcción. Se desconoce muchas veces quién habitó primero estos *yirñun*, sólo sabemos y se nos menciona que residimos en los lugares de un abuelo, de un bisabuelo o tatarabuelo, incluso, tener nuestra casa en este lugar es un verdadero prestigio que a veces provoca disputas entre hermanos para ver quién se queda a vivir en el lugar, por lo regular gana el mayor, el que ha cuidado más de sus padres ancianos o quien ha trabajado más la tierra. Además, los que se quedaban a vivir en los *yirñun* eran los encargados de cuidar el documento patrimonial del terreno de toda la familia; al tener esta responsabilidad se tenía cierto estatus en la comunidad, su palabra tenía más valor que del resto de la familia. Estos *yirñun* contienen toda una historia familiar y del linaje, que al vivir en ella representa honor. Los que no logran quedarse en el *yirñun*, la gente los reconoce como si aún vivieran en el lugar de sus padres, tendrían que pasar dos o tres generaciones para que se les adjudique el nombre del lugar a ellos, como es mi caso, que actualmente vivo en un lugar denominado *sikuj hueje*, ‘esquina de la roca’, pero en la infancia viví con mis abuelos y la gente me asigna el lugar de mis abuelos *Manuê Diñan* ‘Manuel llano de adelante’.

Vemos que los lugares no son simples objetos que podemos modificar y cambiar a nuestros intereses, retomo una cita de Doug Herman para poder dar a entender mejor esto: “los humanos son demasiado pequeños, demasiado fugaces e insignificantes para tener lugares nombrados por ellos. La tierra es eterna y nos posee, no la poseemos (2015)”. Los triquis hemos escuchado frases parecidas a esta en algún conflicto agrario entre colindantes: *Sê sî ‘no’ guendâ gâne nigùn’ riña hio’óo mân, guyumàn gui nî gun’ sanî da’uî’ ginu ruhuô’ sisî sê si gatô’ hio’óo gun’ man*, “no venimos para estar por siempre en la tierra, llegará el día en que nos tengamos que ir, pero debemos de tener presente que no nos llevaremos la tierra”. Esta frase nos remite a pensar que ellos entendían perfectamente que los lugares son perdurables y nosotros no.

La toponimia nos define como entes sociales, en un contexto más amplio de la definición de lo “social” explicada por Bruno Latour en su libro *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría actor-red* (2008), que incluye todo tipo de ser, material o inmaterial que actúa sobre lo humano. El territorio es sumamente importante, es por ello que la gente se aferra a veces a que le quiten un metro de terreno, resultando en disputas que no han acabado bien. Si no existiera este apego y sacralidad, el invasor simplemente pagaría el metro del que se ha apropiado sin tener conflicto alguno.

2.2.2 LA TOPONIMIA COMO IDENTIDAD

Una forma de rendir tributo a la tierra fue que los ancestros se adjudicaron los nombres de su lugar de morada. En la región de Copala aún quedan abuelos que llevan estos nombres, por ejemplo: *Dakó ritsî’ a* ‘pie de guayaba’ se le llama a un anciano que vive en el lugar con la misma denominación; en la parte de Chichahuaxtla, las toponimias aún se conservan, pero como forma de apellido, el nombre impuesto va primero: *Madiô Sitàj ña’ànj an* ‘Mateo en donde está puesto el tambor’, la toponimia como apellido sirve también para identificar a dos personas con el mismo nombre, *Juâ Diñan* ‘Juan del llano de olote’ con *Juâ Dakan Dugûtaj a* ‘Juan de la loma del helecho’, es así que se refuerza la identidad apegada a la pertenencia del lugar. Pero no sólo forja una identidad individualizada, sino también colectiva y comunitaria. Como hemos mencionado anteriormente, los que se quedaban a morar en los espacios de los abuelos eran los que resguardaban los documentos patrimoniales del territorio de la familia, estos documentos hacen que toda la descendencia

se hermane bajo ese lugar, no importando si su residencia es en otros lugares o pueblos, por ejemplo, en la música grabada del señor Martín, músico originario de La Laguna se menciona lo siguiente: *riki ñanj yi'î rihiaa gahui ñûnj taj nej sachij i* ‘dicen los mayores que salimos del vientre del documento pie de carrizo’, indicando que su descendencia proviene de ese lugar que se ubica a cinco minutos del centro de la población de Chicahuaxtla. La literatura antropológica se refiere a estos grupos con el nombre de “linaje”. Los triquis los llaman “grupos de socios” (Lewin y Sandoval, 2007, p. 18). Estos grupos viven bajo ciertas reglas, en un territorio demarcado dentro de la comunidad y se reconocen por el lugar de sus ancestros. También se forja una identidad comunitaria que es el nombre de las comunidades en sí, con la cual las personas se identifican con sus semejantes de otras comunidades. Esto confirma que los triquis tienen tres identidades internamente: el lugar en donde viven (si es que no se quedaron en el *yirñun* de los ancestros), el linaje y la comunidad.

La toponimia no sólo les da identidad a las personas sino también a objetos y otros seres animados.

Probablemente, en sus inicios, surgieron para indicar las características o acontecimientos del lugar, pero con el paso del tiempo han servido para referirse a todo lo que se asienta en dichos sitios: personas, familias, instituciones, animales y cosas de distinta índole. (Hernández, 2012, p. 66)

Un ejemplo sería la denominación de una institución comunicativa de la comunidad, retomando el ejemplo nuevamente de Hernández (2017, p.66) “*danè’ digi’ñûnt nanj tugunj.*” “*Huê dakan yigan’anj digi’ñûnj nanj da’né*” (“¿En dónde estudias sobrino?” “Estudio en la loma catorce, tío”).

2.2.3 EL DESPLAZAMIENTO TERRITORIAL Y SUS NOMBRES

El territorio triqui en general es muy pequeño, basta con subir un cerro para poder vislumbrar sus límites con otros territorios que lo rodean. El aislamiento de nuestros abuelos conllevó a separarnos de nuestros parientes mixtecos hace tiempo, desde antes de la llegada de los españoles. Realmente no se sabe hasta dónde abarcaba nuestro territorio; hay historias orales que nos dicen que era más extenso que ahora, y por lo menos existen dos

documentos que afirman esto: el título primordial de San Andrés Chicahuaxtla que data de 1650 y el libro *Tinujei: los triquis de Copala* de Agustín García Alcaraz (1973). Pero, durante la conquista la “toma de posesión del espacio y desplazamiento de la palabra fueron actos simultáneos de despojo sistemático (Muyolema, 2001, p. 327)”;

la situación sólo se agravó más porque los triquis han tenido este problema desde antes con otras culturas dominantes, y más recientemente “durante los siglos XVIII y XIX, los triquis fueron objetos de expropiaciones territoriales por parte de mestizos y mixtecos” (Lewin y Sandoval, 2007, p. 7),” en donde afirman que ya todos éramos mexicanos.

Aunado al despojo territorial, se encuentra el desconocimiento de nombres triquis y la designación de sus poblados con otras lenguas (mixteco, náhuatl y español). Pero estas nuevas denominaciones fueron asimiladas poco a poco por los hablantes que lograron diferenciar nombres oficiales con nombres oriundos. Los oficiales se ocuparían para reconocerse externamente ante otras culturas y los nombres oriundos serían conservados para el uso interno de las comunidades, lo que desgraciadamente significa que los cambios de nombres al español tendrían sus repercusiones con el paso del tiempo. No por nada Linda Tuhiwai expone que: “Darle un nuevo nombre a la tierra era, tal vez, ideológicamente tan poderoso como cambiar la tierra” (2016, p. 83). Durante cuatro siglos se diferenciaron perfectamente ambas designaciones, pero en este siglo las cosas no corren con la misma suerte. Por diferentes razones las nuevas generaciones han estado desplazando poco a poco los conocimientos ancestrales, incluyendo la toponimia; por ejemplo, muchos nombres de poblaciones vecinas que no son triquis - en donde no existe mucho contacto - se nombran con los nombres oficiales: por ejemplo, en triqui a San Juan Mixtepec se le conoce como *Duhua*, pero los jóvenes prefieren decir *Mistepê*, e incluso esto suele ocurrir con los mismos pueblos de la región como en *nej duguí* ‘na’ ne’ *Santā Krūs* ‘nuestros parientes que vienen de Santa Cruz’.

Cambiar nombres implica desconocer nuestro territorio y desconocernos también, pues hay una ruptura, una desconexión total con lo oriundo; darle un nombre nuevo a un lugar implica empezar desde cero, todo lo que involucraba el nombre anterior se pierde, se queda en la historia, como ha pasado con las cosas materiales como las pirámides y otras creaciones que fueron de nuestros abuelos y que nosotros no consideramos nuestras, ni

nosotros ni los que las despojaron; el arte y la arquitectura de nuestros abuelos ya no nos pertenecen, los hemos perdido. Corremos ese peligro de perder lo poco o mucho que nos queda si no nos empeñamos en cuidar el legado que hemos heredado, debemos de tratar de valorar nuestra raíz, y ese es el único camino que tenemos, porque después ya no seremos nada. Los conocimientos nuevos que recibimos en las escuelas, e incluso ahora de nuestros padres, son ajenos a los de nuestros abuelos, nuevamente Tuhìwai acierta en su opinión al decir que “su visión del mundo, la tierra y los pueblos han sido radicalmente transformados en la imagen espacial del occidente” (2016, p. 82). Por ello, para muchos de nosotros ahora el territorio es algo que podemos modificar y tratar como se nos dé la gana. Los nuevos conocimientos que llegaron causan un efecto sobre nosotros ahora, nuestros padres así lo captaron y las autoridades también, nuestra lengua no servía para escribir y no era viable para nombrar lugares de morada, por eso las comunidades con nombres en español son recientes y eso también se suscita con las actas de posesión de terrenos, documentos que acreditan la tenencia de una parcela o lote para la vivienda de una determinada persona; los nombres de los lugares se traducen de triqui al español, que anteriormente era traducido al mixteco. El siguiente relato del profesor Pablo Hernández Cruz, ejemplifica lo que ocurrió con la toponimia de un lugar cuando un grupo de personas hizo el deslinde de sus parcelas:

La verdad no sabemos en qué pensaron nuestros abuelos cuando los nombraron, nosotros no sabemos por qué los denominamos así, por ejemplo, aquí en donde estamos ahorita se llama **du’ua yiche**, uno dice que quiere decir ‘boca del diablo’ y lo dejó escrito así en su documento y el otro dijo que significa ‘llano de azomiate’, y otro más dijo que es ‘pico de gallina’, tal vez quiera decir ‘boca del cuñado’ pero yo ya no le puse así en mi documento, no lo anoté en español porque sentí que se me dificultaba y lo dejé en triqui, el representante de bienes comunales me preguntó el nombre del lugar y yo le dije, -así como lo decimos en triqui anótale, y el preguntó, -¿y en español? Tu anótalo en triqui le dije y así se quedó en mi documento.

Este relato muestra cómo tiene más preferencia el español, las autoridades piden traducir la toponimia triqui al español, no importa si el mismo lugar recibe nombres diferentes, lo importante es que esté escrito en español, demostrando que son los nuevos conocimientos los que nos enajenan de nuestra verdadera esencia.

2.2.4 LA TOPONIMIA EN LA ORALIDAD

Después de la destrucción y prohibición de los códices, los pueblos mesoamericanos regresaron a ser una cultura oral en su totalidad. Los códices que sobreviven tratan también sobre la toponimia, pero su desuso ha provocado que sean muy difíciles de interpretar en la actualidad. Se escucha que el pueblo triqui tuvo su propio códice, pero que alguien lo sacó fuera de la comunidad hace mucho tiempo, por lo que actualmente no se cuenta con ningún medio escrito para la investigación. Los nombres toponímicos triquis sólo se mantienen en la oralidad de nuestros abuelos, quienes son los únicos portadores y nuestra única fuente de conocimiento. La expresión oral es capaz de existir, y siempre ha existido sin ninguna escritura en lo absoluto; empero, nunca ha habido escritura sin oralidad (Ong, 1987, p. 18), a través de este medio se ha logrado mantener todo conocimiento, que “una vez adquirido, tenía que repetirse constantemente o se perdía: los patrones de pensamiento formularios y fijos eran esenciales para la sabiduría y una administración eficaz” (Ong, 1987, p. 32). Esto ha estado pasando hasta que la forma de vida cambió en años recientes. Mucha gente se dedica a otras labores que no son el campo; además, la mayoría ha migrado alguna vez en su vida, por lo que adquieren otros tipos de conocimientos. Así es que los abuelos son los únicos portadores que quedan.

Teníamos la posibilidad de aprender una nueva forma de escritura para resguardar estos conocimientos y otros que posiblemente ya se perdieron, porque los españoles trajeron el alfabeto latino; pero desafortunadamente nuestra lengua no fue tomada en cuenta por cuestiones de poder, no éramos tan numerosos o importantes como para que los frailes se interesaran en nuestra lengua para la evangelización y así generar una escritura para nosotros. Lo que hicieron fue someternos ante la lengua mixteca, usaron esa lengua para evangelizarnos, nuestros abuelos tuvieron la obligación de aprenderla; es así que documentos antiguos como “el título primordial de San Andrés Chicahuaxtla” que ya mencionamos anteriormente, está escrito en mixteco. No fuimos independientes, incluso desde antes de la conquista, “parece ser que toda la población triqui dependía de Tlaxiaco, una de las cuatro regiones dinásticas de la mixteca” (Lewin y Sandoval, 2007, p. 8). Es así que mi bisabuela dominaba el mixteco y mi abuelo paterno (que vive todavía) entiende algunas frases.

Ahora la lengua triqui está siendo desplazada por el español, el problema de esto, es que la lengua originaria sigue siendo el factor principal que ha logrado mantener toda una cosmovisión durante mucho tiempo y al ser eliminada cambia la conexión con el territorio y la identidad. Carlos Montemayor en su libro *Arte y trama en el cuento indígena* (1998) indica: “La relación entre los enclaves sociales de resistencia cultural y el uso ritual de la lengua aun en comunidades donde el bilingüismo se acrecienta es uno de los casos preclaros en que el idioma representa la vida misma de los pueblos”, pero en las nuevas generaciones ya no es bilingüismo sino un monolingüismo en español; a esto es lo que Muyolema llama desplazamiento de la palabra.

CAPÍTULO III.

LOS TRIQUIS

3.1 UBICACIÓN Y TERRITORIO

México se reconoce en la constitución como un país pluricultural, en su territorio coexisten diferentes lenguas y culturas. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) cataloga la existencia de 68 agrupaciones lingüísticas (2005), quienes a lo largo de los años fueron construyendo su propia historia, formas de organización y una cosmovisión del mundo. Dentro de todas estas agrupaciones se encuentran los triquis, quienes se asientan en la parte occidental del estado de Oaxaca, justo en el área limítrofe con el estado de Guerrero, su territorio está enclavado en medio de la región mixteca, quienes han sido vecinos desde la época precolombina, posteriormente se asentaron pequeños grupos de nahuas y mestizos.

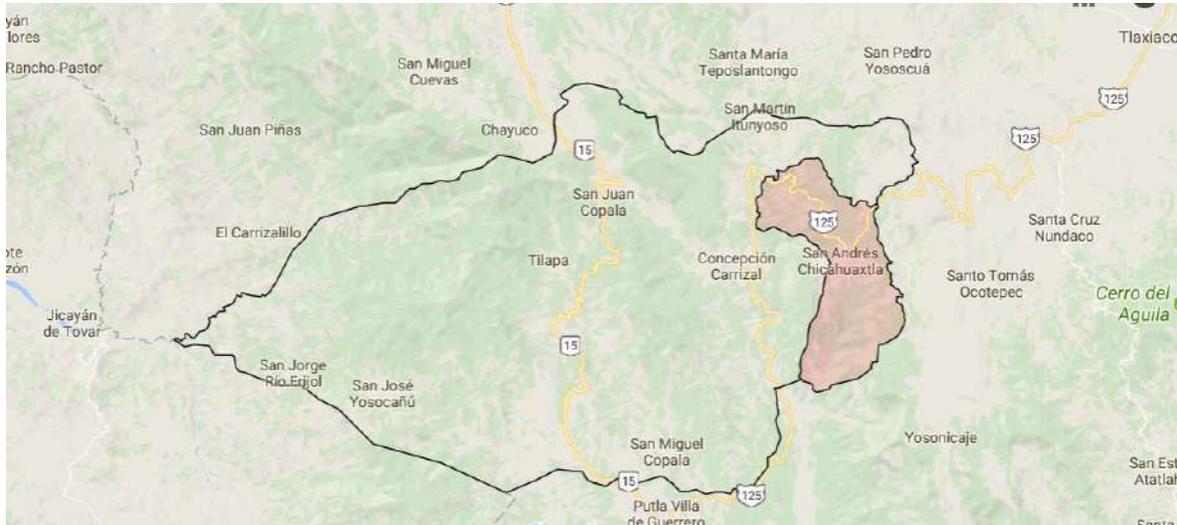
Su extensión territorial es de aproximadamente 500 kilómetros cuadrados abarcando 30,503 hectáreas (Lewin y Sandoval, 2007), este territorio está integrado por cinco núcleos agrarios: San Juan Copala, San Andrés Chicahuaxtla, San Martín Itunyoso, Santo Domingo del Estado y San José Xochixtlan. Véase el mapa 1 a continuación:



Mapa 1. Ubicación de la etnia triqui.

3.2 EL NÚCLEO AGRARIO DE SAN ANDRÉS CHICAHUAXTLA

El núcleo agrario de San Andrés Chicahuaxtla tiene una extensión territorial de 5,855 hectáreas en donde se asientan 14 poblados: San Andrés Chicahuaxtla, La Laguna Guadalupe, Santa Cruz Progreso, San Marcos Mesoncito, San Isidro de Morelos, Yosonduchi, Llano de Zaragoza, Miguel Hidalgo, La Cañada Tejocotes, San Gabriel Chicahuaxtla, Plan de Guajolote, Joya Grande, San Antonio Dos Caminos y La Trovadora. San Andrés Chicahuaxtla ha sido la más importante histórica, política, social y económicamente en la zona. Por ello a la variante dialectal del triqui que se habla ahí y en otras comunidades circunvecinas se le denomina triqui de la zona alta o triqui de Chicahuaxtla. Esta localidad está bien comunicada, por lo que es fácil desplazarse a las ciudades, cuenta con transporte público, telefonía en los hogares, servicio de internet, agua potable y en los días lunes se realiza un tianguis o mercado ambulante para la compra-venta o intercambio de productos. A continuación en el mapa 2 se puede ver la ubicación de este núcleo agrario:



Mapa 2. Ubicación del núcleo agrario de San Andrés Chicahuaxtla.

3.3 LENGUA

La lengua hablada por este grupo también se le denomina triqui y pertenece a la familia lingüística otomangue; dentro de esta familia existen otras clasificaciones y el triqui junto al mixteco y el cuicateco se agrupan en la subfamilia mixteca. Esta lengua se caracteriza por su alto grado de complejidad tonal y se divide en tres variaciones lingüísticas: el triqui de Chicahuaxtla, el de Itunyoso y el de Copala, conocidos también como triqui alto, medio y bajo, respectivamente (Cfr. Good, 1978; Hollenbach, 2005; DiCanio, 2011 y Hernández 2017).

En la tipología morfológica el triqui se inclina hacia las lenguas analíticas o aislantes, aunque posee cierto grado de flexión con respecto a la posesión y aspectos gramaticales. El triqui es una lengua aislante, con poca morfología, es decir, al menos idealmente es una lengua donde no hay correspondencia término a término entre palabras y morfemas (Comrie, 1989, p. 71). Por lo tanto, el índice de síntesis en su estructura morfológica es bajo, mas no falto, y la característica principal de lenguas con esta tipología es que para la formación de palabras optan por la composición, que consiste en la unión de dos o más palabras o lexemas, esto se demuestra ya que en el triqui existen pocos morfemas

derivativos y se reconocen dos prefijos con derivación verbal que son: a) /na-/ como marca de iteratividad y /du-/ como marca de causatividad³.

3.4 VITALIDAD LINGÜÍSTICA

Todas las lenguas minoritarias e indígenas del mundo están sufriendo un proceso de desplazamiento lingüístico por la incursión de las lenguas dominantes como es el inglés, el español, el francés, el portugués, el alemán, el chino, etc. En México la situación no es distinta, el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI) ha hecho un estudio sobre este acontecimiento y ha confirmado este hecho: “La desaparición de las lenguas indígenas parece ser una situación inevitable, y las series estadísticas censales de fines del siglo XIX al XX parecen demostrarlo” (Embriz y Zamora, 2012, p. 13). Efectivamente esa es la situación del triqui; con los datos del INEGI estadísticamente en el 2015 la lengua triqui era hablada por 25,674 personas mayores de tres años en todo el país, cifra que ha disminuido en relación al censo del 2010, donde el mismo INEGI contabilizó 25,883 hablantes mayores de cinco años.

En los estudios del INALI, las tres variantes dialectales del triqui se encuentran en un estatus “con riesgo no inmediato de desaparición” (Embriz y Zamora, 2012, p. 48), puesto que tienen hablantes menores de 5 años hablantes del triqui, pero con los medios de comunicación (sobre todo el internet), el papel castellanizador de la escuela y la actitud negativa de los padres más jóvenes hacia la lengua materna están propiciando un desplazamiento generacional del triqui; es muy notable que los niños menores de 10 años hablen el español entre sí; un porcentaje mayor al 50% es monolingüe en español de acuerdo a la percepción del director de la primaria de la localidad. Por lo tanto, el español es la lengua dominante de los niños de esta generación. En términos de la UNESCO, el triqui pasaría a ser considerado como una lengua en peligro:

Una lengua está en peligro cuando sus hablantes dejan de utilizarla, cuando la usan en un número cada vez más reducido de ámbitos de comunicación y cuando dejan de transmitirla de una generación a la siguiente. Es decir, cuando no hay nuevos hablantes, ni adultos ni niños. (UNESCO, 2003, p. 2)

³ Observación del Dr. Fidel Hernández Mendoza.

CAPÍTULO IV.

LA TOPONIMIA TRIQUI

4.1 LA TOPONIMIA EN LA ACTUALIDAD

Los dos centros de mayor importancia del área triqui desde el período precolonial tienen nombres en náhuatl: *Chichahuaxtla* y *Copala* (Lewin y Sandoval, 2007), que durante la colonia recibieron un nuevo agregado correspondiente a nombres de santidades “San Andrés” y “San Juan” respectivamente. Este tipo de agregados son típicos en poblaciones de México durante este periodo hasta la actualidad por la cristianización del país; existen también algunos poblados que tienen nombres oficiales en mixteco; estos son pueblos que tienen un poco menos de antigüedad y los establecimientos más recientes, generalmente, están nombrados en español. La gente no piensa en el triqui al nombrar nuevos núcleos poblacionales, cree que no es viable, la prueba está en la fundación de nuevos poblados en los años recientes, como son los Reyes Chichahuaxtla y la Loma Buenavista Chichahuaxtla, aunque sus nombres en triqui se conserven entre los hablantes.

Actualmente, las denominaciones en triqui aún cobran mucha importancia para el uso interno, es decir, para la comunicación entre las personas que hablan esta lengua en las comunidades, las denominaciones que no están registrados oficialmente, se les conoce

como “toponimia menor” (Lázaro Carreter, 1968). Las toponimias menores son lugares reconocidos localmente por la gente, aunque en las actas de posesión de terreno los nombres estén traducidos al español, como *Ne guhia* ‘agua de corre caminos’, pero la gente adulta al no saber leer, hace uso del nombre que conoce. Por otro lado, se encuentran los topónimos que el mismo Carreter (1968) denomina “toponimia mayor”, que son nombres de poblaciones establecidas y que son relevantes tanto de manera externa como interna, pero justamente por ser reconocidos de manera externa, forzosamente tienen un nombre oficial, provocando así un desplazamiento de la toponimia local a favor del nombre oficial. Este desplazamiento es provocado por personas que tienen conocimiento del español, por ejemplo, en las asambleas que celebra el comisariado de bienes comunales, que por lo regular son maestros que fungen como secretarios de las mesas de debates, llaman a las comunidades por su nombre en español como en la siguiente oración: *ngà gisîj ko gàn’anj nej duguí’ màn Miguel Hidalgo ngà gunumân riña si juntá né’* ‘ya son veinticuatro los compañeros de Miguel Hidalgo los que ya están presentes’. Lo mismo suele suceder con las poblaciones vecinas o distritos, en donde muchos jóvenes ya no los nombran en triqui, prefiriendo el uso del español; sin embargo, los nombres que no tienen un reconocimiento oficial son los que perduran y se mantienen muy vigentes para los hablantes y no hablantes, ya que los niños monolingües en español pueden decir cosas como: “mi amigo es un niño que vive en yichá rune”, aunque la tonalidad y los fonemas utilizados son los del español, que en triqui sería *Yichrá runee* ‘encima del frijol’.

Lo destacable es que en estos tiempos la toponimia se mantiene muy vigente. Por ejemplo, para las fiestas o celebraciones anuales de los santos se menciona el nombre del lugar o del santo: la gente puede decir: *Gan’anjt gi’ñanj an sandrisîi ngàj* ‘¿vas a ir a la fiesta de San Andrés?’ o *gun’ gi’ñanj Yuman’ ân* ‘¡vamos a la fiesta de Chichahuaxtla!’. Además, se siguen creando nuevos nombres. En el 2016 se hizo la modificación de la red de agua potable de la comunidad de Chichahuaxtla, y las tomas de agua se hacen en las faldas del cerro de zarzamora, donde hay dos manantiales que reciben el mismo nombre: *Rayigan’anj*; pero para distinguirlos entre ellos a uno se le puso *Ne nu dakó rahuîi* ‘agua que está contenida al pie del árbol *rahuîi*’ (este árbol es oriundo de la comunidad, pero cuyo nombre científico o en español desconozco, pero se le denominó así por el árbol que

está en ese lugar). Es por esto que el lugar se registró con ese nombre en una asamblea, y así pasó a ser una toponimia más.

4.2 DESIGNACIÓN DE NOMBRES

La toponimia se refiere a accidentes geográficos, siendo el primer recurso que todas las lenguas ocupan para designarlos, porque los topónimos reflejan y catalogan espacio (Trapero, 1997; Stephen y Moser, 2000; Rodríguez, 2002 y Chesnokova, 2011). La toponimia triqui confirma que efectivamente los nombres son descripciones de accidentes geográficos (cerro, loma, cuesta, meseta, valle, llano, barranca, río, laguna, etc.). En la siguiente imagen se muestran las denominaciones de los accidentes geográficos en triqui, las cuales son utilizadas para la denominación de los lugares:

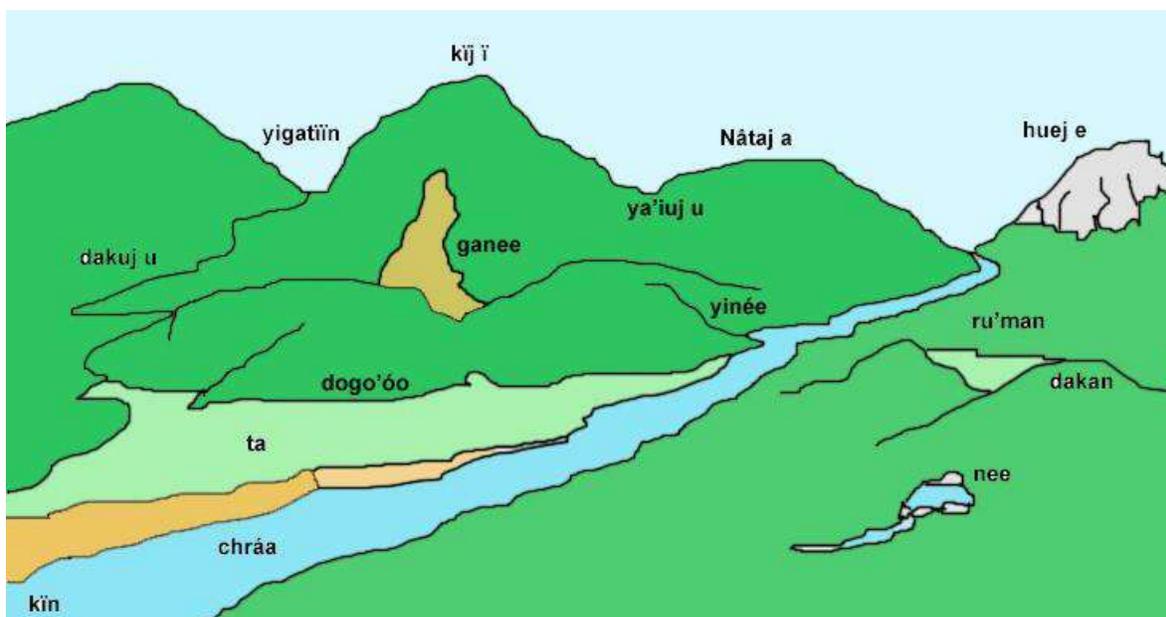


Imagen 1: Denominaciones de accidentes geográficos en triqui

Kij i	Montaña	Huej e	Roca, peñasco, risco
Yigatiin	Angostura	Ru'man	Valle
Dakuju	Cuesta	Dakan	Loma
Dogo'oo	Paredón	Yinée	Barranca, canal
Ta	Llano	Chráa	Arroyo
Ganee	Deslave	Kin	Río

Ya'iuju	Hondonada	nec	Agua
Nâtaj a	Meseta		

A estas denominaciones se les añade otra palabra para distinguirlos de otros lugares parecidos, es decir, a un cerro se le añade el nombre de algún árbol, planta, animal, forma, u otra cosa que para los triquis fueron significativos; estos añadidos funcionan como *apellidos*, como el caso de la onomástica antropomórfica, pero en la lingüística se les conoce como modificadores porque modifican a los nombres como lo hacen los adjetivos como en el caso de “perro negro”, en la cual el color distingue al perro con otros de su especie.

El otro tipo de denominaciones es en dónde se ocupan calcos del cuerpo humano o sustantivos relacionales para nombrarlos, que en español sería parecido a las preposiciones del lugar, por ejemplo, tomemos en cuenta una montaña, en triqui hay una comunidad denominada así: *rukû kij ï* ‘atrás de la montaña’, puede haber lugares como: *yichrá chrěj e* ‘en la espalda del camino’ (arriba del camino) , *riki hiej* ‘en el abdomen de la piedra’ (debajo de la piedra), etc.

Tanto los accidentes geográficos como los sustantivos relacionales son un tipo de clasificadores que se les conoce como términos de clase porque participan en el génesis léxico de una lengua (Grinevald, 2000: 59), es decir crean palabras nuevas.

A continuación, se enlistan entidades que utilizan de mayor a menor grado los triquis para distinguir y dar nombre a los diferentes espacios de su territorio:

- | | |
|---|--|
| 1. Denominaciones que involucran flora del lugar | 6. Denominaciones que involucran piedras y rocas |
| 2. Denominaciones que refieren accidentes geográficos en sí | 7. Denominaciones que recuerdan acontecimientos |
| 3. Denominaciones que toman en cuenta el aspecto del lugar | 8. Denominaciones que retoman lugares sagrados |
| 4. Denominaciones que involucran la fauna | 9. Denominaciones que describen el uso del lugar |

5. Denominaciones que involucran objetos y construcciones del hombre

10. Denominaciones con préstamos del español

A continuación, explicaré brevemente en qué consisten las denominaciones:

Denominaciones que involucran la flora del lugar



Foto 1. *Sitāj ranēj e* ‘en donde está puesto el encino’, denominación que recibe este lugar por tener un grupo de árboles de este tipo

La flora es el aspecto que más se utiliza para la denominación de los lugares: tenemos lugares como: *Dakan dugūtaj a* ‘loma helecho’, *Kij ñunj* ‘cerro palma’, en donde se especifica la abundancia de estas especies en el lugar, o que hubo. También están los términos como: *Ta reko* ‘llano de anona’ o *Ne rutanj* ‘agua de árbol de espina’ la cual no indica abundancia, sino que es la única especie o lo más sobresaliente del lugar; por último, está la flora como punto de referencia para identificar lugares como: *Yichrá nitan* ‘en la espalda de la mora’ refiriéndose al espacio que está en la parte posterior o norte de este árbol, y en *Yi’i rugui’i* ‘al pie del durazno’ refiriéndose al espacio junto al árbol, no

importando la dirección de la ubicación, mostrando que aquí ya no se retoman los accidentes geográficos, sino calcos del cuerpo humano y elementos adicionales como ya se mencionó.

Denominaciones que refieren accidentes geográficos en sí



Foto 2. *Dakūj u* ‘cuesta’, es el nombre que recibe este lugar por estar empinado, se localiza en el centro de San Andrés Chicahuaxtla.

Es el segundo más numeroso y se refiere a los accidentes geográficos en sí como en: *Nâtaj a* ‘meseta’ o *Ta* ‘llano’; suelen estar sin acompañamiento y la mayoría de los pueblos las usan para designar sus lugares, por lo que es común encontrar los mismos nombres en casi todos los poblados. Otros lugares como *Dakūj nēj e* ‘ladera de enfrente’ y *Dakan rukùu* ‘loma de atrás’ indican la localización espacial del lugar, no debiendo confundirse con lugares en donde estos calcos del cuerpo humano cambian, como en: *Rukû ta* ‘detrás del llano’ y *Yi’i dogo’òo* ‘en donde empieza el pie del monte’ que son lugares que se ubican tomando de referencia el accidente geográfico; en este caso *Rukû ta* ‘detrás del llano’, es el lugar que está detrás del llano mientras que *Dakuj nēj e* ‘ladera de enfrente’ es la ladera que se ubica del otro lado del lugar en donde nosotros estamos situados. Existe un reducido

grupo de topónimos como *Ne ta* ‘agua de llano’ y *Ne yiné* ‘agua de barranca’ indicando el aspecto geográfico del lugar en donde se encuentran estos depósitos de agua. Por último, se encuentra un lugar con referencia hidrográfica redundante como *Ne chrá* ‘agua arroyo’ que tal vez quiera decir que ese pozo de agua se convierte en arroyo en temporada de lluvias.

Denominaciones que toman en cuenta el aspecto del lugar



Foto 3. *Du'ua dahuèe* ‘en la boca (orilla) de la laguna’, así es denominada la comunidad de La laguna Guadalupe Putla.

Uno de los aspectos es la forma que tienen los lugares, por ejemplo, *Kij yihioj* ‘cerro comal’, *Kij aga* ‘cerro campana’ y *kij chrùnj* ‘cerro caja’, los cuales son cerros que están por la costa oaxaqueña rumbo a la comunidad tacuate de Santa María Zacatepec y desde el pueblo se aprecian con esas respectivas formas. El cerro comal tiene la cima aplanada que se asemeja a la forma de un comal, el cerro campana tiene esa forma cónica y el cerro caja con la forma de trapecio. Los nombres están relacionados con las figuras que tienen significado para los que los nombran, en este caso el comal es un utensilio muy importante en la vida mesoamericana, es un instrumento crucial para la alimentación y supervivencia; la campana, así como la caja, son menos importantes para la sobrevivencia, pero también

cobran relevancia, por eso los eligieron para darles identidad a los cerros, de lo contrario, los hubieran llamado ‘cerro cabeza redondo’, ‘cerro cónico’ o ‘cerro trunco’ u otra acepción.

Las otras referencias son los rasgos sobresalientes del terreno, como sería el color de la tierra en *Hio’ó gatsù* ‘tierra blanca’ o en *Rá ganej* ‘arroyo de deslave’.

Denominaciones que involucran la fauna



Foto 4. *Rá yakaj* ‘arroyo del jabalí’, así es denominado este lugar porque en ella abundan los jabajíes.

La fauna indica los animales que abundaban en o frecuentaban el sitio para tomar agua como en *Rá nataj* ‘arroyo agua de venado’ y en *Rá yakaj* ‘arroyo del jabalí’; en la primera denominación los venados bajaban a tomar agua y en el segundo aún abundan los jabalís. Está otra denominación que es: *Ne yñan* ‘agua de cangrejo’ en donde posiblemente vivía un cangrejo en el pozo.

Denominaciones que involucran objetos y construcciones del hombre

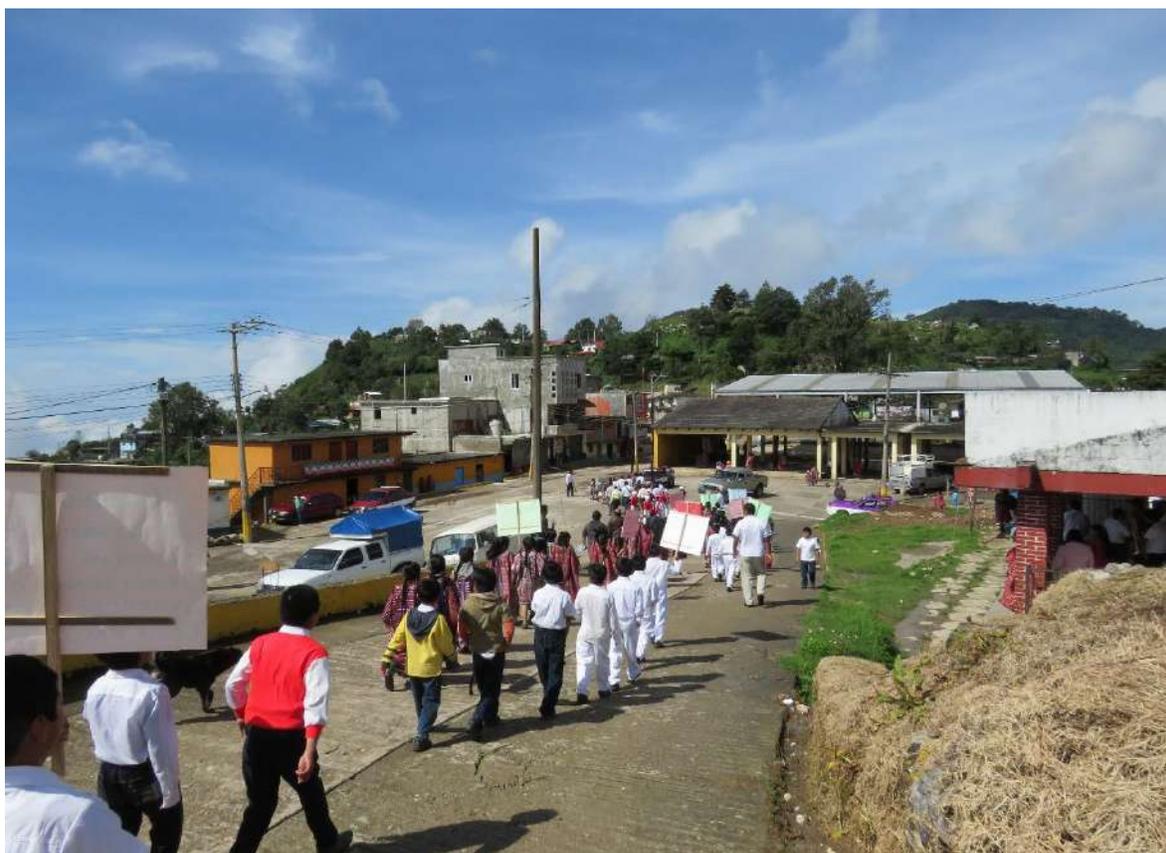


Foto 5. *Riña dukuâ ga'a* ‘en la cara de la cárcel’, así se denomina este lugar por estar situado frente a la cárcel municipal. Se localiza al centro de san Andrés Chicahuaxtla.

Las denominaciones que contienen nombres de objetos o construcciones debidas a la intervención humana en la naturaleza por lo regular llevan un calco del cuerpo humano o un elemento preposicional, en este caso, los objetos no pueden ir primero como se mencionó antes, ya que desde la perspectiva triqui un nombre antropomórfico no puede desplazar un espacio, mucho menos un objeto, sólo se toman como referencia, como el caso de *riki nûhui* ‘abdomen (debajo) de la iglesia’, que es un lugar inclinado que está situado en el costado inferior de la iglesia; otra denominación es *yichrá yingâ* ‘espalda (encima) del cerco’, donde hace tiempo existió un cerco en este lugar y se ubica en el lado posterior. Eso sí, aparecen dos topónimos como *Nuhuî gè* ‘iglesia sagrada’ y *Rugutsì mên̄tu* ‘cruz de juramento’, que no llevan elementos adposicionales actualmente, pero posiblemente en el pasado sí las llevaron porque en las conversaciones se mencionan frases como: *Riña ne*

nuhuì gè ga'ân nanj dinìn 'fui a donde está la iglesia sagrada hermano', o también como sucede actualmente con *Riña rugutsì hua'nin̄j in̄* 'en la cara (frente) de las tres cruces', en donde hay personas que sólo dicen *rugutsì hua'nin̄j in̄j* 'tres cruces' eliminando el calco.

Denominaciones que involucran piedras y rocas



Foto 6. *Sikûj huēj e* 'en la esquina de la roca', así se denomina este lugar por tener una roca puntiaguda, se localiza en San Andrés Chicahuaxtla.

Este apartado hace referencia a las piedras y rocas que son elementos naturales que también sirvieron y sirven para nombrar espacios; tenemos topónimos como *Dakûj nuhuēj* 'ladera en donde está pegada la roca', en donde justamente en una ladera se ve visible un peñasco, también está *Siganin̄j huēj e* 'entre las rocas', que es un lugar caracterizado por tener rocas en abundancia. Las piedras también son importantes como *Riki hiej*, 'en el abdomen (debajo) de la piedra' o en *Riña hiej m̄anj an* 'en la cara (frente) de la piedra extendida', la mayoría de estas denominaciones forzosamente llevan calcos del cuerpo humano o sustantivos inalienables que funcionan como preposiciones.

Denominaciones que recuerdan acontecimientos



Foto 7. *Dakūj sta'na* 'cuesta del fantasma', así es denominado el lugar del fondo por estar escondido y con neblinas y en ese lugar espantaban anteriormente. Se localiza al oriente de Los Reyes Chichahuaxtla.

En estas denominaciones podemos encontrar significados de acontecimientos que se suscitaron en el pasado y se encontraron las siguientes:

Ta yihia 'llano cuantioso'.

Tanto el Profesor Juan Vásquez Guzmán (*Juâ Dakanj Dugûtaj a*) como mi abuelo el Sr. Juan Fuentes Cruz (*Juâ Diñan*) coinciden que en este lugar se fundó el primer establecimiento triqui, aquí convinieron su distribución por la región, tardaron mucho en tomar los acuerdos porque sus puntos de vista no coincidían, y nos argumentan que la palabra *yihia* significa cuantioso o mucho.

Natâj yītun 'meseta en donde se fusiona la sangre'

El nombre hace alusión a una ranchería de Chichahuaxtla, que oficialmente se conoce como "Loma flor de sangre", en este lugar se edificó un antiguo centro ceremonial, donde según el señor Alejandro Villa quien vive cerca del lugar, se hacían sacrificios para alimentar a los dioses.

Huēj Dukuâ Lariûn 'la cueva hogar de Hilarión'

Esta toponimia nos remite a la historia local de un personaje que existió en la época post-independista, su nombre es Hilarión Medina, quien después de participar en la independencia del país, decidió luchar por su cuenta en la región para tratar de acabar con las injusticias que aun perduraban por los hacendarios; los representantes de la nueva nación lo tildaron como bandolero y fue perseguido por las fuerzas federales hasta capturarlo y fusilarlo en la capital Oaxaqueña; durante su persecución se refugió en varias cuevas existentes en la región, por lo que varias de ellas son conocidas como la casa de Hilarión. Con el paso del tiempo, esta historia se fue modificando hasta adquirir cierto misticismo; se dice que Hilarión se podía transformar en animales y objetos para poder escapar de sus detractores, e incluso cuando murió, dicen que al sacarle su corazón este aún saltaba sobre la mesa y que estaba cubierto de vellos, esto último se cree era una indicación de que era un verdadero valiente.

Dakūj sta'na ‘cuesta del fantasma’.

En la barranca escondida de ahí asustaban antes, por eso le denominaron así.

Denominaciones que retoman lugares sagrados



Foto 8. *Kij guñanj* ‘Cerro dios’, así es la denominación del cerro que se considera sagrado y es respeto por la gente, se localiza al oriente de la comunidad de La Laguna Guadalupe.

En el territorio triqui existen lugares que la gente considera sagrados y le muestran ese respeto, por lo regular se les tiene cierto temor ya que cualquier expresión desconsiderada como jugar, reír o gritar en esos sitios puede ocasionar que no se pueda dormir bien en la noche (quejarse o tener pesadillas), contraer fiebre o incluso hasta ataques epilépticos, estas enfermedades se quitan solo a través de la intervención de curanderos quienes acuden al lugar para llevar ofrendas y pidiendo al dios del lugar para que no afecte al ofensor. Son lugares en donde la naturaleza sigue casi intacta y los árboles son los más viejos, estos lugares reciben el nombre de *Kij ña'ānj* 'monte dios'.

Los antepasados ocuparon el nombre de *Kij ña'ānj* 'monte dios' para nombrar a un cerro que se localiza al noreste de la Comunidad de La laguna Guadalupe, en donde también existe una cueva con restos de antepasados que se denominan *mî*; el espacio a las faldas de este cerro es conocido como *Yikij Guñanj* 'al pie del cerro dios', y como lo mencioné anteriormente, es un sitio sagrado y existen relatos de personas que dicen escuchar a gente hablando, de sentir una sensación de miedo, ruidos extraños o avistamiento de personas, también se ha dicho que el lugar confunde a las personas, y efectivamente tengo conocimiento de dos relatos que confirman este hecho, pero no puedo asegurar que es por el sitio.

El primer relato es de mi abuelo, quien tiene una parcela cerca del lugar y él cuenta lo que le sucedió a él y a un compadre suyo.

Una tarde mi abuelo venía regresando de su parcela cuando se encontró a su compadre Arnulfo en el camino, le saludó, pero este siguió su rumbo sin contestar, entonces el abuelo le gritó fuerte, ¡compadre!, entonces Arnulfo reaccionó y saludó, Juan le preguntó del porque no quiso saludarlo, Arnulfo se disculpó comentándole que no había escuchado y se dio cuenta de que iba en dirección equivocado. Según Arnulfo iba para su casa y para él se le había figurado el camino bien despejado cuando en realidad la neblina no dejaba ver más de 20 metros. Arnulfo agradeció a mi abuelo Juan por haberle hablado y juntos se encaminaron para sus hogares, mi abuelo piensa que esta confusión fue por obra del sitio.

El otro suceso aconteció en el 2013:

En aquel entonces yo fungía como integrante de la sindicatura municipal de Chicahuaxtla. Una tarde nos llegó la noticia sobre la desaparición de un muchacho de la comunidad, sus familiares nos informaron que el joven había salido temprano de su casa para ir a visitar su parcela, pero que no regresó a la hora acostumbrado por lo que sus familiares fueron a su búsqueda, pero no lo encontraron ni su burro estaba amarrado en el lugar de costumbre, por lo que pensaron que el animal lo había tirado en algún barranco. Algunas personas junto con las autoridades salieron a buscarlo al día siguiente, pero el resultado fue lo mismo, no había rastro del muchacho. Fue hasta en la tarde cuando las autoridades del vecino pueblo mixteco de San Pedro Yososcuá, localizado a unos 15 kilómetros llegaron ante las autoridades de Chicahuaxtla con la información de que un joven de la comunidad triqui llegó montado en su burro a dicha comunidad mixteca, y en efecto era el muchacho quien no recuerda bien lo sucedido o no quiso exponer sus motivos. Las personas de la comunidad dudaron que un burro pueda pasar por aquella serranía accidentada y abrupta que separa a estas dos comunidades, por lo tanto, en la comunidad corrió el rumor que el muchacho fue confundido por el cerro sagrado que está cerca de su terreno por eso tomó la ruta equivocada.

Anteriormente se era más delicado con estos lugares, ya que los bebés no podían ir al monte con la familia, en el hogar se hacían ciertos ritos para evitar algún daño a los infantes, además, todos los ojos de agua, o donde nacía agua eran sagrados y la gente no podía beber del agua directamente, ya que podría sufrir de una parálisis facial. La mayor parte de enfermedades se achacaban a la falta de respeto a estos lugares.

El rayo es uno de las deidades prehispánicas más venerados por los triquis, en Copala y en Itunyoso esta costumbre aún está muy arraigada, solo un pueblo de la región triqui alta lo celebra, pero todos saben que el rayo te puede castigar si cometes faltas como: tirar el maíz en el suelo, tratar a la mazorca *do'oj* (mazorcas grandes y con dos o tres puntas) como las demás mazorcas, cortar las milpas de alguien a propósito, matar una víbora de cascabel; los castigos para las personas que cometen esta falta son: caerle un rayo, ser asustado por una víbora de cascabel. Incluso, usar la leña de un árbol derribado por el rayo está prohibido, porque le salen “granos de rayo” en la parte del cuerpo expuesto al humo de esta leña

quemada. Existen lugares que llevan nombres del rayo como: *Rá dukua du'ui* 'arroyo casa del rayo', *Huēj dukuâ du'ui* 'peña casa del rayo' y *Yiné dukuâ du'ui* 'barranca casa del rayo', las cuales son respetados al igual que el monte o cerro dios.

Denominaciones que describen el uso del lugar



Foto 9. *Dakūj yachra* 'cuesta en dónde se come tortilla', así se denomina el lugar del fondo, ya que después de subir una cuesta, la gente se sentaba a comer en aquel lugar. Se localiza al sur de la Ranchería de San Antonio Dos Caminos.

También el uso del espacio tuvo que ver con el nombramiento, como en los siguientes ejemplos:

Dakan narânj rûhua 'loma en donde se descansa'

Es una loma ubicada después de una gran subida, tiene un espacio amplio para descansar y recuperar la fuerza para seguir subiendo, ya que se ubica a la mitad de una cuesta.

Dakūj yachra 'cuesta que come tortilla'

También se ubica después de una gran subida, cerca de este lugar hay un pozo de agua que la gente aprovecha para tomar con los alimentos que lleva.

Dakūj hūe ‘cuesta brava’

Esta cuesta, más que por el uso es la experiencia que pasaron los que tuvieron que subirla, ya que esta tiene como 500 metros de pura subida.

Denominaciones con préstamos del español



Foto 10. *Sēnda* ‘la hacienda’, así es denominado un poblado del valle que se ve al fondo, en ella se estableció una hacienda durante la colonia.

Por último, está un número reducido de préstamos los cuales se identifican por tener un tono alto (4), que son los siguientes:

Sāmatî ‘San Martín Itunyoso’

Sāmigê ‘San Miguel del Progreso’

Sūgusê ‘San José Xochixtlan’, también es conocido en triqui *Ta hiāj a* ‘llano flor’.

Sēnda ‘Concepción Guerrero la Hacienda’

Guahiû Rûsiu ‘Caballo Rucio’

4.3 INTERPRETACIONES POPULARES DE LAS TOPONIMIAS

Como se ha mencionado en el apartado anterior, la mayoría de las toponimias tienen un significado visible, sin embargo, existen otros grupos que sus modificadores (palabras situadas a la derecha) no son tan transparentes y por lo tanto pueden tener diferentes significados dependiendo de la tonalidad que uno les adjudique, es por eso que las personas les adjudican significados que creen que son coherentes implicando así la creación de historias, anécdotas y como fuente de creencias.

Creación de historias

Con algunos nombres la gente suele crear historias para darle vitalidad al lugar, como en los siguientes casos:

Rugutsì mênđu ‘cruz de cemento’.

Desde mi punto de vista y antes de conocer otros argumentos sobre el significado de este lugar, estaba seguro de que el significado del lugar era “cruz de cemento” ya que es un sitio boscoso el espacio que lleva por nombre esta denominación, y como *mênđu* es un préstamo del español lo primero que se llega a la mente es el concepto de cemento, pues como no hay nada en dicho sitio se pensaría que ahí estuvo una cruz de cemento.

Rugutsì mênđu ‘cruz de sacramento’.

El señor Feliciano quien tiene un terreno en este sitio argumenta que ahí estuvo una cruz de madera y que era en donde se hacía una ceremonia después del regresar de la iglesia del pueblo mixteco de Mixtepec. Su versión es la siguiente:

Hace tiempo la gente de nuestro pueblo se iba a bautizar, a casarse o a realizar cualquier otro sacramento religioso en Mixtepec, de regreso en ese lugar hacían una fiesta, levantaban una ramada y es ahí en donde comían y descansaban antes de irse a sus hogares. En ese lugar iban a edificar una capilla, pero no lo lograron, sólo se quedaron sus piedras hasta ahora ahí amontonadas, tampoco queda la cruz que anteriormente estuvo ahí.

Existe otro argumento que difiere con el anterior:

Es la versión de Rafael F. quien dice que Feliciano se inventó la historia y su versión es la siguiente:

Rugutsì mênđu ‘cruz de juramento’.

Nunca pertenecimos religiosamente a Mixtepec, el lugar no quiere decir sacramento sino juramento, cuando la gente se casaba o trataban algún asunto de importancia en ese lugar pactaban los convenios, sólo estuvo una cruz y ahí se reunía la gente para tratar compromisos serios. Hace mucho tiempo la gente acudía a Mixtepec, pero no por la iglesia sino a trabajar en una mina que operaba pasando por Santa María Teposlatongo, escuché que de esa mina extraían materiales para fabricar explosivos para la guerra de la revolución mexicana.

Historia fundacional

Se dice que los triquis fuimos expulsados de algún lugar y los abuelos buscaron la forma de cómo hilar esa historia con un grupo de toponimias, estas relaciones entre historia y toponimia tienen cierta coherencia y se ha quedado como historia auténtica en la tradición oral de la comunidad. Pero en el análisis morfofonológico que se realiza más adelante en donde se comparan los nombres con otras lenguas que coexisten en dichos lugares, los significados toponímicos son muy distintos a lo que a continuación se relata.

- *Maká* (México): Los antepasados fueron expulsados de ahí y los siguieron para eliminarlos.
- *Gani'ia* (Puebla): Los persecutores se perdieron, porque la palabra perderse es *gan'* *ānj ni'ia*.
- *Dîn'inj* (Huajuapán): Todo ya está en calma, porque *din'inj* es calma o tranquilidad.
- *Ña rūkuanj* (Nochixtlán): Hicieron una parada para comer sus totopos, la toponimia quiere decir ‘en la cara del totopo’.
- *Guen'nga* (Teposcolula): Construyeron casas para vivir, los expulsaron. Lo relacionaron con *hue'e* ‘casa’.
- *Nigán* (Tlaxiaco): Llegaron muy temprano al lugar. La palabra temprano en triqui es *nigan'an*.

- *Yumanj* (Cuquila): Fue el primer lugar en donde se asentaron por un tiempo y los volvieron a expulsar. Puede significar llegada de *yumanj* o de la palabra pueblo *yuman'an*.
- *Ngaj* (Putla): Aquí se va a establecer definitivamente el pueblo, el paludismo mató a mucha gente, subieron a las montañas de Chicahuaxtla y se asentaron por un tiempo. Los establecimientos se conocen en triqui como estar acostados *ngaj*, como en *yuman' ngaj ne' riki man* 'el pueblo que está establecido allá abajo'.
- *Ta yihia* (lugar de Chicahuaxtla): Aquí conversaron para distribuirse por la región porque ya eran muchos. La palabra *yihia* significa cantidad mayor, de ahí se origina la palabra cuarenta *huj xia* 'dos cantidades mayores'.
- *Dakan yīgan'anj* (Loma Catorce): aquí lograron 14 acuerdos para distribuirse en los lugares aledaños. La palabra catorce es *yigàn'anj* en triqui
- *Ta rinin* (Lugar de Chicahuaxtla): aquí expulsaron a los que no se querían ir. *Rīnin* quiere decir corretear algo por la fuerza, obligar a alguien a que se vaya.

Esta creación de los abuelos es asombrosa, en parte es verdadera y en parte fantasiosa, por ejemplo, sabemos que sí venían del norte y a lo mejor si comieron totopos, pero no sabemos si eran perseguidos o llegaron a catorce acuerdos para distribuirse en donde ahorita están establecidos. La imaginación logra hilar todo de manera creíble.

Experiencias y uso de una gran cuesta



Foto 11. *Dakūj hūe* ‘cuesta brava’, así se denomina este lugar por esta muy inclinado y con una longitud bastante grande, se localiza al sur de la ranchería San Antonio Dos Caminos.

Chichahuaxtla se ubica en un lugar montañoso, sobre su territorio pasaba el camino antiguo que conectaba a la capital oaxaqueña y otros poblados con la costa chica de la misma entidad y del estado de Guerrero. De toda la travesía Chichahuaxtla era el lugar más abrupto que tenían que soportar al dirigirse a la capital oaxaqueña, ya que se tiene que subir 1,200 metros aproximadamente y volver a ascender para seguir con el recorrido. Esta pendiente muy pronunciada tiene una toponimia muy particular en la que se describen los esfuerzos y acciones que realizaba la gente al subirla, además trataron de involucrar otros topónimos cercanos en estas acciones como se describe a continuación a partir del relato del Prof. Juan Vásquez Guzmán:

- *Dakūj hūe* “la cuesta brava”, así se le denomina a la parte baja de la pendiente, porque según la gente se esfuerza mucho en subirla. Algunos contraen calambres y desgarros musculares, son aproximadamente quinientos metros de cuesta.

- *Dakan yichèj* “loma de satisfacción”, es una pequeña meseta que tiene unos cien metros de longitud, ahí es en donde hacen su descanso después de haber subido la cuesta brava, hay un pequeño ojo de agua donde pueden beber.
- *Dakūj yachra* “cuesta en donde se come tortilla”, la gente sube otros cien metros y come y bebe agua para recobrar energía antes de que se termine el agua que lleva.
- *Natāj yi'ñan* “meseta de pecho”, puede ser por la forma que tiene el lugar, se dice que es aquí en donde la gente vuelve a descansar, pero se acuesta boca arriba mostrando su pecho.
- *Yâ sigij*, dicen que es una palabra en español que quiere decir “ya sigue”, es aquí donde terminan las pendientes más fuertes y el camino se vuelve más inclinado hasta llegar a Chicahuaxtla.

Anécdotas

La gente también trata de darle certeza a las toponimias y las relacionan con vivencias reales o imaginarias.

Dakan rá yūgu ‘loma arroyo de ¿animal?’

El profesor Pablo Hernández Cruz lo relata así:

Se llama así porque había muchos animales nocturnos hace tiempo, ese lugar era su pueblo, es cierto, creo porque tiempos más recientes anduvo un lobo por ahí y un señor al que le decimos Lo, tenía ahí su corral de chivos, se llamaba Fidencio Carlos, el animal a veces llegaba y no mataba un sólo chivo, sino que tres o cuatro, y no se los comía a todos, los descuartizaba, se comía lo que tenían en la panza y se bebía la sangre, lo hacía por pura maldad. Y el señor tenía un sobrino que tenía un rifle y le fue a contar, el animal ha venido dos noches consecutivas y a lo mejor viene esta noche, el sobrino le contestó: no te preocupes tío al rato lo vamos a esperar a que llegue y lo matamos para comernos su carne. Se esperaron, pero el animal no llegaba, eran como las nueve, empezó a hacer frío y el tío se fue a su casa a traer un marrazo de aguardiente para aguantar el frío; el señor apenas se había ido y su sobrino realizó un disparo y empezó a chiflar, se regresó y encontró a su sobrino temblando de miedo, como estaba oscuro y no tenían lámpara el sobrino le

tiró en donde había ruido, dicen que se escuchaba como si viniera un toro corriendo directo al corral, después los dos empezaron a tirar pero el arma ya no quería disparar, en la mañana el sobrino quedó muy pálido, seguramente debió de asustarse mucho, eso cuentan.

Yiné rá rūna ‘barranca del arroyo de lavadero’

Es una barranca en donde corre un arroyo, se llama así porque ahí estuvo un lavadero, que es un tronco ahuecado, ahí se lavan el nixtamal, lo puso un señor que vive en la ‘loma del peñasco’ *dakan rihuej*, para que su esposa lavara el nixtamal, porque era más pesado llevar el agua subiendo.

Creaciones narrativas

Sitàj ñá’ànj an ‘en dónde está puesto el tambor’.

También existe un lugar en donde está una piedra con características similares a la del tambor, se dice que este instrumento alguna vez fue real y que cuando lo tocaban se escuchaba hasta México. (relato de Juan Fuentes Cruz)

Sitàj yu’man’an ‘en dónde está puesto el guajolote’.

Una señora pasaba en ese lugar con su guajolote y en eso se encontró con un señor que llevaba un perro, el perro asustó al pavo que voló hasta la mitad de ese peñasco, ahí se quedó porque ya no pudo bajar, ahí se le ve todavía, pero convertido en piedra. (relato de Juan Fuentes Cruz)

Riki huēj mânu ‘debajo de la roca mono’.

Hace mucho tiempo, cuando surgió el nuevo sol mucha gente se escondió en las cuevas, se murieron los que se expusieron al sol convirtiéndose en piedras. Eso dicen que pasó con esa piedra, está alta porque en ese tiempo la gente era gigante, se llamaban *mî*, después aparecimos nosotros que estamos más bajos. (relato de Juan Fuentes Cruz)

Guahiû rûsiu ‘caballo rucio’.

El caballo venía subiendo, un toro iba de bajada, el toro se quedó marcado y el caballo en piedra, por esos cerros se ve al animal con su carga, parece que se encontraron en ese lugar y ahí se quedaron. (relato de Juan Fuentes Cruz)

Kij gukuāj ‘cerro del cántaro’.

Lo que piensan los abuelos es que en esa montaña había un cántaro que suministraba agua para una laguna que está al pie del cerro. (relato de Pablo Hernández Cruz)

Rayīgo ’oj ‘en la cara del comienzo del plato’.

En este lugar hay un pequeño cráter que se asemeja a un plato, probablemente se refiere a eso, su narración es la siguiente: hace mucho tiempo vivió un abuelito que tenía un ojo tuerto, por eso se quedó su nombre así *dakan riña yi’ go’oj* ‘loma en donde vive el señor tuerto’. (relato de Pablo Hernández Cruz)

Yiné raka ‘barranca del ¿lagarto?’.

Se llama así porque en ese lugar hubo un lagarto hace mucho tiempo, pues en ese tiempo había una pequeña laguna en aquel lugar, cuando recién llegaron los de La laguna pasaban con sus chivos a pastorear, este animal atrapaba al ganado para comérselo. (relato de Pablo Hernández Cruz)

Fuente de creencias



Foto 12. *Sità dakó ne'ej* 'en donde está puesto el pie del bebé', se le denomina así porque sobre una piedra hay una mancha que tiene la forma del pie de un bebé.

Hay un lugar que nos comenta que gracias a un acontecimiento que se suscitó ahí las mujeres adquirieron ese don de hacer tortillas pequeñas.

Sitàj dakó ne'ej 'en donde está puesto el pie del bebé'.

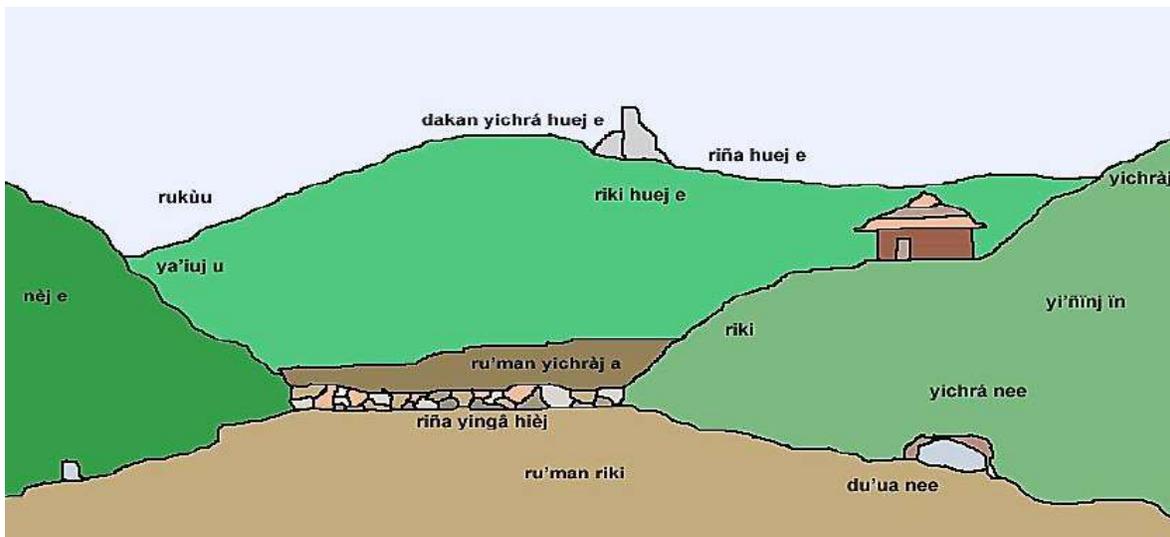
En una cuesta al sur de Chicahuaxtla se localiza una piedra con una mancha amarilla parecida a la forma del pie de un bebé, la gente utilizó esta marca para crear una justificación del porque las tortillas que se elaboran en el pueblo son chicas. A continuación, se reproduce lo contado:

No sé qué sea, pero los abuelos le llaman el pie de *goguñù*, dicen que pasó por acá dejando caer el pie izquierdo, por eso las tortillas que elaboran en nuestro pueblo son pequeñas, su pie derecho lo dejó caer en *De'nun* (pueblo mixteco), por eso sus tortillas las hacen grandes, los *De'nun* habitan ahora en San Isidro Paz, Progreso y

en San Juan Teponaxtla. El pequeño anduvo por acá en tiempos antiguos, pisó en esas piedras y los dejó marcados. (relato de Juan Fuentes Cruz)

4.4 TOPONIMIA FAMILIAR

Cada familia hace uso de nombres para designar los lugares a su alrededor, estos nombres no son perdurables ya que el espacio suele cambiar, y como no son de dominio público suelen modificarse con más facilidad con el paso del tiempo. Además, lo que para una familia la designación es de tal o cual manera, para otras es muy diferente, todo se basa en la percepción de cada quien. Para designar los lugares es muy importante la localización del hogar, ya que es el punto principal donde parte todo; los lugares contiguos al hogar se nombran con calcos del cuerpo como *yichràj a* ‘arriba o norte’ (proviene de *yichrà* ‘espalda de’), *rìki* ‘abajo o sur’ (proviene de *riki* ‘abdomen de’) y *yi'nìnj ìn* ‘a lado’ (proviene de *yi'nìn* ‘costado de’) como en la siguiente ilustración.



Ejemplos de topónimos familiares en triqui.

<i>Nèj e</i>	Loma de enfrente	<i>Ya'iuj u</i>	Hondonada
<i>Rukùu</i>	detrás	<i>Dakan yichrà huej e</i>	Loma que está encima de la roca
<i>Yichràj a</i>	Encima, arriba	<i>Ru'man yichràj a</i>	Valle de arriba
<i>Riki</i>	Abajo	<i>Riña yingâ hièj</i>	Enfrente de la barda de piedra
<i>Yi'nìnj ìn</i>	A lado	<i>Ru'man riki</i>	Valle de abajo
<i>Riña huej e</i>	Frente a la roca	<i>Yichrà nee</i>	Encima del agua

Riki huej e Debajo de la roca *Du'ua nee* En la orilla del agua

Por lo regular siempre hay un cerro en frente de la casa (sea cerca o lejos), a este se le denomina *nèj e* “al otro lado”, si es pura bajada se queda con el de *riki* “abajo”, detrás de ese cerro o cerro más cercano se le denomina *rukùu* ‘detrás’, de ahí los respectivos accidentes geográficos reciben sus nombres naturales: *dakan* ‘loma’, *dakūj u* ‘cuesta’, *ta* ‘llano’, *ru'man* ‘valle’, etc.

Los demás lugares aledaños se nombran dependiendo principalmente de la flora, piedras o rocas; en caso de que no hubiese nada referencial se ocupa el nombre de la persona quien trabaja ese terreno, por ejemplo: *ru'man anāj síchij Mensiuj* ‘el valle en donde barbecha don Fidencio’.

Nombres diferentes y cambiantes

Cada familia que vive de manera contigua tiene sus diferentes formas de nombrar un mismo lugar, en el caso del lugar en donde pasé mi infancia vivían tres familias: una de ellas era la del hermano menor de mi abuelo paterno, ellos vivían en el mismo nivel que nosotros en una ladera, separados por medio kilómetro, nosotros decíamos *Yi'ninj in* ‘al lado’ para referirnos al lugar en donde ellos vivían y ellos a la vez usaban el mismo término para nombrar el lugar de mi morada. La otra familia vivía en la parte más alta que nosotros, por lo que denominábamos *Yichràj a* ‘en la espalda o arriba’ su espacio de morada, mientras que ellos se referían al nuestro como *Riki* ‘en el abdomen o abajo’, pero nosotros decíamos *Riña nê* ‘en donde estamos sentados’ para definir en donde está nuestra casa, al igual que ellos con sus respectivos asentamientos.

Para denominar un pequeño valle nosotros teníamos el nombre de *Yichrá rugu'i* ‘en la espalda del durazno’ porque efectivamente estaba plantado un árbol de durazno en una parte más baja del lugar, mientras que la otra familia lo denominaba *Ta yi'ninj in* ‘llano de al lado’; otro lugar para nosotros era *Yichrá chrun rekoo* ‘en la espalda del árbol de anona’ mientras que para ellos era *Sinù hio'ó mare* ‘en donde está pegada la tierra roja’, porque ciertamente tenía un árbol de anona y la tierra era de color rojizo. Esto lo corroboré en el lugar en donde viven mis suegros, ya que ellos denominan un cierto lugar como *Riña hiej*

gachrà'a ‘en la cara de la piedra ancha que, al mencionarlo con un vecino de ellos, este desconocía aquel nombre, y lo refería como *hio'ó ngaj yi'nin dukua suun* ‘el terreno que está acostado al lado del edificio Municipal’.

Estos lugares cambian de nombre fácilmente, ya que cada familia tiene su respectiva forma de nombrarlos, además, toman de referencia principalmente la flora y minerales que existen sobre el lugar, las cuales no son perdurables (las piedras y rocas sí, pero pueden ser desplazadas). Está el caso del lugar que mencioné antes: *Yichrá chrun rekoo* ‘en la espalda del árbol de anona’, que cuando este árbol se secó, retomamos la denominación de la otra familia *Sinù hio'ó mare*, pero el dueño del lugar la trabajó y pasamos a designarlo como *Riña anâj Risi* ‘en donde barbecha Andrés’, con el tiempo la vegetación volvió a crecer y ahora lo conocemos como *Siganin̄j nakīn yi'nin̄j in* ‘entre los ailes de al lado’. Las otras familias ya no viven ahí y las personas que no son de ahí conocen a todos esos lugares como *Diñan* ‘llano pequeño’, y para distinguir los espacios de estas familias ocupan el nombre del padre de cada familia, que en este caso es *riña ne Juâ Diñan* ‘en donde está sentado Juan Diñan’, y *riña de Ariâ Diñan* ‘en donde está sentado Adrián Diñan’, aquí es donde la toponimia reemplaza al apellido oficial del triqui.

CAPÍTULO V

INVENTARIO FONÉTICO Y ALFABETO TRIQUI

En esta sección se abordarán las características básicas de la lengua triqui. Primero se presentará el sistema de sonidos –vocales, consonantes y tonos–, después, se explicará la organización del alfabeto práctico de la lengua. Posteriormente se analizarán algunos aspectos del comportamiento de la lengua en cuanto a la generación de palabras nuevas, al final, se explicará el significado o posibles significados de la toponimia triqui.

5.1 INVENTARIO FONÉTICO DEL TRIQUI

A continuación, se detalla el sistema fonético del triqui de Chichahuaxtla, que consta de 33 consonantes y 8 vocales (Hernández, 2017), las cuales se resumen en las siguientes tablas:

5.1.1 CUADRO DE CONSONANTES

	Oclusivas	Africadas/Fricativas	Nasales	Aproximantes
FORTIS	p t k k^w	ts tʃ tʂ	m: n:	l: w: j:
LENIS	b d g g^w	s ʃ r	m n	l w j
GLOTALIZADAS	ʔᵏg ʔ		ʔm ʔn	ʔl ʔw ʔj
PRENASALIZADAS	ⁿd ⁿg			

Tabla 1. Sistema fonológico consonántico (Hernández, 2018)

Son más fonemas de los que pensábamos, pero en un análisis fonético que es el estudio de la producción y percepción de los sonidos en sus manifestaciones físicas, (Burquest, 2006) nos muestra lo que realmente tiene nuestra lengua, además se marcan todos estos fonemas porque tienen una función muy importante en la estructura de las palabras, que en este trabajo nos servirán para poder examinar cómo se constituyen y los procesos que siguen para crearlas.

Las consonantes que llevan el símbolo / ː /son más alargadas que las contrapartes que no la llevan, es decir, su duración es más larga que las que no la llevan.

Consonantes fortis y lenis

En casi todas las lenguas existen consonantes fuertes y débiles, sordas y sonoras, largas y cortas, por lo que en algunas lenguas mesoamericanas a las fuertes, sordas o largas se les conoce como “fortis”, y a las débiles (cfr. Di Canio, 2012), sonoras o cortas, se les conoce como “lenis”. En el triqui, existen consonantes fortis (consonantes más largas o más sordas) y lenis (consonantes cortas o más sonoras); estos contrastan en sílabas finales y en las no finales aparecen solamente las lenis como en el siguiente ejemplo:

<Gachrà> /gatʂa³¹/ ‘cuarta’

Siempre son lenis Contrastan fortis y lenis

ga tʂa³¹

A continuación, se muestra la clasificación y los contrastes de estas consonantes de acuerdo a Hernández Mendoza (2017).

MODO DE ARTICULACIÓN	FORTIS	LENIS	SIN CONTRASTE
Plosivas	Sordos /p/ /t/ /k/ /k ^w /	Sonoros /b/ /d/ /g/ /g ^w /	^ɓ d/ ^ɓ g/ ^ɓ g/
Estridentes	africadas /ts/ /tʃ/ /tʂ/	Fricativas /s/ /ʃ/ /r/	
Resonantes	Largas /mː/ /nː/ /lː/ /wː/ /jː/	Cortas /m/ /n/ /l/ /w/ /j/	^ɓ m/ ^ɓ n/ ^ɓ l/ ^ɓ w/ ^ɓ j/

Tabla 2. Contraste de consonantes Fortis y Lenis

5.1.2 CUADRO DE VOCALES

	Posterior	No posterior	
		No redondeado	redondeado
Alto	/i/ /ĩ/		/u/ /ũ/
No alto	/e/	/a/ /ã/	/o/

Tabla 3. Sistema de vocales (Hernández, 2018)

Como vemos aparecen más consonantes que las definidas en el alfabeto práctico y cuatro vocales menos, las consonantes se justifican porque juegan un papel importante en la estructura de las palabras fonológicas, las fortis sólo aparecen en sílabas finales, mientras que las lenis aparecen en sílabas finales y no finales, y en el caso de las vocales omitidas <ï> /i/ y <ë> /e/ son alófonos de /i/ y /e/ respectivamente (Hernández, 2017, p. 180), al igual que sus contrapartes nasales /ĩ/ y /ẽ/, es decir, son articuladas de manera distinta según su posición con sus fonemas vecinas, la /i/ por lo regular suele aparecer precediendo a la oclusiva velar /k/, mientras que la /e/ aparece en la palabra <hiëj> /jɛ^h/ solamente, otro ejemplo sería el fonema /d/ en las palabras <diû> y <do'ô> las cuales no son las mismas desde la fonética, en “diû” la lengua se coloca entre los dientes (interdental) y en “do'ô” la lengua toca en la parte trasera de los dientes (alveolar), estos fonemas se comportan así por el contexto en que se encuentran, las consonantes o vocales contiguas pueden afectarlos. En el alfabeto triqui que se da a conocer en el siguiente apartado, se hace uso de estas vocales <ï> y <ë> porque así fue el consenso que se hizo en Chicahuaxtla en el 2007.

5.2 ALFABETO DE LA LENGUA TRIQUI

5.2.1 ANTECEDENTES EN LA CREACIÓN DEL ALFABETO

En 1979 Claudio Good compila el primer diccionario triqui de la variante de Chicahuaxtla, utilizando las grafías del español y marcando los tonos con números del 1 al 5, donde el 1 se marcaría como el tono más alto, el 5 como el más bajo y el 3 como medio. Fue en la última década del siglo pasado en donde los propios hablantes empezaron a escribir su lengua, principalmente los maestros, es así que en 1993 se realiza un congreso en San Martín Itunyoso para definir la forma de escribir, en ese entonces se cambiaron algunas grafías que había propuesto Good y sólo se marcarían tres tonos, el alto, medio y bajo. Fue cuando se empezaron a escribir libros para educación básica en triqui bajo la coordinación del profesor Fausto Sandoval Cruz; con el paso del tiempo, algunos consideraban el

alfabeto propiamente de los maestros y empezaron a escribir a su manera, algunos retomando a Good, otros añadiendo otras grafías y algunos más omitiendo tonos, por eso, el 27 de diciembre del año 2007 se realiza un nuevo encuentro de la lengua triqui en la comunidad de San Andrés Chicahuaxtla, donde se consensa la utilización de grafías para la escritura; en esta ocasión la convocatoria fue general, donde acudieron personas interesadas en la escritura y maestros, teniendo presencia de casi todos los pueblos (Montesinos, 2007).⁴

5.2.2 DESCRIPCIÓN DEL ALFABETO

En este trabajo se utilizará el alfabeto consensuado en el 2007, la lista de las grafías aparece a continuación:

a, b, ch, chr, d, e, ë, g, h, i, ï, k, l, m, n, ñ, o, p, r, s, t, u, x, y

Existen otros dos símbolos (glotales) que no se incluyeron en el alfabeto pero se usan en la escritura, uno de ellos aparece en el cuadro fonético del triqui (ver tabla 1).⁵

’, j

Las consonantes

De las 17 consonantes, 16 existen en el español en donde la <h> también es muda, sólo una tiene una pronunciación distinta, es un sonido complicado que los niños tardan en pronunciarlo bien; el sonido empieza con una “t” seguida de una “r”, pero al momento de pronunciar esta última se saca el aire como si pronunciáramos una “x” del español en la palabra “xilófono” o la “sh” del inglés, se emiten las dos simultáneamente.

(1) chr	[tʂ]	chra	[tʂa]	tortilla
		chrún	[tʂũ]	árbol

A continuación, vamos a tratar de encajar el alfabeto práctico en el inventario fonético del triqui, para explicar su uso, aquí no se incluyen las preglotalizadas ni las prenasalizadas, porque a las primeras se le añade un saltillo < ’ > y a las nasalizadas una < n > como se

⁴ Este documento está disponible en línea en la siguiente página web:
<https://triquisdeoaxaca.wordpress.com/2008/12/13/primer-ecuentro-de-la-lengua-triqui-relatoria/>

⁵ La <j> no aparece en el cuadro fonético ya que no es considerada como una consonante en sí porque sólo aparece al final y tiene un funcionamiento similar a los tonos.

explicará más adelante en la sección de las vocales nasales. Aquí se añaden la “x” y “y” que para Hernández la <y> /j/ es corta mientras que la <x> /ʃ:/ es más larga y se encuentra en dos o tres palabras, pero en el alfabeto consensuado en el 2007 se registraron ambos.

ORTOGRAFÍA	FONEMA	EJEMPLO TRIQUI	SISTEMA FONÉTICO	TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL
<a>	/a/	<akò>	[a ³ ko: ³¹³]	‘basura’
	/b/	<be’lò’o>	[be ³ ’lo ¹ ’o ³]	‘ciego’
<ch>	/tʃ/	<chij>	[tʃi ^{2h}]	‘siete’
<chr>	/tʃ/	<chra>	[tʃa ³]	‘tortilla’
<d>	/d/	<diû>	[dju ⁴]	‘tiempo’
<e>	/e/	<ê’ëj e>	[e ⁴ ʔe ^{1h} e ³]	‘chocar’
<ë>	/ɛ/	<hiëj>	[je ^{3h}]	‘piedra’
<g>	/g/	<gato>	[gato: ³]	‘camisa/blusa’
<h>	/w/ /j/	<huê> <hiô>	[we ⁴] [jo: ⁴]	‘pelo’ ‘tenate’
<i>	/i/	<yîti>	[ʒi ⁴ ti ³]	‘machete’
<î>	/i/	<’in>	[ʔi ²]	‘nueve’
<k>	/k/	<kaa>	[ka: ³²³]	‘espiga’
<l>	/l/ /l:/	<laku> <lij>	[laku: ³] [li: ^{23h}]	‘corto’ ‘pequeño’
<m>	/m/ /m:/	<marùu> <mii>	[ma ² ru ³¹³] [m:i: ³²³]	‘negro’ ‘camote’
<n>	/n/ /n:/	<nanèe>	[nã ³ n:e: ³¹³]	‘viento’
<ñ>	/ɲ/ → /ɲ/	<ñun>	[ɲũ ³]	‘palma’
<o>	/o/	<ochroj>	[otʃo ^{3h}]	‘marchitar’
<p>	/p/	<pij>	[pi ^{3h}]	‘diminuto’
<r>	/r/	<rihiaa>	[ri ³ ja: ³²³]	‘carrizo’
<s>	/s/ /z/	<siàa> <suun>	[sja: ²¹³] [zũ: ³²³]	‘puntiagudo’ ‘trabajo’
<t>	/t/	<ta>	[ta ³]	‘llano’
<u>	/u/	<uta>	[uta ³]	‘recolectar’
<x>	/ʃ:/	<xi>	[ʃ:i ³]	‘grande’
<y>	/j/	<yato>	[ʃato: ³]	‘conejo’

Tabla 4. La escritura con el alfabeto práctico

Las vocales

En el alfabeto anterior tenemos 7 vocales, más otros 4 nasales que no se inscribieron en la tabla ya que se determinó que se les añadiría una “n” a las existentes.

Las no nasales son a, e, ë, i, ï, o, u, y las que no llevan diéresis suenan igual que las vocales del español y las que las llevan tienen un sonido distinto.

Ejemplos:

(2) a	<i>achra</i>	[atʂa ³]	‘llenar’
	<i>gau’</i>	[gau ^{3ʔ}]	‘sahumerio’
(3) e	<i>guekin</i>	[g ^w ekĩ ³]	‘cebolla’
	<i>yune</i>	[ʃune ³]	‘zorro’
(4) i	<i>ihui</i>	[iwi ³]	‘absceso’
	<i>yilu</i>	[ʃilu ³]	‘gato’
(5) o	<i>ôj</i>	[o ^{4h}]	‘desgranar’
	<i>gono’ô</i>	[gono ^{3ʔ} o ⁴]	‘medicina’
(6) u	<i>utù</i>	[u ³ tu ¹]	‘rasgar’
	<i>kú</i>	[ku ⁵]	‘hueso’

El triqui posee dos vocales que no existen en el español; en términos lingüísticos son alófonos de la /e/ /i/, sin embargo, se usan en la escritura práctica por el consenso del 2007.

(7) ë [ɛ]

Se encontró solo en dos palabras, suena entre la “e” y la “a”, como si se pronunciara la “e” con la boca más abierta.

- (8) *hiěj* [jɛ^h] ‘piedra’
e’ěj yihîâ [e⁴ʔɛ^{1h} ʃi³ja⁴] ‘hipo’

ï [i̠]

Es muy usado, suena entre la “i” y la “u”, como si se intentara pronunciar la “u” sin redondear los labios.

- (9) *kîn* [ki̠³] ‘rio’
daniïn [dani̠:²] ‘en medio’

Las vocales nasales

Para las vocales nasales, que son las que al pronunciarlas sale el aire por la nariz, quedó consensuado que se les añadiera una <n> al final

- (10) An *Ñân* [jã⁴] ‘olote’
 In *Gasin* [gasĩ³] ‘sonaja’
 Ìn *Diniïn* [di³nĩ:³²] ‘nopal’
 Un *Tun* [tũ³] ‘sangre’

Las consonantes glotales

Son las articuladas en la glotis por las cuerdas vocales, cuando estas se cierran totalmente se le marca un <’> y cuando el cierre es parcial una parte del aire se escapa y se marca con una <j>, este último siempre se va a localizar al final de las palabras, mientras que el primero puede ir al inicio, en medio y al final de la palabra.

- (11) ’ *’ue* [ʔue^{3ʔ}] ‘hielo’

a'ioj [a[?]j^o3^h] 'mañana'

ane' [ane^{3?}] 'nos bañamos'

(12) *j* *yutaj* [ʃuta^{3h}] 'venado'

nin̄j [nĩ^{3h}] 'piel'

hiaj [ja^{3h}] 'ceniza'

5.3 LOS TONOS

El triqui es una lengua tonal, en donde los tonos son muy importantes ya que cambian el significado de las palabras, a diferencia del español que es una lengua no tonal, los tonos no afectan el significado. Se reconoce que en el triqui de Chicahuaxtla existen cinco tonos de nivel, lo cual ha sido propuesto desde 1952 por Robert Longacre, después retomado y confirmado por otros autores que han estudiado la lengua: Good (1978), Maksukawa (2012), Elliot (2013) y Hernández (2017). Estos cinco tonos se combinan creando tonos complejos, además existe un tono flotante (3) que aparece en palabras aisladas o a finales de una frase nominal, ya que dentro de una frase suele desaparecer y se marca precisamente dentro de un paréntesis en la transcripción fonológica.

Como se puede ver el triqui es una lengua altamente tonal y una palabra puede tener varios significados si se cambian los tonos, por lo que es indispensable anotar todos, pero no existen símbolos suficientes para su marcación, por eso en este trabajo retomo cinco símbolos para distinguirlos, pues es una propuesta del C. Felipe Santiago Rojas, quien ya ha publicado algunos materiales en triqui, una pequeña gramática y una recopilación de cuentos (2007) y la traducción de la biblia (2014). Los símbolos aparecen en el siguiente cuadro, con la aclaración de que el tono dos lo marco con un guion alto y don Felipe con un subrayado (guion bajo).

5 Á, é, í, ó, ú	35(3)	Huée	we : ³⁵⁽³⁾	Petate	du ^{4?} we ^{1h} du ^{3?} wi: ²¹ we: ³⁵⁽³⁾ el mixteco vende petate
	35	hué	we ³⁵	Yo	we ³⁵ gu ^{2?} na ^{1h} be ³ ru ⁴³ me llamo Pedro
	25	hūé	we ²⁵	Soy bravo	u ⁴ ta ³ we ²⁵ a ⁴ soy muy bravo
4 Â, ê, î, ô, û	43	huê	we ⁴³	Salto	u ⁴ ta ³ zakã ²¹ we ⁴³ a ⁴ salto muy alto
	4	huê	we ⁴	Pelo	gaju ³ ni ^{1?} we ⁴ riñã ³² nija: ³²⁽³⁾ se ha caído todo el pelo en la comida
3 A, e, i, o, u	3	hue	we ³	Roya	ga [?] ui ^{3?} ni ^{1?} we ³ na: ³¹⁽³⁾ la roya afectó a la milpa
	32(3)	huee	we: ³²⁽³⁾	Maguey	ga [?] ne ^{1?} we ³² n:e ²³ dã ³ ã ⁴ corta ese maguey que está ahí
	23	h <u>ue</u>	we ²³	Bravo	u ⁴ ta ³ we ²³ dã ³⁵ g ^w a ⁴ tu ³ mi chivato es muy bravo
	13	hìo	jo ¹³	lìgero	jo ¹³ gache ² zo ^{1?} gũ ^{2?} ã ⁴ camina rápido y vámonos
2 Ā, ē, ī, ō, ū	2(3)	huēe	we: ²⁽³⁾	Forma de maguey	ko ^{2h} wa ² we ² dã ³ esa planta que tiene forma de maguey
1 À, è, ì, ò, ù	21(3)	huàa	wa: ²¹⁽³⁾	Filoso	ni ³ ta ^{2h} zi ³ wa: ²¹ zi ³ zi ³ tit ⁴³ mã ⁴ tu machete no está filoso
	31(3)	huèe	we: ³¹⁽³⁾	comprobar	?ja ^{3h} zilu ³ we: ³¹⁽³⁾ el gato hace comprobación (cuando el gato sigue enterrando su garra al ratón para comprobar si éste está muerto)

Tabla 5. Marcación de los tonos en la escritura práctica

Con la marcación de cinco tonos es más fácil identificar el significado de las palabras, pero es muy difícil insertarlos en una ortografía práctica, por eso sólo se marcan en las transcripciones fonéticas. La lectura se torna más difícil con la utilización de tres tonos actualmente, pues a veces debemos de leer dos o tres veces para entender un texto sin imágenes o fuera de contexto.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LA TOPONIMIA

6.1 LA TOPONIMIA DESDE EL PUNTO DE VISTA LINGÜÍSTICO

La aportación de la lingüística a la toponimia en varios trabajos ha sido esclarecerle su significado, los trabajos con el náhuatl lo demuestran, así como los trabajos de lingüistas que han trabajado con diferentes lenguas y en diferentes espacios: Hollembach en 1980 con el triqui de Oaxaca; Trapero en 1997 en las Islas Canarias, España; Stephen y Moser en el 2000 con los seris; Rodríguez en 2002 con la mixteca baja; Beam de Azcona en 2005 con el zapoteco sureño y Lefebvre y Paredes en 2017 como editores de varios trabajos sobre toponimia en diferentes lenguas mexicanas. El análisis lingüístico se hace desde diferentes niveles y perspectivas, ya sea semántico, morfológico o fonológico, y principalmente, haciendo un análisis en la estructuración de palabras toponímicas para llegar a sus orígenes.

Cada lengua tiene su propio esquema para la formación y creación de palabras, por ejemplo, el español hace uso de morfemas derivativos para generar palabras y en la toponimia no es la excepción, en este caso la palabra ‘mesa’ se utiliza para denominar un lugar llano que está sobre un lugar elevado y de este se derivan: meseta, mesón y mesones; otras lenguas como el náhuatl y el zapoteco hacen uso de clasificadores (Bradomin, 1955 y Beam de Azcona, 2005).

La mayoría de los topónimos del triqui y de otras lenguas otomangues son palabras compuestas (Hollembach, 1980; Rodríguez, 2002 y Beam de Azcona, 2005), sin embargo,

existen topónimos monoléxicos⁶ en el triqui que en tiempos pasados fueron palabras compuestas, pero que con el paso del tiempo se fueron fosilizando (lexicalizados o amalgamados) hasta quedar de una forma en la que es difícil determinar su origen, y como vimos en secciones anteriores, la gente a veces interpreta los significados de una manera incorrecta. Sin embargo, comparándolo desde sus raíces se pueden llegar a conocer sus significados:

Siempre se ha dicho, y con razón, que en la toponimia han quedado preservados, como fósiles, infinidad de elementos lingüísticos característicos de épocas pasadas, no sólo de tipo léxico, sino también de tipo fonológico y ciertos procedimientos gramaticales en la formación de derivados y compuestos léxicos (Trapero, 1997).

Por lo tanto, la tarea principal de la lingüística en la toponimia es esclarecer los significados de estos a través de diversos procedimientos de análisis.

6.2 CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA DE LA TOPONIMIA

En el caso del triqui, se usan los términos de clase para clasificar las toponimias, ya hemos mencionado que los términos de clase son un tipo de clasificadores que generan palabras nuevas, la mayoría de los topónimos son términos de clase de dos tipos: el primero en donde se junta una palabra describe el accidente geográfico: loma, llano, meseta, cuesta, etc., seguido de otra que hace referencia a la flora y fauna, de lo que sobresale en el lugar o de un adjetivo el uso que recibió, algún acontecimiento histórico o de objetos o construcciones del hombre; el segundo grupo hace uso de sustantivos referenciales (calcos del cuerpo humano) para indicar la ubicación del lugar con un punto de referencia (de otro accidente geográfico, de la flora, piedras y de construcciones humanas). Son pocos trabajos que se han hecho en México sobre este tema, por lo general, se trabajan de manera amplia sin una clasificación clara, un ejemplo es la de los topónimos triquis que ya se tiene, en donde la autora opta por clasificarlo en topónimos de pueblos triquis y no triquis, que a su vez se divide en topónimos de la variante de Chichahuaxtla y topónimos de la variante de Copala (Hollenbach, 1979).

⁶ Las palabras monoléxicas se conforman de una sola palabra como perro, gato, niño, etc., en cambio las compuestas las pueden formar de dos o más palabras como: cajero automático o estrella de mar, aunque con el tiempo algunas se fusionan pasándose a ser monoléxicos.

En donde se ha trabajado de manera exhaustiva con la toponimia es en España, y sobre todo en la isla de la Gran Canaria, donde los exhaustivos trabajos sirven como ejemplo para la clasificación de los topónimos de este trabajo y hacen subdivisiones atendiendo los campos semánticos de aspectos orográficos, hidrológicos, zoológicos, botánicos, cromáticos, etc.

El topónimo suele tener un carácter descriptivo del espacio que nombra, su origen puede estar relacionado con el medio ambiente y la geografía donde podemos incluir aspectos orográficos (cerros, barrancas, lomas, cañadas, etc.), hidrológicos (ríos, lagunas, manantiales), zoológicos (aves, insectos, mamíferos), botánicos (árboles, arbustos, plantas y hierbas) o bien los que reflejan asociación a la cosmovisión del grupo que lo establece. (Rodríguez, 2002. p. 24)

Por lo tanto, se opta por la siguiente distribución de los topónimos por términos de clase y utilizando los tres grupos que propone Trapero (1996) para la clasificación de toponimias: geografía y naturaleza de los suelos, la morfología del terreno y la intervención y uso del hombre en la naturaleza, agregándole algunos préstamos del español que se encontraron que son las agrupaciones que se pudieron encontrar en los trabajos de campo ya realizados.

6.2.1 GEOGRAFÍA Y NATURALEZA DE LOS SUELOS

Posición de un lugar

Se obtuvo una toponimia que indica la posición del lugar; por lo regular indica un lugar situado atrás de una montaña:

(1) <Rukùu> [ru²ku:¹³] ‘atrás’

En las otras denominaciones se toma de referencia algún elemento natural que sirve como guía para la localización de los terrenos, pueden ser plantas, árboles, piedras y rocas, como se muestra a continuación:

(2) <Riña chrin'in> [rijã³² tʃĩ⁷i³] ‘enfrente/sobre el pasto’
 <Yi'î ruguí'i> [ziʔi⁴ ru²g^wiʔi³] ‘al pie del duraznal’
 <Riki hiej> [riki³ je^{h3}] ‘debajo de la piedra’
 <Du'ua huēj e> [du²wa³ we^he³] ‘en la boca (orilla) de la roca/peñasco’

Cromotoponimia

La cromotoponimia se refiere a la denominación de un lugar de acuerdo a los colores de la tierra, este tipo de denominaciones son escasas en el corpus toponímico que se obtuvo en la investigación.

- (3) <Hio 'ó gatsii> [jo³ʔo⁵ ga²tsi:¹³] 'tierra blanca'
<Sitàj hio 'ó mīn> [zi³ta^{h1} jo³ʔo⁵ mī:³⁵³] 'en donde está puesta la tierra amarilla'
<Sinù hio 'ó mare> [zi³nu¹ jo³ʔo⁵ ma²re³] 'en donde está pegada la tierra roja'

6.2.2 MORFOLOGÍA DEL TERRENO

Estas denominaciones son las más comunes en la toponimia triqui.

Morfotoponimia

Se le conoce como morfotoponimia a los nombres de los lugares que se refieren a los accidentes de relieve que son las elevaciones, llanuras y depresiones.

Montañas

- (4) <Kij ñunj> [kĩ^{h2} jũ^{h3}] 'montaña palma'
<Kij kànj> [kĩ^{h2} kã^{h5}] 'montaña desnudo'
<Kij yihioj> [kĩ^{h2} ʒij^o^{h3}] 'montaña comal'
<Kij chrùnj> [kĩ^{h2} tʂũ^{h5}] 'montaña caja'

Lomas

- (5) <Dakan> [dakã³] 'loma'
<Dakan gan> [dakã³ gã³] 'loma tubo'
<Dakan gochroj> [dakã³ gotʂo^{h3}] 'loma del árbol'
<Dakan guarachij> [dakã³ g^{wa2}ratʃi^{h3}] 'loma donde hay ocote'

Mesetas

- (6) <Nâtaj a> [na⁴ta^{h1}a³] 'meseta'
<Natâj chran> [na³ta^{h4} tʂã³²] 'meseta de tabique'

<Natâj ñan>	[na ³ ta ^{h4} jã ³]	‘meseta pequeña’
<Natâj yi ’ñan>	[na ³ ta ^{h4} zi [?] jã ³]	‘meseta pecho’

Llanos

(7) <Ta>	[ta ³]	‘llano’
<Ta reko>	[ta ³ reko ³]	‘llano de chirimoya’
<Ta naj>	[ta ³ na ^{h3}]	‘llano de red’
<Ta hiaj a>	[ta ³ ja ^{h2} a ³]	‘llano de flores’

Vallejos, llanos sumergidos o rodeados de montañas.

(8) <Ru ’man>	[ru [?] mã ³]	‘vallejo’
<Ru ’man guchruj>	[ru [?] mã ³ gutʂu ^{h3}]	‘vallejo de la cazuela’
<Ru ’man guekin>	[ru [?] mã ³ g ^w ekĩ ³]	‘vallejo de cebolla’
<Ru ’man guhiù>	[ru [?] mã ³ gutʂu ^{h3}]	‘vallejo sinuoso’

Cuestas

(9) <Dakuj u>	[da ³ ku ^{h2} u ³]	‘cuesta’
<Dakuj hue>	[da ³ ku ^{h2} we ²³]	‘cuesta brava’
<Dakuj yugunè>	[da ³ ku ^{h2} yugu ² ne ¹]	‘cuesta de poroto’
<Dakuj nej e>	[da ³ ku ^{h2} ne ^{h1} e ³]	‘cuesta que está enfrente’

Barrancas

(10)	<Yiné raka>	[ʒi ³ ne ⁵ raka ³]	‘barranca del lagarto’
	<Yiné na ’ui>	[ʒi ³ ne ⁵ na [?] wi ³]	‘barranca de limón’
	<Yiné gihioo>	[ʒi ³ ne ⁵ gi ³ jo: ³²]	‘barranca de hierba santa’

Hidrotoponimia

La hidrotoponimia se refiere a todos los nombres de los lugares que tienen que ver con agua. Lo que más podemos encontrar en la región son pozos de agua y arroyos, ya que está

situada sobre montañas y los ríos se encuentran en partes bajas, por lo que son más comunes las toponimias de pozo y arroyo, como podemos ver en los siguientes casos:

Pozo o manantial

(11)	<Ne guhia>	[ne ³² guja ³]	‘agua de correcaminos’
	<Ne nahui>	[ne ³² nawi ³]	‘agua de sombrero’
	<Ne yato>	[ne ³² zato ³]	‘agua de conejo’
	<Ne hia>	[ne ³² ja ³²]	‘agua de lengua’

Lagunas

(12)	<Dahuè nakò>	[da ³ we ¹ nako ¹]	‘laguna seca’
	<Dahuè hio`òj>	[da ³ we ¹ jo ¹ ?o ^{h1}]	‘laguna sucia con tierra’

Arroyos

(13)	<Chróa>	[tʃa: ³⁵³]	‘arroyo’
	<Rá nataj>	[ra ⁵ nata ^{h3}]	‘arroyo del agua de venado’
	<Rá ganej>	[ra ⁵ gane ^{h3}]	‘arroyo del deslave’
	<Rá yakaj>	[ra ⁵ zaka ^{h3}]	‘arroyo del jabalí’

Ríos

(14)	<Kin hue>	[kĩ ³ we ³]	‘río chahuistle/bravo’
	<Kin yaká>	[kĩ ³ za ³ ka ⁵]	‘río del cerdo’
	<Kin yatāj>	[kĩ ³ za ³ ta ^{h2}]	‘río del pájaro’

6.2.3 INTERVENCIÓN Y USO DEL HOMBRE SOBRE LA NATURALEZA.

Núcleos de población

Sólo se encontró una toponimia que en sí significa “pueblo” y que hace referencia a dos lugares que fueron importantes históricamente, cada uno de los pueblos son nombrados así por sus habitantes con sus respectivas variantes dialectales:

(15)	<Yuman'>	[ʒumã ⁷³]	‘pueblo’	Chichahuaxtla (variante alta)
	<Chuman'>	[tʃumã ⁷³]	‘pueblo’	Copala (variante baja)

Construcciones del hombre

El nombre de esta categoría nos remite a pensar en todas las construcciones del hombre, sin embargo, sólo se encontraron tres datos que nos hacen pensar que estas construcciones son realmente importantes o sobresalientes del lugar, por eso pudieron entrar a la categoría toponímica.

(16)	<Nuhuî gè>	[nu ³ wi ⁴³ ge ¹]	‘iglesia sagrada’
	<Rugutsì mêndu>	[ru ² gu ³ tsi ¹ me ⁴ⁿ du ³]	‘cruz de cemento’
	<Rugutsì guni>	[ru ² gu ³ tsi ¹ guni ³]	‘cruz pequeña’

La mayoría de las construcciones sólo son de referencia y se utiliza un elemento preposicional como sucede muchas veces con la vegetación, en donde se utilizan estos referentes para ubicar el lugar. Véanse los siguientes ejemplos:

(17)	<Riki nuhui>	[riki ³ nu ⁴ wi ³]	‘debajo de la iglesia’
	<Yichrá yingâ>	[ʒi ³ tʃa ⁵ ʒi ³ⁿ ga ⁴]	‘arriba del corral’
	<Yiña dukuâga'a>	[ri ³ jã ³² du ³ k ^{wa} ⁴ ga ³ a ³]	‘frente a la cárcel’
	<Sitaj gu'uaj a>	[zi ³ ta ^{h1} gu ³ wa ^{h2} a ³]	‘en donde está puesto el temazcal’

Vías de comunicación

Sucede lo mismo que con las construcciones anteriores donde sólo son de referencia.

(18)	<Yichrá chrēj e>	[ʒi ³ tʃa ⁵ tʃe ^{h2} e ³]	‘arriba del camino’
	<Du'ua chrēj e>	[du ³ wa ³ tʃe ^{h2} e ³]	‘en la orilla del camino’

6.2.4 PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL

Se encontraron solamente cinco topónimos productos del contacto con el español

(19)	<Sugusê>	[sugu ² se ⁴³]	‘San José Xochixtlan’
	<Samatî>	[sama ² ti ⁴³]	‘San Martín Itunyoso’
	<Samigê>	[sami ² ge ⁴³]	‘San Miguel del Progreso’
	<Sênda>	[se ⁴ nda ³]	‘La Hacienda’
	<Guahiû rûsiu>	[g ^w a ³ ju ⁴³ ru ⁴ sju ³]	‘Caballo Rucio’

6.3 ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO DE LA TOPONIMIA

Con un corpus de 310 topónimos, 258 entran en la categoría de frases nominales y 52 en la categoría de sustantivos propios, éstos últimos en sus inicios también consistieron en frases nominales, pero con el tiempo se fueron lexicalizando y fusionándose hasta quedar en su forma monoléxica actual. Toponimias como <Diñan> /dijã³/ ya no se reconocen que alguna vez conformaron una frase, su estructura se acopló a una palabra fonológica prototípica del triqui con los rasgos CVCV (Consonante + Vocal + Consonante + Vocal); con la tonalidad (3) prototípica de los sustantivos (Hernández, 2017), y su característica de no poseer un tono de borde, la cual los remite a la categoría de nombres propios, las cuales se distinguen de las frases nominales por no anclar sobre ellos un tono de borde.

En esta sección solo se analizarán las frases nominales, las cuales constan de dos estructuras: 1) frases nominales con partícula nominal, y 2) frases nominales sin partícula nominal, esta últimas se estructuran como compuestos léxicos por la unión de dos sustantivos. La partícula nominal es un tono flotante /3/ que se adhiere a los tonos finales del último constituyente de una frase nominal. Y de estas formaciones constan las denominaciones toponímicas del triqui de Chichahuaxtla.

6.3.1 PALABRAS COMPUESTAS

Un compuesto es una entidad léxica formada con dos o más elementos, cada uno de los cuales puede funcionar como lexema independiente en otros contextos (Spencer, 2001, p. 215 y Bauer, 2001, p. 695). La composición nominal es un recurso que utilizan muchas lenguas para generar nuevas palabras. Semánticamente, el significado total de un compuesto es la suma de sus componentes, como en las siguientes palabras:

(20)	<rachrúun>	/ratʂũ ³⁵⁽³⁾ /	‘pan’	nombre de alimento
------	------------	---------------------------	-------	--------------------

<Dihue>	/diwe ³ /	‘topónimo’	nombre de lugar
<ganuhua>	/ganu ³ wa ⁴ /	‘aguja’	nombre de utensilio

La primera palabra *rachríun* ‘pan’ se compone de *chra* ‘tortilla’ más *guchríun* ‘horno’, de los dos componentes, la primera que hace referencia a la tortilla es la que se asemeja más a la palabra “pan”, porque es comestible, tiene una forma redonda la cual es una forma prototípica del pan y se prepara con harina o masa, el segundo componente es un complemento que indica que esa tortilla no se elabora en el comal sino en un horno.

En la segunda palabra *Dihue* ‘un lugar llano de Santa Cruz Progreso’ se compone de *ta* ‘llano’ más *yuhue* ‘perro’ que, de igual manera, la primera palabra se relaciona mucho con el significado total porque definen un llano, mientras que el segundo lo distingue de otros llanos, y el nombre de perro porque fue un animal significativo en ese lugar (algún antepasado u mestizo que vivió ahí tuvo el primer perro tal vez o el lugar tendrá alguna roca que tenga forma de perro no se sabe).

En la tercera palabra, *ganuhuâ* ‘aguja’ se compone de *aga’a* ‘fierro’ (también es concebido como instrumento o máquina) más *nuhuâ* ‘coser’, en donde la primera parte se refiere a un instrumento y el segundo especifica su función.

Por lo tanto, podemos cerciorar que la primera palabra tiene un poco más de relación con respecto al significado total del compuesto, porque, en el primer ejemplo se trata de un tipo particular de tortilla, en el segundo un tipo particular de llano y en el tercero un tipo particular de instrumento, entonces, esta palabra que se ubica a la izquierda es el núcleo del compuesto. El núcleo de un compuesto tiene las características similares al núcleo de una frase: representa el significado central del constituyente, y es de la misma clase de palabra (Fabb, 2001, p. 1)⁷. En efecto, estos compuestos en la lengua triqui, se analizan como frases nominales.

6.3.2 LA FRASE NOMINAL

Una frase nominal tiene como núcleo un sustantivo la cual es modificado por otros elementos como: los determinantes, numerales, genitivos, modificadores, cláusulas relativas y clasificadores nominales (Payne, 1997). El triqui de Chicahuaxtla cuenta con al

⁷ Traducción mía

menos dos tipos de frases nominales: 1) las simples, que son construcciones donde el núcleo no está poseído, y 2) las posesivas, las cuales si llevan poseedor (Hernández M. 2017).

(21)	Núcleo		Elementos post-nucleares
a. FN simple	NOMBRE (NO POSEÍDO)	+	MOD + DEM / PN
b. FN posesiva	NOMBRE POSEÍDO	+	POSEEDOR

Las toponimias triquis entran en la categoría de frases nominales simples, quedando su estructura de esta manera:

(22)	FN simple	NOMBRE (NO POSEÍDO)	+	MOD + PN
		NOMBRE (NO POSEÍDO)	+	CLAUSULA RELATIVA(CR)

La clase de sustantivos o nombres (S) en cualquier idioma incluye palabras que expresan los conceptos más estables en el tiempo, por ejemplo, "roca", "árbol", "montaña", "casa", etc. (Givón, 1984, p. 51). Siempre serán el núcleo de los compuestos como en las frases nominales del triqui y su ubicación es a la izquierda; los sustantivos comunes en aislamiento siempre son Frases Nominales, no así con los nombres propios en donde generalmente no se ancla sobre ellos el tono de borde que es una partícula que marca el final de una frase nominal simple.

Los modificadores (MOD) de los núcleos pueden ser tanto adjetivos como otros sustantivos que tienen posición a la derecha.

(23)	Adjetivo	<Ne gatsi> /ne ³² ga ² tsi ¹ / ‘agua blanca’
	Sustantivo	<Ne hiu’uj> /ne ³² ju ³ ʔu ^{2h} / ‘agua de pozo’

El primer topónimo se refiere a una comunidad cuya cuesta tenía un pozo de agua medio azulado que en español recibe el nombre de ‘Agua Zarca’, el segundo es un lugar de Chicahuaxtla que hace referencia al sitio en donde estuvo un pozo profundo de agua, la cual se distingue de otros pozos no tan profundos, aquí el segundo sustantivo describe al primero de la izquierda.

Un adjetivo es una palabra que puede ser utilizada en una frase nominal para especificar alguna propiedad de la cabeza nominal de la frase, es decir del nombre (Payne, 1997, p. 63). Los adjetivos en triqui tienen la particularidad de tener tonos bajos: /1/

preferencialmente y /2/ en un menor grado (Hernández, 2017). Con el cambio de tonalidad los sustantivos se pueden adjetivar:

- (24) <kan> /kã³/ ‘chilacayota’ → <kàn> /kã¹³/ ‘desnudo, pelado’
 <nee> /ne³²⁽³⁾/ ‘agua’ → <nēe> /ne²⁽³⁾/ ‘aguado’
 <hia’a> /ja³²⁽³⁾/ ‘heno’ → <hià’a> /ja¹²⁽³⁾/ ‘que tiene forma de heno’

La partícula nominal (PN) es un tono de borde /3/ la cual es un tono flotante porque tiene la capacidad de moverse sobre los diferentes constituyentes de la frase, específicamente, este tono funciona como Marcador de Linde Final de la Frase Nominal⁸. Como consecuencia del tono del borde, en la superficie hay un sobre alargamiento de las vocales modales o la rearticulación de vocales glotales y aspiradas, ausentándose en los tonos /3/ y /4/ (Hernández, 2017).

- (25) Alargamiento vocálico
 <yuchee> /futʃe³²⁽³⁾/ → [futʃe:³²³] ‘gallina’
 <kúu> /ku³⁵⁽³⁾/ → [ku:³⁵³] ‘hueso’
- (26) Rearticulación vocálica
 <aga’a> /aga³²⁽³⁾/ → [aga³²a³] ‘metal, máquina’
 <kōj o> /ko^{2h(3)}/ → [ko^{2h}o³] ‘hierba’

Todos los sustantivos comunes que se enuncian de manera aislada tienden a ser frases nominales por la adherencia obligatorio del tono de borde en sus tonos finales.

Ejemplos de las frases nominales simples y de las clausulas relativas en la estructura de los topónimos:

- (27) FN → S (MOD) (PN)
 S + PN <Chrúa> /tʃa³⁵⁽³⁾/ ‘arroyo’
 S + MOD <Rá regan’àn> /ra³⁵ regã³ʔã¹/ ‘arroyo de floripondio’
 S + MOD + PN <Rá gatiin> /ra³⁵ ga²ʔi¹⁽³⁾/ ‘arroyo delgado’
 S INA + S + PN <Riña dahuèe> /rija³² dawe³¹⁽³⁾/ ‘en la cara de la laguna’

⁸ Este tono se representa entre paréntesis (3).

- (28) FN → S + CR
 S V + S <Ne nū rihia> /ne³² nu² rija³²/ ‘agua que tiene contenido carrizo’
 ¿Nom? V + S + PN <Sitàj ranēj e> /si³ta^{1h} ra³ne^{2h(3)}/ ‘en donde está puesto encino’

En estas dos categorías podemos distinguir que hay frases que llevan partículas nominales y otras que no, la categoría de (S + CR) sigue siendo una frase nominal a pesar de que en los tonos finales algunas denominaciones no lleven la partícula nominal, no así con la categoría de (S + MOD) las cuales ya están nominalizadas y serían compuestos léxicos en sí.

A. Frases nominales con partícula nominal

Sustantivo + Partícula Nominal

Existe un reducido número de palabras monomorfológicas que constan de una sola palabra para designar los lugares, y que estos también suelen repetirse en varias comunidades porque hacen referencia directa a los accidentes geográficos de tal comunidad. Estas palabras simples por su característica son en realidad frases nominales y descripciones locativas, porque tienen la inserción de un tono flotante en los tonos de las sílabas finales.

Tres designaciones con alargamiento vocálico

- (29) <Chrāa> /tʃa³⁵⁽³⁾/ → [tʃa:.³⁵³] ‘el arroyo’
 <Dogo’óo> /dogoʔo³⁵⁽⁵⁾/ → [do³go³ʔo:.³⁵³] ‘al pie del monte’
 <Yigatiin> /ʃi²ga³fi³¹⁽³⁾/ → [ʃi²ga³fi:.³¹³] ‘el estrecho’

Dos que poseen rearticulación vocálica

- (30) <Dakūj u> /daku^{32h(3)}/ → [da³ku^{2h}u³] ‘la ladera’
 <Nātaj a> /na⁴ta^{1h(3)}/ → [na⁴ta^{1h}a³] ‘la meseta’

Tres que no sufren cambios por poseer el tono /3/

- (31) <Dakan> /dakã³/ ‘la loma’
 <Ru’man> /ru³mã³/ ‘el valle’
 <Ta> /ta³/ ‘el llano’

Existe un topónimo que se pasa de sustantivo inalienable a alienable con el cambio de un tono bajo al final, así como la inserción de un tono /2/ en la penúltima sílaba.

(32) <rukû> /ru³ku⁴/ ‘atrás de’ → /ru²ku¹⁽³⁾/ ‘espacio de atrás’

Podemos ver que en palabras similares ocurre lo mismo, cambio de tono alto a tono bajo y el anclaje de un tono de borde:

(33) <yi'nín> /ʃi²ni³⁵/ ‘costado de’ → /ʃi²ni^{1h(3)}/ ‘espacio de lado’

Lo mismo sucede con los calcos del cuerpo que funcionan como referencias espaciales:

(34) <yichrá> /ʃitʂa³⁵/ ‘espalda de’ → /ʃi²tʂa^{1h(3)}/ ‘espacio de arriba’

<riki> /riki³/ ‘abdomen de’ → /ri²ki³/ ‘espacio de abajo’

En la última palabra visualizamos que el tono /3/ no es afectado por el tono de borde y solo se pasó al tono /2/ la sílaba no final.

Por último, aparece la palabra <Yuman'an> /ʃumã³²⁽³⁾/ ‘pueblo’ que es la denominación de un pueblo en sí, es decir de un espacio habitado por personas, y esta denominación lo recibe el poblado principal de la región, que históricamente de él descendieron los otros pueblos del núcleo agrario.

(35) **Sustantivo + Sustantivo + Partícula Nominal**

a. <Yiné gihioo>
 ʃine³⁵ gijo³²⁻⁽³⁾
 barranca yerbasanta-PN
 ‘barranca de yerbasanta’

b. <Dakan rachi'i>
 dakã³ ratʃi³²⁻⁽³⁾
 loma ocote-PN
 ‘loma de ocote’

c. <Ta hiāj a>
 ta³ ja^{2h-(3)}
 llano flor-PN
 ‘llano de flor’

(36) **Sustantivo + Adjetivo + Partícula Nominal**

- a. <Dakan ye 'èe>
 dakã³ jeʔe³¹⁻⁽³⁾
 loma largo-PN
 'loma larga'
- b. <Hio 'ó gatsii>
 joʔo³⁵ ga²tsi¹⁻⁽³⁾
 tierra blanca-PN
 'tierra blanca'
- c. <Dahuè hio 'òj o>
 dawe³¹ jo³ʔo^{1h-(3)}
 laguna enterrada-PN
 'laguna sucia'

Sustantivo Inalienable + Sustantivo + Partícula Nominal

Existe un grupo de sustantivos que nombran partes del cuerpo humano y que se usan para describir locaciones, estos sustantivos son inalienables por lo cual necesitan forzosamente anclarse a otro sustantivo alienable. De igual manera se encuentran otros sustantivos con las mismas características las cuales se transcriben a continuación.

CALCOS DEL CUERPO				SUSTANTIVOS INALIENABLES			
<i>Riña</i>	/rijã ³² /	Cara de	5	<i>Ruhuâ</i>	/ru ³ wa ⁴³ /	Adentro de	1
<i>Du'ua</i>	/du ² wa ³ /	Boca de	8	<i>Râ</i>	/ra ¹ /	En la parte superior de	1
<i>Yihiâ</i>	/ʃi ³ ja ⁴ /	Cuello de	1	<i>Yi'î</i>	/ʃi ³ ʔi ⁴ /	Al inicio de, al pie de	11
<i>Yichrá</i>	/ʃitʃa ³⁵ /	Espalda de	11	<i>Siganin̄j</i>	/siga ³ n̄ ^{4h} /	Entre de	2
<i>Riki</i>	/riki ³ /	Abdomen de	5	<i>Rukû</i>	/ru ³ ku ⁴ /	Atrás de	5
<i>Dakó</i>	/dako ³⁵ /	Pie de	5	<i>Daki</i>	/daki ³ /	Debajo de	3

Estos sustantivos inalienables al unirse con otros sustantivos describen la locación del lugar y se ejemplifican a continuación.

(37) *Calcos del cuerpo*

- a. <Riña chrin 'in>
 rijã³² tʃi³⁷⁻⁽³⁾
 cara pasto-PN
 'enfrente del pasto'

b. <Du'ua dahuèe>
 du²wa³ dawè³¹⁻⁽³⁾
 boca laguna-PN
 'en la orilla de la laguna'

c. <Yichrá runee>
 ʃitʃa³⁵ rune³²⁻⁽³⁾
 espalda frijol-PN
 'encima del frijol'

(38) *Sustantivos inalienables*

a. <Daki ta>
 daki³ ta³
 debajo de llano
 'debajo del llano'

b. <Rukû nee>
 ru³ku⁴ ne³²⁻⁽³⁾
 atrás de agua-PN
 'atrás del agua'

c. <Rà guchrù'u>
 ra³¹ gu³tʃu^{1?-(3)}
 en la parte superior de papa-PN
 'arriba de la papa'

Sustantivo + Clausula Relativa

Una clausula relativa es aquella que funciona como un modificador nominal (Keenan 1985). Las clausulas relativas para la toponimia son especificativas, cumple con la función de proporcionar la información necesaria para identificar la locación del lugar. La manera de marcar las clausulas relativas en las denominaciones toponímicas del triqui es a través del uso de los verbos de postura, las cuales Hollenbach (1992) denomina como un conjunto especial de formas de aspecto-continuativo para una docena de verbos:

	CONT1	CONT2	CMPL	POT
Sentar	yaan ⁵	yanh ¹	kayaan ⁵	kayanh ¹
Sentar	ne ³	ne ¹³	kane ³	kane ¹³
Parar	nikun ²³	nikun ²¹	kanikun ²³	kanikun ²¹³
acostar	nah ³	nah ¹³	kinah ³	kinah ¹³
Estar en	nuu ³²	nuu ²	kunuu ³²	ku ² nuu ³²
Estar en	shion ⁴	shion ¹	kishion ⁴	kishion ¹

Estar metido	ʔnih ³²	ʔnih ²	kiʔnih ³²	kiʔnih ³²
Estar sobre	taa ⁵	tah ¹	kitaa ⁵	kitah ¹
Colgar	nokoʔ ³	nokoʔ ¹	kanokoʔ ³	kanoko ¹³
Estar adherido	no ⁴	no ¹	kano ⁴	kano ¹
Existir	man ⁴	man ¹	kuman ⁴	kuman ¹
movimiento	wah ³²	wah ²		

La diferencia entre estas dos formas de continuativo es que cada una se usa en diferentes ambientes sintácticos. La forma del tono bajo (CONT2) ocurre en cláusulas de posición inicial. La forma básica (CONT1) es usada en posición no inicial, ocurre principalmente en cláusulas independientes que tienen algún elemento en una posición central pre-verbal.

Ocurre lo mismo con estos verbos en el triqui de Chicahuaxtla, pero aquí solo nos enfocaremos en los que se utilizan para la denominación toponímica que son las siguientes:

	CONT1	CONT2	CMPL	POT
Estar contenido	<nu> nu ³²	<nū> nu ²	<ginu> ginu ³²	<gīnu> gi ² nu ³²
Estar sobre	<tá> ta ⁵	<tàj> ta ^{1h}	<gitá> gita ⁵	<gītàj> gi ² ta ^{1h}
Estar adherido	<nû> nu ⁴	<nù> nu ¹	<ganû> ganu ⁴	<gānù> ga ² nu ¹

En el triqui de Chicahuaxtla, el continuativo 1 siempre se posicionará en posición no inicial, mientras que el continuativo 2 puede ocurrir tanto en posición inicial como en no inicial.

- (39) a. <Nū nee ruhuâ hia 'àj a>
 nu² ne³²⁽³⁾ ru³wa⁴³ ja⁴ʔa^{1h-(3)}
 estar contenido agua adentro botella-PN
 'el agua está contenida dentro de la botella'

- b. <Nee nu ruhuâ hia 'àj a>
 ne³²⁽³⁾ nu³² ru³wa⁴³ ja⁴ʔa^{1h-(3)}
 agua estar contenido adentro botella-PN
 'el agua está contenida dentro de la botella'

- (40) b. <Ne nū ruhuâ hia 'àj a>
 ne³² nu² ru³wa⁴³ ja⁴ʔa^{1h-(3)}
 agua estar contenido adentro botella-PN

‘el agua que está contenida dentro de la botella’

En el ejemplo (1) claramente vemos una oración de dos frases nominales, mientras que en (2) es un sustantivo modificado por una cláusula relativa, para ello el verbo continuativo 2 se coloca a la derecha del sustantivo. El ejemplo 2 es la estructura que toma la frase nominal en la designación toponímica.

(41)

a. <Huēj tàj yu 'man'an>

we^{2h} ta^{1h} ʃu²mã^{3ʔ}-(3)
 peñasco estar puesto guajolote-PN
 ‘peñasco donde está puesto el guajolote’

b. <Ne nū rihia>

ne³² nu² rija³²
 agua estar contenido carrizo
 ‘agua donde está contenido el carrizo’

c. <Dakūj sinù ta>

da³ku^{2h} si³-nu¹ ta³
 cuesta ¿?-estar pegado llano
 ‘cuesta en donde está pegado el llano’

En (a) la frase contiene una partícula nominal, en (b) la partícula está ausente, mientras que en (c) al verbo se le une un prefijo probablemente nominalizador que permite la opcionalidad del núcleo de la frase, como en los siguientes ejemplos.

Si + Sustantivo + Partícula Nominal

Ante la ausencia del sustantivo núcleo de la frase, una palabra se adhiere al verbo tomando tal vez el lugar del núcleo, o puede que provenga de <sa> /sa³²/ la cual es un pronombre relativo (PR) anteponiéndolo antes del verbo o adjetivo:

(42)	Sa + Sustantivo	<sa yaa>	/sa ³²	ya ³⁴ -(3)/	‘lo que se come’
			PR	comer-PN	comida
	Sa + adjetivo	<sa gatsii>	/sa ³²	ga ² tsi ¹ (3)/	‘lo que es blanco’
			PR	blanco-PN	blanco

Este pronombre se nominalizó junto a un verbo.

(43) a. <Sitàj dahuèe>

Si³-ta^{1h} dawe³¹⁽³⁾
 ¿?-Estar puesto laguna
 ‘en donde está puesto la laguna’

b. <Sinù runùu>
 Si³-nu¹ ru²nu¹⁽³⁾
 ¿?-estar pegado horizontal
 ‘en donde está horizontal’

c. <Sitàj dakó ne ’ej>
 Si³-ta^{1h} dako³⁵ neʔe^{3h}
 ¿?-estar puesto pie del bebé
 ‘en donde está puesto el pie del bebé’

En este último ejemplo encontramos un sustantivo inalienable la cual necesariamente toma otro sustantivo.

B. Frases nominales sin partícula nominal

Estas frases nominales ya no presentan el tono de borde, pero tanto el sustantivo como el adjetivo posicionado a la derecha funcionan como modificador. Por lo tanto, ante la ausencia de la partícula nominal, estas denominaciones se definen más como compuestos léxicos.

Sustantivo + sustantivo

(44) a. <Dakan ya ’ui>
 dakã³ ja’wi³²
 loma mosquito
 ‘loma de mosco’

b. <Ne achru ’>
 ne³² atʂu^{3?}
 agua jícara
 ‘agua de jícara’

c. <Kin yatāj>
 kī³ ja³ta^{2h}
 río pájaro
 ‘río de pájaro’

Sustantivo + Adjetivo

- (45) a. <Ne gatsì>
ne³² ga²tsi¹
agua blanca
'agua zarca'
- b. <Ta gan 'àn>
ta³ gã³ŋã¹
llano amplio
'llano amplio'

Sustantivo que se convierte en adjetivo

- c. <kij kànj>
ki^{2h} kã^{1h}
cerro acalabazado
'cerro pelón'

6.3.3 TOPÓNIMOS CON OPACIDAD MORFOLÓGICA

Las denominaciones toponímicas monomorfémicas, en sus inicios fueron frases nominales, para después fosilizarse o amalgamarse, el ejemplo claro de esta afirmación está en la denominación <Ta hiāj a> /ta³ ja^{2h(3)}/ y <Dihiaj> /dija^{3h}/ en donde ambos significan 'llano de flor', el primero es la que actualmente recibe la comunidad de San José Xochixtlan, resultado del calco semántico de su nombre náhuatl al triqui, ya que anteriormente se denominaba oficialmente San José Chicahuaxtla (información dada por el señor Sixto Jiménez Santiago), y para los hablantes de otros pueblos era y es conocido como *Sugusê* o *Sangusê* (préstamo del español de San José); la segunda denominación es el nombre que recibe un lugar que está rumbo a la localidad de San Isidro de Morelos. Mostrando así el nombre inicial con características de un Frase Nominal y el grado final con una opacidad morfológica que se reconoce por presentar rasgos idénticos a las de las palabras fonológicas nominales subyacentes en el triqui.

Sustantivo + modificador + Partícula Nominal	/ta ³ ja ^{2h(3)} /	Frase nominal
Sustantivo + modificador	/ta ³ ja ^{2h} /	Lexicalización
Sustantivo (Nombre propio)	/dija ^{3h} /	Fusión fonológica

Estas construcciones se analizarán en el siguiente apartado.

6.4 ANÁLISIS MORFOFONOLÓGICO DE LA TOPONIMIA

Existe un conjunto de 52 topónimos que a simple vista parece que no fueron derivados de frases nominales, tienen la estructura de una palabra fonológica del triqui (CVCV) antes mencionado y sin una partícula nominal, forma típica de un sustantivo propio. La mayoría de estos nombres refieren a los asentamientos antiguos, las cuales ahora pertenecen a categorías políticas administrativas de municipios o distritos.

Para descubrir sus significados originales, se remite a sus pares toponímicos en náhuatl y en mixteco, ya que en muchas ocasiones son calcos semánticos que se copian de una lengua a otra, por ejemplo, para nombrar Oaxaca, las denominaciones en varias lenguas hacen referencia al guaje, ‘en la punta del guaje’, ‘llano de guaje’, ‘lugar de guaje’, etc. (Bradomin, 1955). Y después de las comparaciones que hacen Michael Swanton y Sebastian van Doesburg de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba con las diferentes lenguas aledañas del mixteco para descubrir los significados originales de las toponimias tanto de la mixteca baja como de la mixteca alta, se puede afirmar que copiar nombres para adaptarlos a la lengua propia era una forma de crear topónimos y palabras nuevas gracias al contacto lingüístico de las diferentes culturas.

Estas comparaciones se hacen para descubrir el significado de estas toponimias en triqui, puesto que los lugares que denominan están fuera del territorio triqui, y son nombres de pueblos mixtecos generalmente. Por lo tanto, en este apartado se muestran como fueron los topónimos en sus formas iniciales y cuál es su significado real, porque muchos son tergiversados con el paso del tiempo, por ejemplo las personas relacionan <Diñan> /dijã³/ ‘topónimo’ con <Diñaan> /dija³²⁽³⁾/ ‘enchilada’, o <Yahuij> /ʃawi^{3h}/ ‘topónimo’ con <yahui’i> /ʃawi^{3ʔ(3)}/ ‘armadillo’ y esto sucede con muchos topónimos de este tipo, ya que con el tiempo se fusionaron sus componentes hasta volverse monomorfémicos.

6.4.1 REGLAS DE LAS PALABRAS FONOLÓGICAS DEL TRIQUI

Para conocer el proceso que llevan a cabo las palabras para su fosilización, es necesario conocer las reglas de las palabras fonológicas en triqui, es aquí en donde el contraste fortis y lenis resulta de mucha utilidad.

La primera regla importante que Hernández (2017) menciona es que los obstruyentes fortis se neutralizan a favor de sus respectivas contrapartes lenis cuando quedan en sílaba no final, es decir, el contexto en que se permiten las fortis es en las sílabas finales y el de los lenis en sílabas no finales. Por lo tanto, jamás se podrá localizar una consonante sorda, africada ni larga en sílabas que no sean finales.

En los préstamos del español podemos visualizar la aplicación de esta regla

Español	[koton]	<cotón>	
Triqui	[gu ² tũ ⁴]	<gutîn>	la oclusiva velar se sonoriza
Español	[tʃino]	<chino>	
Triqui	[ʃi ⁴ nu ^{1h(3)}]	<yînuj u>	la africada se vuelve fricativa

Ejemplos en palabras compuestas:

(46)	/tʂa ³ /	+	/tʂũ: ³⁵⁽³⁾ /	→	[ratʂũ: ³⁵⁽³⁾]	<rachrúun>
	tortilla		horno		‘pan’	‘tortilla de horno’

La africada /tʂ/ se vuelve fricativa /r/. La vibrante /r/ es analizada fonológicamente por Hernández (2017) como una fricativa.

(47)	/ta ³ /	+	/ane ^{h1} e ³ /	→	[da ³ ne ^{h1} e ³]	<danèj e>
	llano		otro lado		‘Los Reyes Chic.’	(Llano del otro lado)

La oclusiva alveolar se sonoriza.

Hernández (2017) menciona también otras cuatro reglas que tienen que ver con las restricciones relacionadas con las palabras fonológicas, y que se aplican muy bien en compuestos lexicalizados:

1. Toda sílaba final debe de llevar acento.
2. Se prohíben contornos tonales en sílaba no final.
3. Se prohíben suprasegmentales no laríngeas en sílaba no final.
4. Se prohíben vocales nasales en sílaba no final.

Se ejemplifican algunas palabras compuestas para comprobar el funcionamiento de los principios o reglas anunciados.

(48) /ku³⁵/ + /utsi³⁷/ → [gutsi³⁷] <gutsi'i>
 hueso rasgar 'peine' (hueso que rasga)

La palabra hueso tiene un tono alto (35), pero se neutraliza en sílaba no final, así demostrando que los contornos tonales solo son viables en sílabas finales.

(49) /aga²³/ + /nuwa⁴/ → [ganu³wa⁴] <ganuhuâ>
 hierro coser 'aguja' (hierro que cose)

(50) /kã^{3h}/ + /ñĩ^{3h}/ → [ganĩ^{3h}] <ganinj>
 huarache piel 'zapato' (huarache de piel)

La tercera regla que no admite suprasegmentales se cumple, tanto la glotal plosiva (ʔ) como la fricativa (h) se omiten y además la nasalización de la palabra que no queda al final en el ejemplo “c” se pierde.

Otras reglas para la composición de palabras

Ajuste al patrón silábico canónico

Con el patrón silábico canónico CVCV, el triqui trata de ajustar las palabras lexicalizadas en este contexto, no importando si las dos palabras que se fusionan tengan CVCV en una de ellas o ambas, por ejemplo:

(51) /yuku³/ + /ja³²/ [guja³²] <guhiaa> 'corre caminos'

En donde <yuku> es animal y <hiaa> es lengua, esto lo podemos afirmar comparando con la variante de Copala en donde aún mantienen separadas las dos palabras

(52) [xku³ ja³²] <xku hia a> 'corre caminos'

El triqui acepta, la forma CVCVCV, dejando intacto la última palabra.

(53) /aga²³/ + /nuwa⁴/ → [ganu³wa⁴] <ganuhuâ>

hierro coser ‘aguja’ (hierro que cose)

Esta forma también es aceptada cuando las palabras léxicas que se fusionan son tres, como la denominación toponímica que recibe el estado de Puebla:

(54) /dakã³/ + /ne³²/ + /ya³ʔa¹/ → [gani³ʔja²¹] <gani’ià>

Loma agua colibrí ‘Loma del agua de colibrí’

Vemos que se conforma de /ga/ ‘dakan’ + /ni/ nee + /ʔja/ ya’à

Primeramente, se lexicalizó la forma /ni/ nee + /ʔja/ ya’à

<nee> /ne³²(³)/ ‘agua’

1. **ne** /ne³²/ se queda por eliminación del tono de borde
2. **ni** /ni³/ se elide el tono /2/ quedando solo el /3/ por situarse en medio de la palabra, y produce elevación vocálica, en este caso se queda en “i” cuando la vocal de la siguiente sílaba es “a”

así como en:

(55) <dihua> [diwa] /ta³/ + ʔyuhuâ? /ʃu³wa⁴/ “llano ardilla”

También en el caso de la flexión verbal en el aspecto completivo (pasado para los hablantes), en donde se marca con una “g” más el vocal de la siguiente sílaba.

(56) <dukuj> [du³ku⁴ʰ] ‘juego’

<gudukuj> [gudu³ku⁴ʰ] ‘jugué’

Pero ocurre una elevación vocálica frente la “a”

(57) <nân> [nã⁴³] ‘lavo’

<ginân> [gi³nã⁴³] ‘lavé’

<ya’aa> [ʃaʔa³¹(³)] ‘colibrí’

1. ‘aa’ /ʔa³¹(³)/ se queda por truncamiento silábico.

2. ‘ja /^ʔja¹/ se añade la semivocal por armonía vocálica con la “i” de la sílaba anterior.

Al final, por no reconocer el termino de clase por opacidad morfológica se le antepone la palabra *Dakan*, transformándose así:

<Dakan> /dakã³/ ‘Loma’

1. **kan** /kã³/ se queda la sílaba prosódicamente prominente
2. **ka** /ka³/ no se permiten nasales en sílabas no finales
3. **ga** /ga³/ se debilita el consonante en sílabas no finales

No se admiten consonantes aproximantes en sílabas no finales

Si las sílabas finales de la primera palabra esta compuesto por un consonante aproximante, se eliden primero los consonantes más débiles antes que las fuertes.

Ejemplo:

(58) a. /rijã³²/ + /we²e³/ → [rawe²e³] <rahue²e>
 cara casa ‘puerta’ (cara de la casa)

b. /ruwa⁴³/ + /we²e³/ → [ra⁴we²e³] <râhuè²e>
 Adentro casa ‘interior de la casa’

Ajuste de tonos por el suprasegmento fricativo glotal

Hernández (2017) lo analiza como un suprasegmento ya que el fricativo glotal sólo aparece en posición final de las palabras y se puede cambiar en la posesión de primera persona en singular o aparecer en la primera persona singular del aspecto habitual.

Posesión

(59) a. <chraan> [tʂã³²] [si³ tʂã^{4h}]
 ‘tabique’ ‘mi tabique’

- b. <kōj> [ko^{2h}] [si³ ko⁴³]
 ‘planta’ ‘mi planta’

Aspecto habitual (presente)

- (60) a. <anee> [ane³²] [ane^{4h}]
 ‘bañar’ ‘me baño’
- b. <ni’iāj> [ni[?]ja^{2h}] [ni[?]ja⁴³]
 ‘mirar’ ‘miro’

Este suprasegmento cuando se inserta al final elide los tonos ascendentes y descendentes dejándolos en /3/ como forma prototípico de los sustantivos, lo mismo pasa con el suprasegmento oclusivo (ʔ) que se pasa a fricativo (h).

- (61) a. <rā yakaj> [ra⁵ yaka^{3h}] /tʂa⁵/ + /jaka³⁵⁽³⁾/
 arroyo jabalí
 ‘arroyo de jabalí’
- b. <rā ganej> [ra⁵ gane^{3h}] /tʂa⁵/ + /gane³²⁽³⁾/
 arroyo deslave
 ‘arroyo de deslave’
- c. <rā dahuej> [ra⁵ dawe^{3h}] /tʂa⁵/ + /dawe³¹⁽³⁾/
 arroyo laguna o poza
 ‘arroyo con pozas’
- d. <dohioj> [dojo^{3h}] /ta³/ + /jo^{3?}/
 Llano año
 ‘llano de año’

Ajustes a favor del tono medio (3)

Al igual que la aspiración, ocurre algo similar con otros topónimos en donde los tonos altos y bajos se pasan al tono medio (3).

- (62) a. <Ta reko> [ta³ reko³] / ta³/ + /reko³²/
‘llano’ ‘chirimoya’ (llano de chirimoya)⁹
- b. <rá runa> [ra⁵ runa³] /tʂa³⁵/ + /runa³⁵/
‘arroyo’ ‘lavadero’ “arroyo de lavadero”¹⁰
- c. <yiné raka> [ʃine³⁵ raka³] /ʃine³⁵/ + /raka^{2h}/
‘barranca’ ‘lagarto’ “barranca de lagarto”¹¹

Con la aspiración y el ajuste a favor del tono 3, es muy difícil descifrar los significados de los topónimos antiguos con opacidad morfológica, lo que queda es compararlos con el mixteco o recibir información de parte de los posesionarios del lugar, de lo contrario no se llegaría a una conclusión acertada.

Redundancia en la toponimia

Al principio mencionábamos que las palabras lexicalizadas quedaban como una palabra con su respectiva estructura canónica en triqui (CVCV), pero con el paso del tiempo la gente ya no logra distinguirlas, por lo tanto, anteponen nuevamente el accidente geográfico a la cual nombran, tenemos los siguientes ejemplos

<Ta dagachrunj> [Ta³ da²gatʂũ^{3h}] ‘Llano san Vicente Putla’

Posiblemente su origen sean las siguientes palabras:

<dakan chrun o dakan chrúun> ‘loma de árboles o loma de caja’

/dakã³ tʂũ³/ o /dakã³ tʂũ³⁵/

⁹ Información del C. Fidel Hernández Cruz, posesionario del lugar.

¹⁰ Información del Prof. Pablo Hernández Cruz, pero en el vocabulario de Francisco Belmar (1897) aparece la palabra “truna” como baúl.

¹¹ Información del Prof. Pablo Hernández Cruz.

Después se fosilizó

<*gachrunj*> [gatʃũ^{3h}]

La gente volvió a anteponer la característica del lugar: llano

<*ta gachrunj*> [ta³ gatʃũ^{3h}]

Se vuelve a fosilizar

<*dagachrunj*> [da²gatʃũ^{3h}]

Y actualmente es conocido como:

<*ta dagachrunj*> [ta³ da²gatʃũ^{3h}] o <*dakan dagachrunj*> [dakã³ da²gatʃũ^{3h}]

Existen varios casos como este que se verán en los ejemplos posteriores, así como el siguiente ejemplo:

<*chrá ne kin*> [tʃa³⁵ ne³² kĩ³]

Que literalmente significa: ‘arroyo agua río’ en donde lleva implícitamente tres denominaciones hidrográficas.

6.4.2 DESCIFRANDO LOS COMPUESTOS TOPONÍMICOS

De fortis a lenis

Conociendo las reglas fonológicas de las palabras en triqui y las formas que prefieren, podemos descifrar los topónimos. En los siguientes ejemplos veremos como las sílabas prominentes se debilitan en sílabas no finales y se acoplan a las reglas de las palabras fonológicas las cuales se trataron con anterioridad.

<*kīj*> [ki^{2h}] ‘montaña’

La oclusiva velar /k/ se sonoriza en /g/.

(63) <*dakūj gichraj*> [daku^{2h} gitʃa^{3h}] /daku^{2h}/ + /ki^{2h}/ + /tʃa⁵/

ladera montaña arroyo
'ladera de la montaña de arroyo'

<dakan> [dakã³] 'loma'

El siguiente topónimo está lexicalizado en Chicahuaxtla, pero en Copala aún se mantiene separado ya que allá se le conoce como <takan mihaj> (Hollenbach, 1980), como se observa en /dakã³/ se queda únicamente su sílaba final prominente. Finalmente, la oclusiva velar /k/ se sonoriza en /g/.

(64) <gamihiaj> [gamija^{2h}] /dakã³/ + /mija^{2h}/ Santa María Yucuiti

loma amarillo

'loma amarilla'

<Ta> [ta³] 'llano'

La oclusiva alveolar /t/ se sonoriza a /d/

(65) a. <Dagan 'àn> [dagã³ʔã¹] /ta³/ + /gãʔã¹/ Yanhuitlan

llano amplio

'llano amplio'

b. <dechruj> [detʃu^{3h}] /ta³/ + /chru^{3h}/ Tecomaxtlahuaca

llano huevo o algún fruto

'llano de fruto'

<Ru'man> [ru²mã³] 'valle'

De igual forma /ru²mã³/ solo se queda la sílaba prominente /²mã³/ y en /fuk^{wa}³⁵/ solo quedo +/k^{wa}³⁵/ que sería la sílaba prominente de esta palabra.

(66) <Maká> [ma³ka⁵] /ru²mã³/ + /fuk^{wa}³⁵/ México

valle víbora

'valle de víbora'

Es posible que antes de que se le añadiera el término de clase ‘*yu*’ (utilizado para generar nombres de animales), la palabra víbora fue *káa*, y al agregarse el término de clase *yu*, la “u” obligó a que la *k* se labializara, esto suele ocurrir cuando la “u” se coloca antes de consonantes velares (*k*, *g*), por ejemplo:

- (67) <*ruguachrà’a*> [ru²g^wa³tʂa^{1ʔ}a] /tʂũ³/ + /ga²t tʂa^{1ʔ}a/
 madera ancha
 ‘tabla, tejamanil’

Incluso sucede lo mismo con un préstamo del español “lugar”

- <luguâ> [lu²g^wa⁴] ‘lugar’

O también, puede que sea valle de cascabel ya que la víbora de cascabel se le conoce en triqui como /ga³⁵/ pero al quedarse como sílaba final el consonante se ensordecíó.

<Dakūj> [da³ku^{2h}] ladera

De /da³ku^{2h}/ solo se queda /ku^{2h}/ la cual se sonoriza en su posición no final.

- (68) <*Guhià*> [guja¹] /da³ku^{2h}/ + /nija¹/
 ladera rocío
 ‘ladera de rocío’¹²

<Ne> [ne³²] ‘agua’

De consonante nasal fortis /n:/ a consonante nasal lenis /n/.

- (69) <*Nakoj*> [nako^{3h}] /ne³²/ + /ako^{3h}/
 agua frío
 ‘agua fría’¹³

<chrá> [tʂa:³⁵] ‘arroyo’

¹² No se sabe en dónde se localiza el lugar, pero tanto en Copala como en Chicahuaxtla mencionan que era un pueblo productor de guitarras.

¹³ O simplemente sea un préstamo del mixteco ‘Nundaco’, que es el nombre que lleva el pueblo.

De la consonante fortis /tʂ/ a lenis /r/.

- (70) <Rangui> [ra³g^{wi}i³] /tʂa³⁵/ + /ne³²/ + /g^{wi}i³/
arroyo agua sol
'arroyo agua de sol'

<riña> [rijã³²] 'cara'

Aquí se observa que la semivocal se elimina y se queda en su lugar el consonante pleno de la palabra quien está en posición no final siendo lenis. La fricativa /r/ desplaza a la semivocal palatalizada /j/.

- (71) <Ranuhuej> [ranu³we^{2h}] /rijã³²/ + /nu¹/ + /we^{2h}/
cara estar pegado peña
'frente a donde está pegada la peña'

<yihîâ> [ʃija⁴] 'cuello'

El consonante fricativo /ʃ/ desplaza al semivocal /j/.

- (72) <Yâsigij> [ʃa⁴sigi^{3h}] /ʃija³/ + /si³ga^{32h}/ + /je^{3h}/
cuello estar acostado piedra
'cuello en donde está la piedra'

<yi'î> [ʃi³ʔi⁴] 'pie, al comienzo'

Se elimina la consonante glotal oclusivo /ʔ/ y se conserva la fricativa /ʃ/.

- (73) <Yîkij> [ʃi⁴ki^{3h}] /ʃi³ʔi⁴/ + /ki^{2h}/
pie cerro
'pie del cerro'

<yîñán> [ʃijã³⁵] 'pueblo, en donde abunda'

El consonante fricativo /ʃ/ se mantiene por ser una consonante más fuerte.

- (74) <Yanè'> [fa³ne^{1ʔ}] /ʃijã³⁵/ + /ne^{3ʔ}/
 pueblo mecate'
 'pueblo del mecate'

<ruhuâ> [ruwa⁴³] 'adentro'

El consonante fricativo /r/ por ser más fuerte que /w/.

- (75) <Râchrèj> [ra⁴tʃe^{1h}] /ruwa⁴³/ + /tʃe^{2h}/ Centro Chicahuaxtla
 'adentro' 'camino' (en el camino)

Vemos claramente que en estos ejemplos se cumplen las reglas de las palabras fonológicas en la construcción de nuevas palabras, los fortis se convierten en lenis en posición no final y las consonantes aproximantes y glotales se eliminan por otros consonantes más fuertes.

6.4.3 TOPONIMIAS ARGUMENTADOS POR TENER CALCOS EN MIXTECO

Como mencionábamos anteriormente, las palabras compuestas perdían sus tonos finales quedando solo el tono /3/ y en ocasiones insertándose el glotal fricativo (h), por lo tanto, es difícil conocer realmente los significados iniciales de estas toponimias, pero gracias a los calcos semánticos en mixteco podemos reconstruir sus significados.

Los nombres en negritas están en lengua mixteca:

- (76) **Yosonduchi** 'llano de frijol'¹⁴

yoso₁+nduchi₂, llano₁+frijol₂

- <Ta stune> [ta³ stune³] /ta³/ + /si³ta^{1h}/ + /rune³²/
 llano en donde está puesto frijol
 'llano en donde está puesto el frijol'

- (77) **Yosotiche** 'llano de iguana' (Smith 1973: 120)

¹⁴ Traducción de Michael Swanton en comunicación personal.

yoso₁+tiche₂, llano₁+iguana₂

<Ta rakaj> [ta³ raka^{3h}] /ta³/ + /ra³ka^{2h}/

llano lagarto

‘llano de lagarto’

Los siguientes topónimos se descifraron gracias a la ayuda del Dr. Michael Swanton y el Dr. Sebastián va Doesburg investigadores de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba quienes han trabajado con toponimias de la lengua mixteca y que amablemente me proporcionaron sus informaciones.

(78) **Yodzocuiya** ‘llano de año’ (Reyes 1593: 66v) Santiago Juxtlahuaca

yodzo₁+cuiya₂, llano₁+año₂

<Dohioj> [dojo^{3h}] /ta³/ + /jo^{3?}/

‘llano’ ‘año’ (llano de año)

(79) **Yutandeyoho** ‘rio de colibrí’ (Reyes 1593: 68v) Puebla

yuta₁+ndeyoho₂, rio₁+colibrí₂

<Gani 'ià> [gani[?]ja¹] /dakã³/ + /ne^{3?}/ + /ja[?]a¹/

‘loma’ ‘agua’ ‘colibrí’

‘loma agua de colibrí’

(80) **ñuu nduyu** ‘rio de ¿?’ (Reyes, 1593: 66v) Silacayoápam

ñuu₁+nduyu₂, pueblo₁+?₂ ? = chilacayote o estaca

<Gakij> [gaki^{3h}] /dakã³/ + /gaki⁵/

loma estaca, corteza, costra, abdomen

‘loma de estaca¹⁵’

6.4.4 TOPONIMIAS ARGUMENTADOS POR TENER CALCOS EN NÁHUATL

(81) **Oaxaca** ‘en la punta o nariz de los huajes’ (Bradomin, 1955)

<Akuej> [a³k^{we2h}] /yijã³⁵/ + /k^{we2h}/
pueblo de quelite
‘pueblo de quelite’

(82) **Tecomaxtlahuaca** ‘llano de tocomates’ (Bradomin, 1955)

Nahuatl: tecoma₁-(ī)xtlāuacān₂, tecomate₁+llano₂

Tecomaxtlahuac = yodzoyaha (Reyes, 1593: 67v)

yodzo₁+yaha₂, pueblo₁+?₂

? = águila o bule

<Dechruj> [detʂu^{3h}] /ta³/ + /tʂu^{3h}/
llano fruto
‘llano de fruto’

Esta toponimia junto al anterior, no especifican realmente si se refieren a huajes o tocomates, solo aparecen sus clasificadores, el de quelite en <kuej> /k^{we2h}/ ‘quelite’ y el de frutos redondos parecidos al huevo en <chruj> /tʂu^{3h}/ ‘huevo, fruto’, la relación que existe con el náhuatl no es tan específica.

Tilapa ‘en el agua negra’ (Bradomin, 1955) y para Martínez Gracida (1883) el nombre de este lugar en mixteco es **Yutatutu** ‘rio del carbón’, por lo que en triqui su nombre tiene el mismo significado, pero por la fosilización y neutralización del tono /1/ al /3/ quedó de la siguiente forma:

(83) <Nichrun> [nitʂũ³] /ne³²/ + /tʂũ¹/

¹⁵ Se llega a esta conclusión por que en la lengua mixteca también aparece esta palabra.

agua negro

‘agua negra’

El poblado de La Laguna Guadalupe de la región triqui alta tiene el mismo nombre, pero la gente de la localidad lo identifica con un significado diferente, en su explicación el Sr. Patricio menciona que antes de fundarse esta comunidad, había siete lagunas rodeados de árboles muy grandes, había mucha vegetación y humedad por la que era inconcebible fundar una población en dicho lugar, pero no se tuvo otra opción por consecuencias de la Revolución Mexicana, por lo tanto el significado de este poblado sería:

(84) <nichrun> [nitʂũ³] /ne³²/ + /tʂũ³/

agua árbol

‘agua de árbol’

El nombre de Chicahuaxtla, poblado principal de la zona alta, aún no podemos estar seguro de su significado, ya que se desconoce tanto en náhuatl como en mixteco, en 1593 Reyes lo tenía como Chicahuaxtla en náhuatl y tnutnono en mixteco. En náhuatl para Martínez Gracida (1883) significa “lugar fuerte” proviniendo de la etimología: **chicahuac**, “fuerte” y de **tlan** “lugar”, pero Bradomin (1955) refuta este significado apelando que chicahuac se refiera a fortalecer en el sentido espiritual y no tendría sentido este significado, su propuesta etimológica se conforma de **chicahuaztli**, “especie de güiro hecho de cuerno de venado” y de **tlā**, sufijo abundancial y significa: “donde abundan los chicahuaztli”. En mixteco se le conoce como Ñuu Tnunu (Hollenbach, 2017) pero no se puede descifrar su significado. En triqui se le conoce como Yuman’ Niko, “pueblo grande” por lo que no tiene relación con su nombre en náhuatl.

En cambio, la denominación que recibe el pueblo de Copala “en donde abunda el copal” si tiene relación con el nombre en triqui en donde es conocido como *Chuman’ Skí a* para la variante baja y en la variante alta sería:

(85) <Yuman’ sikíi> [ʃumã³² siki³⁵] ʃumã³² + siki³⁵

pueblo copal

6.4.5 TOPONIMIAS DE ORIGEN DESCONOCIDO

Existe un grupo de toponimias que son difíciles de descifrar, por lo que sus significados podrían no ser las que se proponen a continuación ya que sus nombres no coinciden con otras lenguas:

Putla

Su etimología en náhuatl es: **poc̄tli**, “humo” y **tla**, sufijo que expresa abundancia y significa “donde hay mucho humo”. En mixteco lleva actualmente el nombre de **ñuca**, que quiere decir: “tierra ferruginosa”; etimología: **ñuhu**, “tierra”, **caa**, “fierro”. Anteriormente se llamó **Ñuñuma**, que quiere decir “tierra de la neblina” (Bradomin 1955: 144).

Hay dos nombres en Reyes! (1593: 67r y en el prólogo dice que ñuñuma es el nombre de la costa)

Puctla = ñuca y ñuñuma

ñuu₁+caa₂, pueblo₁+fierro/hachuela₂

ñuu₁+ñuma₂, pueblo₁+humo₂

Pudiese ser que los triquis omitieron una palabra que indicaba accidente geográfico o pueblo como tal y dejaron solo una palabra la cual se le insertó una fricativa glotal para diferenciarse de nube y pasar a ser un nombre propio.

(86) <Ngaj> [ŋga^{3h}] /ŋga^{3/}

‘nube o neblina’

Teposcolula

También es difícil de conocer su significado ya que tanto en náhuatl como en mixteco aun no hay un significado establecido, Bradomin (1955) sugiere que el nombre original en náhuatl seguramente es **Tepozcololan**, compuesto de tepoztli, “cobre”; de colotl, “torcedura”, y de lan, variante de tlan, “junto o entre”, y significa: “junto a la torcedura de

cobre”. En mixteco es conocido como **Yuku Ndaa** que significa “cerro de ixtle” (hollenbach 2017), o “cerro derecho” con etimología: **yucu**, “cerro”; **ndá**, “derecho” (Martínez Gracida, 1883).

(87) <Gue'nga> [g^we^ʔŋga³] /da³ku^{2h}/ + /re^{3ʔ}ŋga³¹/

ladera tipo de árbol

‘Ladera de árbol ¿?’

O también puede ser:

/g^{wi}³/ + /a^{3ʔ}ŋga³²/

Sol, día nacer

‘sol naciente’

Santa María Teposlatongo

A lo mejor como en el caso de Putla, los triquis omitieron la primera palabra de este compuesto que implicaba la descripción de un accidente geográfico y dejaron solo la segunda palabra,

(88) <Sigàn > [sigã³¹] /sigã³¹/

‘garganta’ (tal vez: llano garganta)

Santa María Cuquila

Para esta toponimia, ni su denominación en náhuatl ni en mixteco coinciden con el triqui, para Bradomin (1955) su etimología en náhuatl es alteración del **Colquilila**, que se compone de **coltic**, “torcido”; de **quilitl**, “quelite” y de **la**, variante de **tlā**, sufijo que denota abundancia, y significa “Donde abunda el quelite torcido”. En mixteco se le denomina **Ñuu Kuiñi** que significa “pueblo angosto” o “pueblo de tigre”, en cambio en triqui parece significar solamente “pueblo” con el respectivo fricativo glotal que hace referencia a un nombre propio. Posiblemente Cuquila haya sido un pueblo triqui o el centro ceremonial

principal ya que Reyes (1593) en la parte introductoria menciona que en ‘Cuiquila’ se habla un idioma diferente al mixteco.

- (89) <Yumanj> [ʃumã^{3h}] /ʃumã^{3ʔ}/
‘pueblo’

Huajuapan

En mixteco se le denomina **Ñuu Dzai** (Reyes 1953: 67), de etimología desconocido. En triqui posiblemente su significado sea esta:

- (90) <Din`inj> [dĩŋ^{1h}] /ta³/ + /ni⁴²nĩ^{1h}/
llano despejado
‘llano despejado’¹⁶

Tlaxiaco

En mixteco se le denomina **disinuu** (Reyes, 1953: 66v) y significa “Buenavista”, sin embargo, en el triqui parece referirse a la ubicación de un pozo de agua:

- (91) <Nigán> [ni³gã⁵] /ne³²/ + /gã⁵/
agua cavado
‘agua que se cavó’

¹⁶ No estoy seguro que sea despejado, sólo lo puse por usar el mismo tono, la palabra ‘despejado’, también puede significar abierto o libre.

CONCLUSIONES

Este trabajo fue muy productivo ya que me ayudo a comprender el pensamiento de nuestros ancestros, una visión distinta a la que tenemos hoy los jóvenes, ellos veían al suelo como algo superior que debe de ser respetado, nosotros como un objeto que debemos de poseer para nuestro beneficio personal. Nuestros abuelos nombraron los lugares retomando principalmente el accidente geográfico y la flora sobresaliente en ella, con el tiempo las palabras fueron cambiando su estructura y con ello se crearon nuevas palabras, estas palabras al no ser claras con el paso de las generaciones, la gente hizo uso de su imaginación relacionándolos con los acontecimientos que se suscitaban como lo es la fundación de los pueblos triquis, otros fueron productos de creación de mitos, creencias y literatura. Con la lengua pasó lo mismo, una lengua muy diferente al castellano en muchos aspectos, en su morfología, fonología y sintaxis, que vale la pena seguir estudiando para comprenderlos mejor.

Este trabajo aun no está concluido, desde mi punto de vista ya que con el paso de los días uno va encontrando cosas nuevas, más información sobre la toponimia, cada persona, familia, clan tiene su propia versión sobre los nombres de sus lugares de descendencia, pero con el escaso tiempo que se dedicó para la obtención de esta tesis, que fue algo provechoso, me siento contento por haberme involucrado en este tema y seguiré explorando otros conocimientos que surgan de ella.

REFERENCIAS

- Beam de Azcona, R. (2005). *Toponimia de los zapotecos sureños*. Recuperado el 8 de enero del 2017 en: <http://linguistics.berkeley.edu/%7Erosemary/sz-toponyms-cilla.pdf>
- Belmar, F. (1897). *Ensayo sobre la lengua Trike*. Oaxaca, México. Imprenta de San Lorenzo San-German.
- Bradomin, J. M. (1955). *Toponimia de Oaxaca (Crítica Etimológica)*. México.
- Brumm, M. (2010). *Formación de profesores de lenguas indígenas*. México: INALI.
- Carrera Stampa, M. (1968) *Relaciones geográficas de nueva España siglos XVI y XVIII*. *Estudios de Historia Novohispana*. 2(2), 233-261.
- Chesnokova, O. (2011). *Toponimia latinoamericana: Un enfoque semiótico. Forma y Función*, 24(2), 11-24.
- Cifuentes, B. (2002). *Lenguas para un pasado: huellas de una nación. Los estudios sobre lenguas indígenas de México en el siglo XIX*. México: INAH.
- COMRIE, B. (1989), *Universales de lenguaje y Tipología lingüística. Sintaxis y Morfología*. Madrid, Editorial gredos.
- DiCanio, C. y Benigno C. (2011) *Chungwì sta'anj ní'. El mundo triqui. Palabras de San Martín Itunyoso*. SECULTA/CONACULTA. México.
- DiCanio, C. (2012) The phonetics of Fortis an lenis consonants in Itunyoso Trique. *International Journal of American Linguistics*. 78(2), 239-272.
- Dwyer, A. (2007). *Ética y aspectos prácticos del trabajo de campo cooperativo*. En Haviland, J. B. y Flores Farfan, J. A. (Eds. de la versión en español). *Bases de la documentación lingüística*. México; INALI.
- Embriz, A. y Zamora, O. (Coords.). (2012). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo. 2000*. México; INALI, 2012.

- Fabb, N. (2001). *Compounding*. The Handbook of Morphology. Spencer, Andrew and Arnold M. Zwicky (eds). Disponible en: <<http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631226949-chunk-g97806312269496>>
- Givón, T. (1984). *Syntax: a Typological Functional Introduction*, vol. I. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Good, C. (1978). *Diccionario triqui de Chicahuaxtla: triqui-castellano, castellano-triqui*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Grinevald, C. (2000), *A morphosyntactic typology of classifiers*, in Senft Günter (ed.), *Systems of Nominal Classification*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 50-92.
- Guerrero, L. (2017). *¿Me lo pongo o me lo quito? La codificación de eventos de poner y remover en yaqui*. México. IIFL-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hale, K. (1998). *On endangered languages and the importance of linguistic diversity*. En Lenore A. Grenoble y Lindsay J. Whaley (comps.), *Endangered Languages; Language Loss and Community Response*, pp. 192-216. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hernández Mendoza, F. (2012). *La lengua completa, usos y significados: el caso de las comunidades triquis de Chicahuaxtla*. Oaxaca, México: Culturas Populares, Conaculta, Secretaría de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca.
- Hernández Mendoza, F. (2016). *Análisis preliminar de la morfología verbal en el triqui de Chicahuaxtla*. Primeras jornadas sobre lenguas mixtecas. Instituto de Investigaciones antropológicas-UNAM. México. (ponencia) 26 y 27 de septiembre.
- Hernández Mendoza, F. (2018). *La frase nominal simple en el triqui de Chicahuaxtla*. En prensa. Volumen conmemorativo: Seminario de Lenguas Indígenas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

- Himmelmann, N. (2007). *La documentación lingüística: ¿Qué es y para qué sirve?* En Haviland, J. B. Y Flores Farfan, J. A. (Eds. de la versión en español). Bases de la documentación lingüística. México: INALI.
- Hollenbach, E. (1980). *Topónimos triques: huellas de la prehistoria*. Instituto Lingüístico de Verano. Recuperado el 25 de febrero del 2017 en: <http://barbaraelenahollenbach.com/PDFs/trcTOPON.pdf>
- Hollenbach, E. (2017). Diccionario mixteco de Magdalena Peñasco (Sa'an N̄uu Savi), ILV. México.
- INEGI (2015). *Lenguas indígenas en México y hablantes (de 3 años y más) al 2015*. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/indigena.aspx?tema=P#uno>
- Lastra, Y. (2013). *La evolución de los estudios sobre las lenguas indígenas mexicanas*. Revista amerindia 37(1), pp. 21-50
- Lázaro Carreter, F. (1953). Diccionario de términos filológicos. Madrid: Editorial Gredos.
- Lewin P. y Sandoval Cruz, F. (2007). Triquis. México, CDI.
- López, A. y Swanton, M. Coords. (2008). *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Serie: Conferencias sobre lenguas otomangués y Oaxaqueñas. Vol. II*. Oaxaca, México: Biblioteca Francisco de Burguoa, UABJO; CSEIIO; Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca; INALI.
- Luna, E., Vigueras, A., y Baez, G. L. (2005). *Diccionario básico de lingüística*. Instituto de Investigaciones Filológicas UNAM. México.
- Maksukawa, K. (2008). *La estructura silábica del prototriqui*. en López, Ausencia y Swanton, Michael. Coords. *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Vol. II*. Oaxaca, México: Biblioteca Francisco de Burguoa, UABJO; CSEIIO; Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca; INALI.
- Martínez Gracida, M. (1883). *Catálogo etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y ranchos de estado de Oaxaca*. Oaxaca, México.

- Muyolema, A. (2001). *De la “cuestión indígena” a lo “indígena” como cuestionamiento. Hacia una crítica del latinoamericanismo, el indigenismo y el mestiz(o)aje*. En I. Rodríguez (ed). *Convergencia de tiempos. Estudios subalternos/contextos latinoamericanos. Estado, cultura, subalternidad* (pp. 365-380). Ámsterdam: Rodopi.
- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Payne, T. (1997). *Describing Morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge University Press. New York. USA.
- Reyes, A. (1593). *Arte en la lengua mixteca*. Mexico, casa de Pedro Balli.
- Rodríguez, F. (2001). *Hacia una teoría de la ciencia toponímica*. Recuperado el 15 de abril del 2017 en: www.sel.edu.es/pdf/ene-jun-02/32-1-RAdrados.pdf
- Rodríguez, L. (2002). *Análisis toponímico de tres lienzos de la mixteca baja. Oaxaca*. Reporte final entregado a FAMSI. Disponible en la red con la dirección: <http://www.famsi.org/reports/00024es/00024esRodriguezCano01.pdf>
- UNESCO (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas, grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro convocado por la UNESCO*. Recuperado el 12 de enero del 2017 en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001836/183699S.pdf>
- SEP. (2011). *Plan y Programas 2011, Educación Primaria*. México.
- Stephen, M y Moser, M. (2000) *Presentación y análisis de 600 topónimos seris*. Recuperado el 15 de abril del 2017 en: https://www.sil.org/system/files/reapdata/15/37/38/.../G019e_ToponimiaSeri_sei.pdf
- Trapero, M. (1997). *Para una teoría lingüística de la toponimia*. Publicado en *Contribuciones al estudio de la Lingüística Hispánica. Homenaje a Profesor Ramón Trujillo* (ed. Manuel Alameda y Josefa Dorta) La Laguna Montesinos y Cabildo Insular de Tenerife, vol, II, 241-253.
- Trapero, M. y Santana, E. (1996). *La clasificación de la toponimia*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Disponible en:

http://www.webs.ulpgc.es/canatlantico/pdf/8/7/libros/10/INT_Gran%20Canria_CLASIFICAC.pdf

Tuhìwai, L. (2016). *A descolonizar las metodologías*. Investigación y pueblos indígenas. Santiago de Chile.

Wolcott, H. (2007). *Etnografía sin remordimientos*. Revista de Antropología Social, 16: 279-296 disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2499867>

APÉNDICE

LISTA TOPONÍMICA TRIQUI

Lugares que se ubican por San Andrés Chicahuaxtla

<Yuman' niko>	'pueblo grande'	San Andrés Chicahuaxtla
<Râchrej e>	'adentro del camino'	
<Yichrá chrej e>	'en la espalda (encima) del camino'	
<Du'ua chrej e>	'en la boca (orilla) del camino'	
<Riña mîsu>	'en la cara (enfrente) del mesón'	
<Riki 'uee>	'en el abdomen (debajo) del mercado'	
<Yichrá runee>	'en la espada (encima) del frijol'	
<Du'ua rihioo>	'en la boca (orilla) de la canoa'	
<Riki nûhui>	'en el abdomen (debajo) de la iglesia'	
<Yi'î ruguechran'an>	'al pie del izote'	
<Riña rugutsi hua'ninj in>	'en la cara (enfrente) de las tres cruces'	
<Dakó yûma>	'al pie del alma'	
<Rukùu>	'detrás'	
<Dakan rukùu>	'loma de atrás'	
<Yi'î guchrù'u>	'al pie del papa'	
<Ne hiu'uj>	'agua de pozo'	
<Yi'î ri'nîin>	'al pie del fresno'	
<Ne hia>	'agua lengua'	
<Ne yiña>	'agua de cangrejo>	
<Du'ua reko'o>	'en la boca (orilla) del monte'	
<Rukû rasiki>	'atrás de la cara 'enfrente' de chicharra'	
<Riña dahuèe>	'en la cara (enfrente) de la laguna'	
<Dakan yigan'anj>	'loma catorce'	
<Rukû hiej māj an>	'detrás de la piedra ancha'	
<Riña hiej māj an>	'en la cara (enfrente) de la piedra ancha'	

<Mānj an>	‘ancho’
<Nâtaj a>	‘meseta’
<Sitàj huee>	‘en donde está puesto el maguey’
<Rakij hia’a>	‘en la cara (enfrente) del cerro de vejucó’
<Sitàj ñân’ànj an>	‘en donde está puesto el tambor’
<Rá nataj>	‘arrollo del llano de venado’
<Ne yiné>	‘agua de la barranca’
<Dakuj u>	‘ladera’
<Du’ua ‘ñúun>	‘en la boca de la torca’
<Hio’ó gatsli>	‘tierra blanca’
<Yichrá nee>	‘en la espalda del agua’
<Ru’man>	‘valle’
<Yi’î ruguî’i>	‘al pie del durazno’
<Yi’î rihiaa>	‘al pie del carrizo’
<Sikūj huēj e>	‘en el pico (esquina) de la roca’
<Yi’î dogo’óo>	‘en donde empieza el pie del monte’
<Dakan>	‘loma’
<Ta>	‘llano’
<Ruhuâ ru’man ta>	‘adentro del valle llano’
<Dakūj nēj e>	‘ladera de enfrente’
<Dugue’ej>	‘llano de la tierra roja’
<Ne chrá>	‘agua arroyo’
<Riña chrin’in>	‘en la cara (enfrente) del pasto’
<Ne guhia>	‘agua de corre caminos’
<Yigatiin>	‘estrecho’
<Dakan dugûtàj a>	‘loma de helecho’
<Yichrá nitan>	‘en la espalda de la mora’
<Yi’î yugunee>	‘al pie del árbol de aguacate’

<Ru'man yiriaj>	'valle en donde empieza el desmoronamiento'
<Dakan rá guchrù'u>	'loma cima de papa'

Lugares rumbo a San Gabriel Chicahuaxtla

<Dakita>	'debajo del llano'	San Gabriel Chicahuaxtla
<Rukû ta>	'detrás del llano'	
<Duguni>	'llano pequeño'	
<Rá rihue>	'arroyo cara (enfrente) de maguey'	
<Rá si'ia>	'arroyo de hojarasca'	

Lugares rumbo a Los Reyes Chicahuaxtla

<Danèj e>	'llano de enfrente'	Los Reyes Chicahuaxtla
<Dakan ra'ñun>	'loma en donde molestan'	
<Rá ra'ñun>	'arroyo en donde molestan'	
<Yichrá yinga>	'en la espalda del cerco'	
<Dakūj sta'na>	'ladera de espanto'	

Lugares rumbo a Miguel Hidalgo Chicahuaxtla

<Ne nahui>	'agua de sombrero'	Miguel Hidalgo
<Yichrá rugutsì chraan>	'en la espalda de la cruz de concreto'	
<Dakūj rá di'ñanj>	'ladera del arroyo de oruga'	
<Yikīj resiaj>	'al pie del cerro puntiagudo'	
<Rugutsì mēntu>	'cruz de sacramento o juramento'	
<Ta yuguta>	'llano de ¿?'	
<Natāj ñan>	'meseta de olote'	
<Diñan>	'llano de olote'	
<Du'ua nee>	'en la boca del agua'	
<Dakan rachi'i>	'loma de ocote'	

<Ru'man guchruj>	'valle de cazuela'
<Riki huēj mûnu>	'en el abdomen (debajo) de la roca mono'
<Rá dahuej>	'arroyo encharcado'
<Du'ua huēj e>	'en la boca (orilla) del peñasco'
<Huēj dukuà ya'uá>	'peña casa de guacamaya'
<Rá do'o>	'arroyo de bolso'

Lugares Rumbo a La laguna Guadalupe

<Du'ua dahuèe>	'en la boca (orilla) de la laguna'	La laguna
<Yiné sinu ri'ia>	'barranca en donde está pegado el pasto'	
<Yirahue>	'en donde comienza la cara (enfrente) del maguey'	
<Yiné rá gotoj>	'barranca agua de ¿?'	
<Dakan yirê>	'loma del señor rey'	
<Dakuj niki>	'ladera infértil'	
<Yiné raka>	'barranca del lagarto'	
<Dakan nakoj>	'loma de la muerte'	
<Sinùta>	'en donde está pegado el llano'	
<Dihua>	'llano de ardilla'	
<Dakan huarachij>	'loma en donde hay ocotes'	
<Rá ganej>	'arroyo de deslave'	
<Rá yugu>	'arroyo del ¿?'	
<Sinù nitiiin>	'en donde está inclinado'	
<Du'ua yiche>	'en la boca del pie del azomiate'	
<Dakó nichrun>	'al pie del agua de árbol'	
<Rayigo'oj>	'en la cara del pie de plato'	
<Yi'î runinj in>	'al pie del encino'	
<Riki dahuèe>	'en el abdomen (debajo) de la laguna'	
<Yichrá dahuèe>	'en la espalda (arriba) de la laguna'	

<Yichrá ganee>	‘en la espalda (arriba) del deslave’
<Kij ñunj>	‘cerro de palma’
<Yikij ĩ>	‘al pie del cerro’
<Dakūj nuhuej>	‘ladera en donde está pegado la roca’
<Kij gukuaj>	‘cerro de cántaro’
<Yiné na’ui>	‘barranca de limón’
<Dahuè hio’òj o>	‘laguna enlodada’
<Rasitín>	‘en la cara de donde está inclinado’

Lugares rumbo a San isidro de Morelos

<Dakan yine>	‘loma del zorro’	San Isidro de Morelos
<Dakan rihuēj>	‘loma en frente de la peña’	
<Rá runa>	‘arroyo de lavadero’	
<Dugua’a>	‘llano loma de pulga’	
<Rá guhia>	‘arroyo en donde se llegó a un acuerdo’	
<Yiné nu natoo>	‘barranca en donde hay plátano’	
<Huēj huè’ej>	‘peña roja’	
<Dihiaj>	‘llano de flores’	
<Rá guchrù’u>	‘encima de la papa’	
<Yiné na’ui>	‘barranca de naranja’	

Lugares rumbo a La cañada Tejocotes

<Chróa>	‘arroyo’	La Cañada Tejocotes
<Riña a’uij>	‘cara (enfrente) de la anea’	
<Ta yihia>	‘llano de varios acuerdos’	
<Chrá ne yèe>	‘arroyo de agua larga’	
<Nahue>	‘agua de maguey’	
<Rá dukuà du’ui>	‘arroyo casa del rayo’	

<Rayigan'anj	'en la cara de ¿?'
<Ru'man guekĭn>	'valle de cebolla'
<Rá nichraj>	'arroyo del agua arroyo'
<Ta reko>	'llano de chirimoya'
<Ne achru'>	'agua de jícara'
<Yikĭj guñanj>	'al pie del cerro dios'
<Kij kuaj>	'cerro de culebra'
<Ranikĭnj>	'en la cara del agua rio'

Lugares rumbo a Santa Cruz Progreso

<Dakan yiran'ngaj>	'loma al pie del deslave'	Santa Cruz progreso
<Ru'man guhiù>	'valle sinuoso'	
<Dihue>	'llano de perro'	
<Ne situj>	'agua de ombligo'	
<Ru'man nakoj>	'vallejo de agua fría'	
<Yichrá huej rakaj>	'en la espalda de la peña de lagarto'	
<Kij sigantan>	'cerro en donde hay zarzamoras'	
<Sitàj dahuèè>	'en donde está la laguna'	
<Ne rangui>	'agua en donde brilla el sol'	
<Rá sichru>	'arroyo de arena'	
<Dakan ya'ui>	'loma de mosquito'	
<Dogo'óo>	'pie de monte'	
<Yi'î regan>	'pie de sauco'	
<Guchrù du'ui>	'troje de rayo'	
<Dihioj>	'llano de caña'	

Lugares rumbo a Llano de Zaragoza

<Dichranj>	'llano de adobe'	Llano de Zaragoza
------------	------------------	-------------------

<Ne a'uij>	'agua de anea'
<Yi'î ruguchrîin>	'al pie del pino'
<Dakuj yugunè>	'ladera de frijolar'
<Ta rahui>	'llano de violeta'
<Du'ua huēj e>	'en la boca de la peña'

Lugares rombo a Yosonduchi

<Tastune>	'llano en donde está puesto el frijol' Yosonduchi
<Riña hio'ó hue'ej>	'en la cara de la tierra roja'
<Rukû yâkij i>	'atrás del cuello del cerro'
<Natâj yitun>	'meseta en donde se fusiona la sangre'
<Kij laguntsij>	'cerro peine'
<Rá duhua>	'arroyo de mazorquilla'
<Ta staru>	'llano en donde está puesto la olla'

Lugares rumbo a Plan de Guajolote

<Dakó ri'ñunj>	'al pie del pasto de palma' Plan de Guajolote
<Ru'man ka>	'valle de espiga'
<Dakan stej>	'loma en donde esta puesta la piedra'
<Ne hio'ó tikînj>	'agua tierra de llano rio'
<Ne guchri>	'agua de la ladera que deja adolorido'
<Ta ya'nga>	'llano en donde abundan desmoronamientos'
<Sitâj yu'man'an>	'en donde está puesto el pavo'
<Dakuj rihiaj>	'ladera desmoronada'

Lugares rumbo a San Marcos Mesoncito

<Ne hio'o>	'agua turbia' San Marcos Mesoncito
<Yiné rá gatiin>	'barranca arroyo delgado'

<Chrá nekuan>	‘arroyo de guayaba’
<Ta dasej>	‘llano, llano de anillo>
<Ne yângi>	‘agua en el cuello del tanque’
<Dakan ne yato>	‘cerro agua de conejo’
<Huej uñanj>	‘peña que hierve’
<Ne gatsì>	‘agua blanca’
<Rá madiga>	‘arroyo valle llano de ¿loma?’
<Dakan yâla>	‘loma de ayala’

Lugares rumbo a Joya Grande Chichahuaxtla

<Dugue>	‘llano de salto’	Joya Grande Chichahuaxtla
<Dakó ra’ui>	‘al pie del árbol de limón’	
<Ta rinñ>	‘llano de ¿desapuesto?’	
<yiné regan’âan>	‘barranca de floripondio’	
<Ne yataj>	‘agua de pájaro’	
<Ru’man rechru>	‘valle cara de arena o grillo’	
<Chrin’ yukuá>	‘pasto de víbora’	

Lugares rumbo a San Antonio Dos Caminos

<Yahuij>	‘en donde abunda el armadillo’	San Antonio Dos Caminos
<Ne ta>	‘agua del llano’	
<Hiej rakuaj>	‘piedra punta inclinada’	
<Riki rune>	‘en el abdomen de ¿?’	
<Ne garaj hiej>	‘agua de piedra’	
<Yi’nñ ganee>	‘al costado del deslave’	
<Sitâj hio’ó mí>	‘en donde está puesta la tierra amarilla’	
<Yâ sigij>	‘cuello en donde está la piedra’	
<Natâj yi’ñan>	‘meseta de pecho’	

<Dakuj yachra>	‘cuesta en donde se come tortilla’
<Dakan yīchèj>	‘loma de satisfacción’
<Dakuj hue>	‘cuesta brava’

Lugares rumbo a La Trovadora

<Dakan gochroj>	‘loma del árbol ¿?’
<Sitàj dakó ne’ej>	‘en donde está puesto el pie del babé’
<Sitàj ranej e>	‘en donde está puesto el encino’
<Yiné rarihiaj>	‘barranca arroyo de desmoronamiento’
<Dakan yu>	‘loma animal’
<Yikīj stahuej>	‘al pie del cerro en donde está puesta la roca’
<Yi’î rekoo>	‘al pie de chirimoya’
<Dakan ga’ñānj an>	‘loma de remolino’
<Kīn rá dukuà du’ui>	‘rio arroyo casa del rayo’
<Dakan ta kuej nānu>	‘loma en donde está puesto el quintonil’
<Yikīj a’ngaj>	‘al pie del cerro que se desmorona’
<Huēj dukuâ Lariûn>	‘peña casa de Hilarión’
<Ru’man goto>	‘valle de ¿loma metate?’
<Siganīnj huēj e>	‘entre la roca’
<Yiné rá rumin’>	‘barranca del arroyo oscuro’
<Ta yakīn>	‘llano en donde abandonan los rios’
<Dakan gan>	‘loma de túnel’

Lugares de Santo Domingo del Estado

<Rukû>	‘atrás’	Santo Domingo
<Yuman’ li>	‘pueblo chico’	Santo Domingo
<Ta yun’un>	‘llano de plata’	
<Dakan guhiù>	‘loma sinuosa’	

<Randie>	‘en la cara (enfrente) donde hay piedras’	
<Rá dugu’luj>	‘arroyo en donde suena el agua’	
<Rukû kij ì>	‘detrás del cerro’	San Isidro del Estado

Pueblos de Copala

<Yi’î chrun sikí>	‘al pie del árbol de copal’	Copala
<Ne nu rihia>	‘agua en donde hay carrizos’	Carrizal
<Sitâj hio’ó gatsii>	‘en donde está la tierra blanca’	Tierra Blanca
<Ta naj>	‘llano de agua azulado’	Yosoyuxi
<Dakan se’ej>	‘loma de anillo’	La Sabana
<Rugutsì gunin>	‘cruz pequeña’	Cruz Chiquita
<Dakó raminj>	‘al pie del guapinol’	San Miguel Copala
<Rá regan’àn>	‘arroyo de floripondio’	El Rastrojo
<Rá nihio>	‘arroyo agua de yerba santa’	Ladera de Yerbasanta
<Nichrun>	‘agua negra’	Tilapa

Lugares Rumbo a la costa

<Ta dagachrunj>	‘llano de caja o de árboles’	Llano san Vicente
<Dakan ye’èe>	‘loma larga’	delante de la Joya
<Ta rakaj>	‘llano de lagarto’	San Juan Teponaxtla
<Sênda>	‘la hacienda’	La hacienda
<Dutsij>	‘llano de elote’	Gregorio de Álvarez
<Ngaj>	‘¿agua de metal?’	Putla
<Yanè’>	‘pueblo de mecate’	Zacatepec
<Kij aga>	‘cerro de campana’	
<Kij yihioj>	‘cerro de comal’	
<kij chrùnj>	‘cerro caja’	
<Kij niki>	‘cerro agua de cacahuate’	Cacahuatepec

<Ya'ngà>	‘pueblo de ¿?’	Pinotepa
<Natâj chran>	‘meseta de adobe’	Jamiltepec
<Riniĩn>	‘¿en la cara (enfrente) de nopal?’	‘costa’

Pueblos hacia el norte

<Yaka>	‘¿pueblo de espiga?’	Yucunicoco
<Sigàn>	¿?	Teposlatongo
<Duhua>	‘llano de mazorquilla’	Mixtepec
<Riki huēj>	‘debajo de la peña’	la mina Mixtepec
<Dohioj>	‘llano de año’	Juxtlahuaca
<Dechruj>	‘llano de tocomate’	Tecomaxtlahuaca
<Din'inj>	‘llano que ¿vibra?’	Huajuapán
<Nuhuĩ ge>	‘iglesia sagrada’	Las nieves
<Gakij>	‘loma de estaca’	Silacayoapam
<Gani'ia>	‘loma agua de colibrí’	Puebla
<Yiñá natsin>	‘pueblo de jitomate’	Cuernavaca
<Maká>	‘valle de serpiente’	México

Pueblos rumbo al noreste y este

<Yichrá mi>	‘encima de la cascada’	Mexicaltzingo
<Yiñá de'nun>	‘Pueblo de los de'nun’	San Isidro Paz y Progreso
<Guahiũ rĩsiu>	‘Caballo Rucio’	Caballo Rucio
<Gamihiaj>	‘loma amarilla’	Yucuiti
<Sitâj gu'uaj a>	‘en donde está el temazcal’	Yosonicatepec
<Ña nakò>	‘lugar seco o de muerte’	Chalcatongo
<Ta hiaj a>	‘llano de flor’	Xochitlán
<Samigê>	‘San Miguel’	San Miguel del Progreso
<Ne chrũn>	‘Agua negra’	Benito Juárez Cuquila

<Kin hue>	‘Rio bravo o de roya’	San Juan del rio
<Duchi>	‘llano de ocote’	Ocotepec
<Ne gatsi>	‘agua blanca’	Agua Zarca
<Yumanj>	‘Pueblo’	Cuquila
<Ne yaká>	‘Agua de cerdo’	Cañada Candelaria
<Ru’man ruyia>	‘valle de palmilla’	El ojite
<Nakoj>	‘Agua fría’	Nundaco
<Nigán>	‘¿Agua escarbado?’	Tlaxiaco
<Kij gahuè>	‘cerro de viga’	Huamelulpam
<Gue’nga>	‘¿Día nuevo?’	Teposcolula
<Dagan’àn>	‘llano amplio’	Yanhuitlan
<Ña rukuanj>	‘en la cara del totopo’	Nochixtlan
<Akuej>	‘pueblo de quelite’	Oaxaca
<Yiñá yatan>	‘pueblo de piña’	Tuxtepec
<Yiña hioo>	‘Pueblo de caña’	Veracruz

Propuesta de nombres para los distritos de Oaxaca



Los nombres marcados en negro son los que existen en el vocabulario triqui, aunque muchos están siendo desplazados por los préstamos del español y solo se encuentran en el vocablo de los ancianos se lograron recuperarlos. Los nombres que están en rojo es una creación propia a partir de la traducción de aquellos significados del náhuatl hacia el triqui y se lexicalizan tomando las reglas expuestas en este trabajo.